El hogar

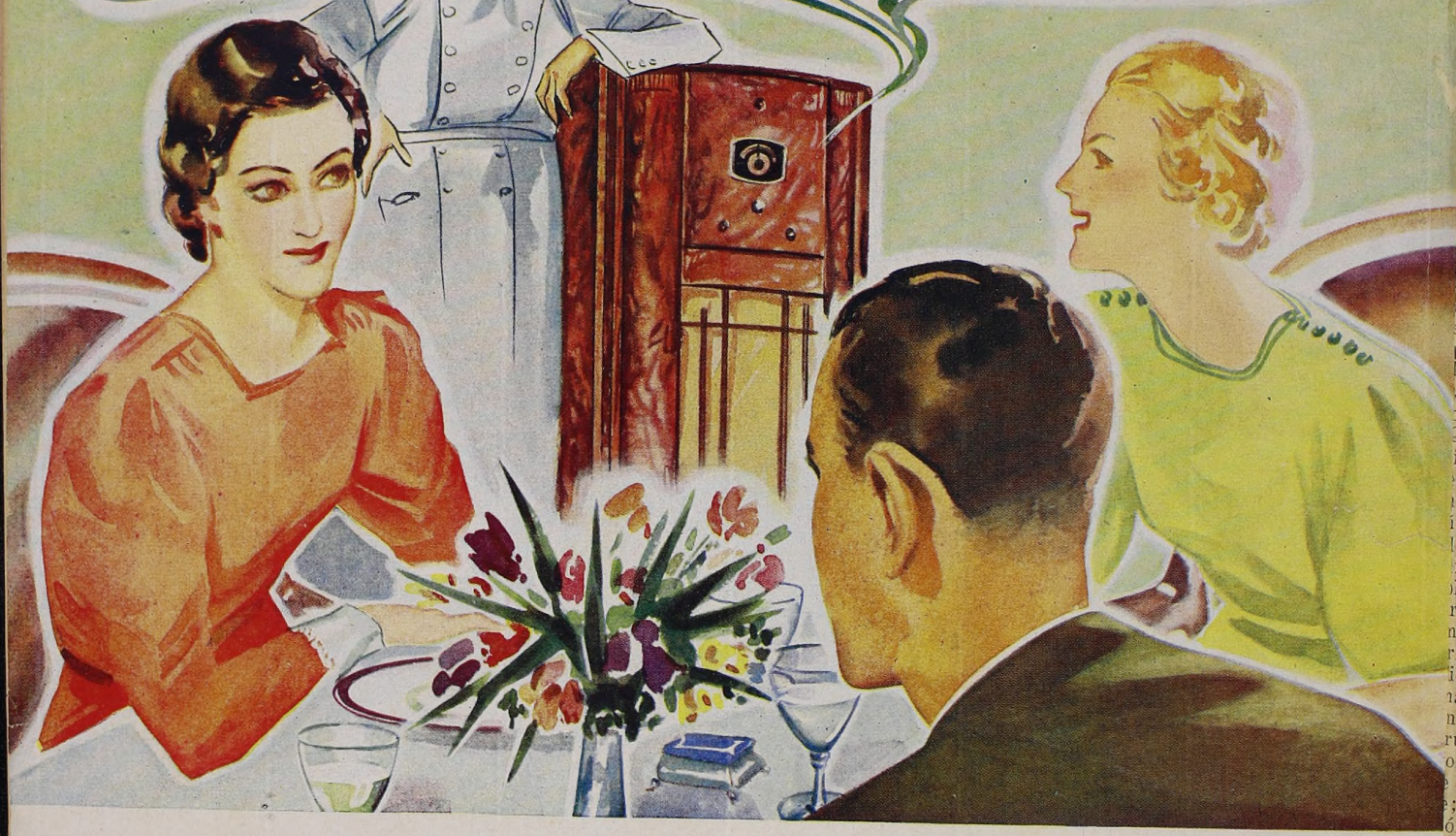


4 DE MARZO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1481

S. Ballada
-38-

... colosal

ES UN MENU DEL COCINERO DE ARMOUR



Con ustedes el Cocinero de ARMOUR con una apetitosa combinación de manjares:

JAMON CRUDO ARMOUR
CON MELON
FIDEOS CON TUCO ARMOUR
CIRUELAS AL NATURAL
ARMOUR



Como apreciarán se trata de un menú exquisito que se prepara en pocos minutos y su costo es sumamente económico.

Su almacenero tiene todos los productos ARMOUR y también los fideos de su agrado para preparar una fuente de pasta realzada por el bouquet sin par de nuestro Tuco.

Escuche los Domingos de 20.30 a 21 horas por L. R. 3 Radio Belgrano la audición ARMOUR.



Armour

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

4 DE MARZO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1481

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

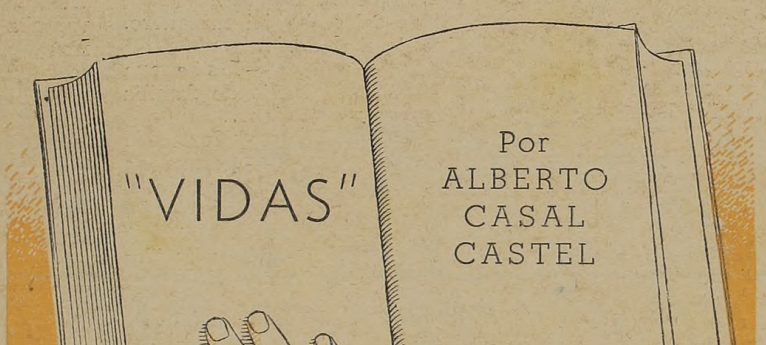
Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

"VIDAS"

Por ALBERTO CASAL CASTEL



CONTINUAN las "Vidas". Casi no se lee otra cosa. De veinte o treinta libros que últimamente han venido a juntarse sobre la mesa de trabajo, sólo habrá s que no tengan carácter biográfico. Pero basta registrar el hecho, por otra parte sido; es menester hallarle una explicación. C nprender por qué ese género literario ha te minado derrotando a la novela y apode- ra dose de los lectores. Sin duda ello no se d e sólo a que el hombre es siempre el más s erbio de los espectáculos. Aunque nada p de despertar más interés que el ser en sus l nas y en sus indecisiones, en sus triunfos y n sus fracasos, resulta evidente que sólo o imos a estas páginas un poco de consuelo. Q eremos, mediante ese recurso, i rarnos de lo cotidiano, de lo a tuoso, de lo afligente. En e stra época materialista el sue- ño es casi imposible. No nos po- demos despegar de nuestro me- dio y estamos obligados a cum- plir, casi siempre y contra nues- tra voluntad, un destino que las más de las veces se nos presenta inexprimiblemente vulgar. Si pu- diéramos soñar, echaríamos la vida al estante de las novelas, y algunas veces, también, con la antigua ilusión juvenil, gozaríamos y nos entristeceríamos con la suer- te diversa del inventado persona- je, transfigurados por la ilu- sión, nos haríamos la propia no- vela cambiando de fisonomía y de hábitos. Pero estamos demasiado comprometidos con la realidad, nos movemos en un plano dema- siado concreto, vivimos atosiga- dos de cifras y de fechas, hemos ido perdiendo la ingenua pureza de fingía imágenes imposibles a la imaginación, para aceptar en nosotros sólo la menos comprometedora presencia del extraño. Es cierto que los antiguos cultivaron el género, y no es menos cierto que el "panegírico", nombre que le dieron, perdía su con- tacto con la vida para ofrecernos la inmóvil figura de la estatua. Tales trabajos, por más que puedan ser recomendables para los fines de la historia, no nos interesan ni creo que interesen al gran público en su condición de simple lector, de lector corriente, como está de moda decir después del valorativo significado que le diera Virginia Wolf. Lo que éste quiere y nos satisface a todos, no es ni el elogio anticipado que tiende a definir los trazos a la luz con supresión de toda sombra, ni tampoco la permanente condición de triunfador con que los clásicos presentaron invariablemente al héroe; es la intensa dramaticidad que sobreviene como consecuencia de la imposible elección ante los hechos de la persona obligada a realizarlos. Nos gusta hurgar su vida íntima, solidarizarnos con sus pasiones, participar al duelo íntimo de sus ideas, verle por dentro en las horas de confidencia y seguirle en las horas de incomprensión. Sólo así concebimos a Napoleón, a Mirabeau, a Disraeli, simples criaturas humanas llamadas a servir, y muchas veces a ser víctimas de sus propios designios. Ni hay otro modo de explicar la atracción que nos producen aquellos que sin haber ensanchado el mundo, servido a la política o cubierto la carrera de los honores, estaban hasta ayer ocultos en el preámbulo mezquino del libro, como sumergidos y devorados por la propia obra. Es viendo a un Nietzsche luchar contra la locura, es presenciando a un Casanovas que se defiende de la vejez con los recursos que hacen la materia de sus "Memorias", o a un Tolstoi que lucha desesperadamente por no ser el explotador que defiende a los explotados, como encontramos en ellos un sustento para nuestras existencias desoladas, arbitrarias, culposas.

¡QUE magnífica oportunidad de liberación, sin cambiar de espíritu ni de alma, se nos ofrece en estos libros! Durante algunas horas nuestra compañía será la del grande hombre; el medio, su estancia o el público y áureo escenario en que se movió; nosotros mismos no seremos sino su voz, sus gestos, sus pesares y sus dichas, la vida vitanda habrá desaparecido ante el prestigio noble de la vida que tenemos por delante y que se enraíza, favorecida por el humus sentimental, a nuestra vida. Por efecto del mágico sortilegio, los que alguna vez creímos posible alcanzar las cimas que después se alejaron, ya que el valle fué la consabida y triste verdad de nuestros pasos, volvemos a tramontar las laderas, nos abrazamos en el sol acariciante del éxito, o encontramos justificada la noche torva del temporal. Es que el sentido heroico parece ser instintivo en los individuos. Difícilmente se resignan ellos a vivir sin grandeza. Viven deseándola y mueren de perderla. Necesitan, cuando menos, pedirla a préstamo. Y las biografías, desde aquel James Boswell que compuso la vida de Samuel Johonson, con un criterio moderno, con un criterio psicológico, hasta ese Lytton Strachey, que conoce como nadie el secreto de penetrar el alma humana en sus *Eminents Victorians* y *Queen Victoria*, no han hecho otra cosa que abrirnos un crédito amplio para que nos proveyéramos de inmortalidad.

LO primero que facilita la labor del biógrafo es saber, y saber con certeza, de acuerdo con Goethe, que tenía sobrados derechos para opinar sobre la materia, que los grandes hombres "poseen las virtudes y los vicios en común con los más insignificantes, aunque en mayor cantidad". Y el buen *señor Todos*, la modistilla lo mismo que el burgués, el intelectual o el ignaro, quieren comparar sus miserias y sus bienes con las de aquéllos para protestar, en cualquier caso, contra la suerte que les impidió suplirlos en la acción o iniciarla, abrumados como están por la injusticia. Indagatoria psicología que se hace a expensas de lo demás, para registrar el verdadero conocimiento de la propia. A veces consuela saber que el Baudelaire de los magníficos poemas, el artista inmortal, aquel príncipe de la literatura que marcó rumbos a las letras francesas, era algo así como un pobre hombre dolorido, atormentado, que buscaba en el alcohol, como Poe o Verlaine, sus hermanos, auxilios para poder trasladar la humana miseria al angélico estado en que advertía la adorada aparición de sus versos. Tremendo contrasentido. Paradoja inexplicable; pero que acaso sirva para explicar al joven estudiante, desconfiado de sus fuerzas y dado a soñar en la anónima buharda, que la flor muchas veces es el lodo vestido de seda. Sin ir tan lejos, considero que las biografías llenan sobradamente su función al proponernos, entre los falsos modelos creados por el interés que tenemos a mano, otros que al luchar por la causa del mundo, al darse a los demás, y al morir, obedientes a la divisa del idealismo, se han inmortalizado. Eso solo bastaría para acercarnos a ellos y quizá también para desechar, como referencia inoportuna, el canon del satisfecho, la moral del oportunista, el éxito precario del adulador, la fisonomía del ergolista, la nombradía ficticia del hombre influyente. ¡Y vaya si lo necesitamos! Cuando supliendo al héroe auténtico, al sabio y al filántropo, tenemos a nuestro lado como modelos al boxeador, al astro cinematográfico y al futbolista que están inspirando a casi todos los muchachos de nuestra nueva generación.

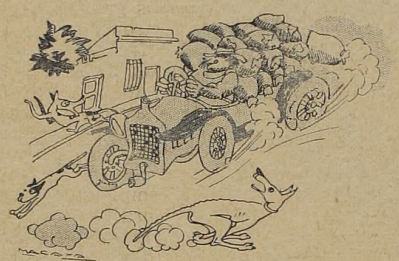
Se ha muerto el automóvil del carbonero

Por el vizconde de LASCANO TEGUI



Dibujos de L. Macaya

La melancólica caída de los vehículos automóviles que mueren cansados de andar, se produce casi siempre en las afueras de las ciudades o en medio del campo, como murió el judío errante, aburrido de caminar. En un último gesto de piedad y de economía, los automóviles que se sienten viejos son llevados por el destino hacia el interior del país, donde se lleva también al ciudadano tuberculoso. Las sierras de Córdoba están llenas de coches automóviles que han dejado abandonados entre los pedregales, al borde de la ruta, o en el fondo de las quebradas.



El fin de todos estos coches es parecido bajo cualquier latitud que uno se encuentre. En la Argentina o en Venezuela, donde me hallo. El automóvil comienza por no ver claro. En las retinas opacas de sus faros ya no llega luz. Y como está ciego, no sale de noche. Por más que se den vuelta a las llaves, ya no hay comunicación ni corriente. El acumulador artrítico, cargado de sales, las placas carcomidas por el ácido y los óxidos, hace tiempo ya que no reaccionan. Pero ese coche puede servir para andanzas de día, pues tiene todavía ruedas aprovechables. Ponen al automóvil cuesta abajo, la pendiente lo aconseja y lo lleva, y es tanta su costumbre, que dando al traste con sus males, las ruedas arrastran al cigüeñal, el cigüeñal a las bielas, los pistones suben penosamente a lo largo de las paredes roídas del cilindro, y lo que parecía un último amago de tos, es, en verdad, el motor que vuelve por el ritmo que había perdido. El paralítico se echa a andar. ¿Es un milagro?... No. No es la gasolina ni la chispa eléctrica quienes lo ponen de nuevo en marcha. Es la vergüenza. Le quedaba aún una pizca de dignidad profesional. El coche del carbonero no ha tenido la suerte de tener por bóveda la bóveda del cielo azul, ni de sentir en la noche que el haz de luz de una estrella le diera vuelta los tornillos, como una herramienta de sortilegio, ni que el rocío del crepúsculo viniera a llorar sobre su carrocería. El coche del carbonero ha muerto como un perro sarnoso en plena ciudad. No ha hallado la profunda quebrada en que se entierra a los semidioses ni el osario ferruginoso de las afueras de las grandes ciudades que administra el ropavejero y la humedad.

El coche del carbonero ha sido echado a un terreno baldío detrás de la carbonería y a pocos pasos de una higuera leprosa. Es un terreno lleno de desniveles, porque los vecinos se llevan la tierra que nadie discute o porque entierran en él, todas las mulatas, las sotas de la baraja taladradas por alfileres. los corazones de paloma, trozos de piedra imán y otras hechicerías — o sean asesinatos simbólicos — en que actúa el amor pardo.

El coche del carbonero no pertenecía a nuestra época. Había vivido tanto como Saint Simon o Casanova. Podía haber escrito varios tomos de memorias galantes y palaciegas. Pero no sabía escribir, y, sobre todo, no tenía amigos que le hicieran ganar premios en los concursos de literatura municipales. Los perros, que se pasan la vida observando para poder ladrar con a propósito, se reunían en la puerta de la carbonería para hablar del coche del carbonero. Uno de ellos decía:



—Este era hijo de familia bien...

—¿Por qué?

—Porque se ha pasado muchas noches en claro. ¿No dijo Benavente: "los niños bien, que andan con las mujeres mal, que se acuestan tarde?..." Este coche no tiene farol colorado detrás. Lo ha perdido en la puerta de un casino o de una casa de juego.



—Sí—decía otro can, — tienen una buena línea.

—¿Línea..., línea?... ¿Línea de qué?...

—Es como si dijera pedigrée..., raza..., abolengo..., perfil aristocrático.

—Basta. He comprendido.

En verdad, el coche del carbonero era alguien venido a menos. Un pobre vergonzante que se tiznaba la cara, el radiador y la capota para no ser reconocido. Podría haber servido para repartir leche pasteurizada, pero prefirió pasar inadvertido. Entre la sombra, el carbón y el anónimo, que tienen el mismo color. Un lechero lo hubiera pintado de blanco o de tono aluminio para que pareciera pulcro, perfecto, aséptico y hasta joven. ¡Mentira! ¡Mentira! ¡Mentira! Su pesimismo lo metió dentro del túnel sombrío de los desesperados y fué a salir en una carbonería. Negro y cubierto de polvo negro, parecía un conspirador encapuchado.

Los servicios que prestó, desde ese momento, no fueron jamás heroicos. No corría carreras. Avanzaba murmurando como los esclavos africanos, con su carga voluminosa de carbón de leña a la espalda. Y apenas el carbonero creyó que había hecho un buen negocio, el automóvil empezó a mostrar sus nanas, sus vicios (bebía gasolina inmoderadamente), sus taras ancestrales, porque era de fabricación europea, y las dolencias ocasionadas por su loca juventud. Y su cáncer. El carro del carbonero tenía un cáncer en un cilindro. Una gran úlcera que fué tomando cuerpo y se llevó la camisa del cilindro, poco a poco. Es una enfermedad de los aceros cromados, así como hay enfermedades en el hierro (eso que llamamos herrumbre y que es un lupus del metal provocado por distintas bacterias: las bacterias vestidas o Chlamydobacteriales: Antophysa vegetans, clodotrix dichomana, y leptothrix ochracea).

El carbonero se dió cuenta que tenía poca vida. Todas las mañanas veíamos que le levantaba el capot para mirarle el cuerpo desnudo, y constantemente se deslizaba bajo el coche para ligar con alambres el tubo de escape. Por la boca del radiador, que había perdido el tapón, le echaba harina de lino para que la harina, como un emplasto, se fijara en las hendeduras y evitara que el agua se escapara. Le ponía trozos de alcanfor en la gasolina para que aumentase la potencia detonante de los gases y provocara, por percusión en la cámara de explosión, la caída de la calamina. ¿Por qué no iba, también el coche, a tener su carbón propio en casa del carbonero? ¿Es que los carboneros tienen hijas que se llaman Clara o Blanca?... No. Pero si quieren dar a entender que no son dignos de una suerte mejor, bautizan a sus hijas con nombres como éstos: Pura, Luz. Yo he conocido un tintorero que tenía una hija llamada Purificación. Y se quedó solterona para merecer su nombre, sacando manchas de cera de los manteles de la iglesia.

Antes de morir, el coche del carbonero había sufrido largamente de las gomas. Se le habían endurecido de vieja las cámaras de aire. Tendría su buena arterioesclerosis. Por cualquier cosita ya se sentían mal. Perdían el aire por la válvula y por lo porosa que se

(Concluye en la pág. 62)



¿Qué se hace de los niños prodigios cuando grandes?

Por
ALBERTO E. WIGGAM

La historia registra cierto número de niños prodigios que, como Euclides, Pascal, Mozart, Newton, Sara Bernhardt, Rubén Darío—para citar figuras representativas en varias ciencias y artes, — alcanzaron notoria celebridad. Pero sabemos de su precocidad infantil por una retrospectiva, cuando su genio incitó al investigador a buscar en su niñez las raíces de su talento. En cambio, muchos niños prodigios, cuyas excepcionales condiciones mentales se han pregonado a los cuatro vientos, no han dado, al alcanzar la madurez, los frutos magníficos que se esperaban. ¿Por qué?

Nuestro país no ha producido nunca "niños genios" públicamente exhibidos como maravillas. Quizá por la cordura de los padres, quizá porque en nuestro ambiente no resulten excepcionales las claras inteligencias infantiles. Pero los públicos de la Argentina han visto desfilar por los escenarios niños prodigios de procedencia extranjera que, como Pepito Arriola, Miecio Horsowski y otros, fueron en el olvido o no conquistaron en su arte el lugar de primera fila que les parecía reservado. ¿Por qué este relativo fracaso? ¿Qué se hace de estas criaturas prodigiosas? El caso de Winifreda Stoner viene a poner de nuevo sobre el tapete la interesante cuestión. Un reciente despacho de la prensa anunciaba que Winifreda había heredado una fortuna en Inglaterra y que sus parientes la buscan. No hay noticias de ella. Y sin embargo, hace unos años, era una niña prodigio que parecía producir una revolución en la ciencia de educar a la infancia.

•

EN 1914, la "madre Stoner", esposa de un médico norteamericano radicado en Evansville, estado de Indiana, llevó a Winifreda a Nueva York, exhibiéndola como un genio manufacturado, producto de un sistema propio de educación que la buena señora denominaba "educación natural". Winifreda hablaba entonces varios idiomas, había leído una extraordinaria cantidad de libros y escrito varios poemas de considerable mérito. La antigua revista "McClure's Magazine" le hizo una propaganda notable y gracias a ese apoyo se inició la práctica del "sistema Stoner", con el que se iban a dar los frutos como frutos en los árboles.

Las esperanzas no se han realizado, en parte porque los genios no pueden ser creados por medio de la educación, y en parte porque una cantidad extremadamente reducida de "niños prodigios" son genios en el verdadero sentido de la palabra.

El público está convencido de que la mayoría de ellos son tragados por la tierra, se decaen, se hacen frágiles, neuróticos, prichosos y hasta concluyen en los asilos para insanos... He tenido oportunidad de conversar con un distinguido profesor de la Universidad de Stanford, el doctor Lewis Terman, y tuvo la bondad de darme datos muy interesantes acerca del millar de niños extraordinariamente dotados que ha estudiado durante quince años.

— ¿Por qué es una lástima que unos pocos que realmente han fracasado y cuyo sistema nervioso vino abajo o que no han llegado a ser lo que la gente esperaba de ellos, haga pensar a todo el mundo que casi todas las criaturas de inteligencia brillante sigan ese mismo camino? — exclamó el profesor.

Los pocos casos que se han conocido que declinan por esa cuesta abajo hacen que muchas personas se sientan preocupados si tienen un hijo que da muestras de un talento excepcional, llegan a asustarse positivamente si piensan que su inteligencia está por encima del nivel normal correspondiente a su edad.

¿Son justificados esos temores? Tres profundas investigaciones y otras menos importantes han demostrado claramente que no; no hay motivo para temer.

La primera de esas investigaciones fué el estudio realizado por el profesor Terman. Su millar de criaturas notables fué seleccionado en el período 1921-22, y las edades variaban desde los 9 a los 14 años. Todos tenían inteligencia, cuyo promedio estaba muy por encima del nivel normal, alcanzando en la graduación especial establecida por los psicólogos, el grado 140, que es el punto con el cual se ha intentado señalar la posibilidad de un futuro genio. Seis años después, cuando muchos de ellos habían llegado a la madurez mental — la mente se considera prácticamente madura entre los 16 y 18 años — 292 de esos niños fueron sometidos a una nueva prueba, y el promedio demostró que sus inteligencias habían variado muy pocos puntos.



Muchos habían obtenido premios y honores en la escuela superior y en el colegio; uno ya iba camino de hacerse famoso en el campo de la música, y ahora es conocido internacionalmente como compositor; varios demostraron ser fundadas promesas como escritores.

La segunda investigación fué realizada por el profesor Terman y la doctora Catalina Cox Miles, de la Universidad de Yale. La doctora Miles abordó el problema desde el otro extremo de la vida, observando desde el famoso genio adulto hasta el niño. Descubrió que un elevado porcentaje había realizado en la infancia hazañas mucho mayores que las de Winifreda Stoner.

— Mi conclusión — dijo la doctora Miles — es que los genios que llegan a las más altas cumbres son siempre prodigios en la infancia. Con frecuencia sus grandes dotes no son advertidas... Muchos genios en potencia han muerto, sin duda, sin ser descubiertos. Pero las pruebas a que hoy se puede someter la inteligencia descubrirán esos futuros genios en la infancia.

La tercera investigación importante acaba de ser completada por el doctor Irving Lorge y la doctora Leta S. Hollingworth, del Colegio Normal de Columbia. En 1922, la doctora Hollingworth y sus colaboradores seleccionaron un grupo de 116 niños cuya inteligencia era superior, alcanzando el grado 130 o más. De ellos, 56 fueron educados durante tres años en una clase especial, para que tuvieran mayor ocasión de progresar.

Ahora bien, ¿qué se ha hecho de esos 116 jovencitos prodigiosos? Ahora tienen entre 22 y 25 años, y el doctor Lorge ha sometido recientemente a diversas pruebas a 62 de ellos, investigando su historia. Comprobó que las promesas de la niñez se han cumplido abundantemente en la juventud.

Podría enumerar otros ejemplos, pero creo que con estos habrá bastante. Queda demostrado cuál es el porvenir de los verdaderos niños prodigios, siempre que sean descubiertos e inteligentemente educados. Rodearlos de una publicidad excesiva resulta contraproducente; más todavía, es una terrible desgracia para ellos.

Algunos se preguntarán cómo explica esto lo que pasa con los niños prodigios. En primer lugar, vemos que niños con inteligencia superior a la normal no pierden con frecuencia su poder mental; además, el doctor Lorge ha demostrado que el verdadero poder mental nunca declina, ni con la edad. Perdemos en velocidad mental a medida que envejecemos, pero no perdemos poder mental.

En segundo lugar, muchos niños han sido criados, en el pasado, como en invernáculos y obligados a realizar cosas que estaban más allá de sus fuerzas. Como sostiene el doctor Terman, "apresurar a los niños es un mal negocio". Una educación adecuada y un "programa enriquecido" para los niños de inteligencia brillante es una cosa muy distinta. Los niños cuya inteligencia ha sido recargada, no llegan a ninguna parte en la edad adulta.

Pero el doctor Lorge declara que la razón de que muchos niños prodigios no sigan el mismo ritmo en la edad adulta está en que muchos de ellos no eran en realidad prodigios. Eran niños superiores, pero superiores sólo a los mejores compañeros de su edad. Parecen extraordinarios porque tienen poca competencia. Sólo el extraordinario prodigio entre los prodigios es realmente un verdadero genio; probablemente la mitad de ellos no son descubiertos porque su poder [illegible] restringido [illegible] soc[illegible]

¿Es una ciudad triste Mar del Plata?

Por H. FARINI FYNN



EL autor de este artículo ha vivido largos años en Europa, y ha tenido oportunidad de conocer las principales ciudades balnearias del Viejo Mundo. A su regreso, se ha asomado a Mar del Plata y ha quedado sorprendido ante el contraste entre aquellos lugares de veraneo y nuestra playa máxima, lo que le ha sugerido las interesantes consideraciones que consigna en esta nota. "Mientras allá — sostiene — los argentinos hacen alarde de su alegría, aquí sufren el contagio del medio ambiente y se entristecen hasta el aburrimiento."

LA impresión que recibe de Mar del Plata el argentino que visita la ciudad luego de veinte años de permanencia en Europa, es sin duda sorprendente. Arquitectónicamente, y bajo el aspecto urbano en general, la primera ciudad balnearia de la República muestra asombrosas transformaciones: su pavimentación es excelente, sus calles limpias, alegres, bien trazadas; sus plazas y sus jardines admiten sin desmedro el cotejo con los de las más bellas ciudades balnearias de Europa. La multitud que se agolpa en las playas marplatenses resulta impresionante para la mirada del turista que ha visto transcurrir una veintena de veranos sin ser visitante de Mar del Plata. Aquel hormiguero policromo y movible, aquella infinidad de líneas obscuras tendidas sobre la arena bajo los rayos del sol, sólo en las playas norteamericanas es dable contemplar. Luego, esas multitudes se agolpan en la rambla, invaden los casinos y los hoteles, cruzan en automóvil o en bicicleta los caminos perfectamente pavimentados...

Dos solas atracciones

Y todo ello, en la playa, y en la rambla y en el casino, y en los paseos, lo llevan a cabo los veraneantes, seriamente, tristemente... No suena una carcajada, ni un grito de júbilo, ni se juega como no sea a la ruleta, ni se bromea en ninguna forma. Los bañistas sumergen su cuerpo en las olas o en las aguas de las piscinas con una seriedad de rito, como si cumplieran una ceremonia litúrgica semejante a la que cumplen los brahmanes en las aguas sagradas del Ganges. La admiración natural que dedicamos a un bello torso de mujer que se dora bajo los rayos solares puede prolongarse sin temor a interrupción; nadie juega en la playa, nadie osa dar bromas al amigo o a la amiga que toma el sol o que se mete entre las aguas del mar. Los veraneantes todos se rigen por una disciplina estricta e invariabe que nadie se atreve a romper: todos se bañan a la misma hora, a la misma hora almuerzan todos, a la misma hora pasean por la rambla o acuden al casino. El ritmo implacable se marca por un pito que suena en la playa; en los hoteles y pensiones lo marca la rutina.

Las dos atracciones únicas de la vida marplatense son las playas y los casinos. Aquéllas son amplias y hermosas; éstos no hacen honor al progreso de la ciudad. Son viejos locales sin remozar, revestidos de arcaicas alfombras desteñidas; las lámparas que sostienen su alumbrado no figurarían en un casino europeo de tercera categoría.



José Sastre y su señora, Susana Passo, en la playa denominada "Costa Vasca", en Biarritz, en una pose gimnástica.

José Sastre y Roberto Helguera, haciendo acrobacia en la playa de Deauville. De pie, observando a los gimnastas, figuran Alfredo Méndez y Luis Bengolea.



...pobre, ostentando una pobre es... de estación modesta, tiene ...aitunas y ...amen- te bajo el calzado. Y sin embargo, es imposible encontrar un hueco para tomar un aperitivo en la hora anterior a la de las comidas: una multitud silenciosa y heterogénea lo invade, como invade luego las salas de juego, agolpándose extáticamente ante las mesas, formando cuatro o más filas cerradas e inmóviles, de las que no sale una sola ficha para caer sobre los paños de la ruleta...

Unos relojes de gran tamaño van marcando al jugador la marcha inmutable del tiempo. He visitado casinos en Biarritz, en San Sebastián, en Deauville, en Montecarlo, y en ninguno de ellos he sorprendido este detalle propio de una estación o de un banco. En cambio, ese afán de divertir al turista que se advierte en los casinos europeos estivales o invernales, mediante números teatrales de excelente categoría, por medio de conciertos realizados por buenas orquestas o recitales instrumentales ejecutados por concertistas de nota; eso no se conoce en Mar del Plata, ciudad balnearia de un país rico y cuyo progreso suntuario y urbano resulta asombroso. El público deja su dinero sin recibir compensación: para que contribuya al progreso de la ciudad, sólo se le proporcionan unas mesas revestidas de hule y no de paño, como en los casinos europeos, una servidumbre modestamente uniformada y un bar pequeño, insignificante...

La elegancia marplatense

Buenos Aires, que proporciona, sin duda, el mayor contingente de veraneántes a Mar del Plat... una ciudad yos habita gustan de ve... tir bien, y hacen especia... mente l... las clases... modadas... la capital argentina no existe un sometimiento absoluto a la costumbre, sino que, por contrario, se busca — a veces con exage... ción un poco ridícula — el rasgo origin... perfil o un matiz que acuse la persona...

Este mismo porteño que se esfuerza p... tentar algún rasgo personal en Buenos ...res, se adapta sumisamente a la standar... ción que para hombres y mujeres impera e... Mar del Plata.



Luis Bengolea, Alfredo Méndez, Arturo Peralta Ramos y Roberto Helguera, en la playa de Touquet (Francia), en el intento de formar un cuadro plástico.

De las reuniones nocturn... se ha desterrado el smoking... hay veraneante en Mar del ...ta que no guarde en su equ... je algunos trajes de calle, ... das abundantes de sport... varían de acuerdo con l... ciones de sus dueños; y l... gantes que se cambiarán ... timenta dos o más ... por día, esperan la noch... volver a ponerse una ca... de esas que la costumbre ha... puesto. Las damas han e... do por esta democratización... desacorde con las brillantes t... diciones de Mar del Plata, y en realidad las escasas señoras qu... se visten de "soirée" para ir a "diner" hállanse de pronto e... la obligación de bailar con u... caballero vestido de riguros... sport. Hace pocas noches entr... ba en el casino un grupo de d... mas entre las que iba una di... tinguida extanjera elegantem... te vestida de noche. Y bi... exagero al decir que se ... blanco de una curiosid... poco elegante como para... la en violencia, según m... saba la misma ... sada, preguntán... todos aquellos ... veían por prim... una señora ves... "soirée".

Contra... inexplic...

Muchos de l... tinos que h... do hace un... Mar del Plata... jado por Eba, ha... disfrutado d... animación sana y... netrante que se resa en l... playas más fosas d... Viejo Contine, y no pocos de ello... an sido autores de bromas o implantador... de costumbres que se recuerdan o se sien... Las noches del Casino Bellevue, de Biarz, hicieron famosos a argentinos que desp... de trabajar en las mesas de "baccarat", m... ...iendo gallardamente con los más fuert... ...res, ofrecían números alegres cal... festejados. La clásica corrida de t... que un grupo de compatriotas llena-

(Concluye en la...

La señora que publicó un poema

HOJAS CAIDAS
Revista mensual

16 de enero de 1936.

Estimada señora: Me es grato informarle que su poema "Pasión eterna" ha sido aceptado, y le daremos cabida en un próximo número. En cuanto a sus honorarios, le enviaremos el importe por Administración.

Sin otro particular, la saluda atte.

LUISA BLICK
Directora.

☆

HOJAS CAIDAS
Revista mensual

11 de mayo de 1936

Estimada señora: Tenemos el agrado de remitir a usted una orden de pago por cien pesos, precio fijado por la Dirección para su poema "Pasión eterna", que se publicará en el próximo número de la revista, y cuya orden puede hacer efectiva en cualquier momento en estas oficinas.

Saludo a usted atte.

SUSANA LONS
Administradora.

☆

MAISON DORA
Modes

Julio 17 de 1936.

Distinguida señora: Lamentamos comunicarle que la orden de pago por valor de cien pesos que usted nos entregó en pago del modelo adquirido en nuestra casa, con fecha 14 de mayo último, no pudo hacerse efectiva en la Administración de "Hojas Caídas", por cuanto esta revista ha cesado en sus pagos desde el mes de junio, habiendo dejado de aparecer.

Estimaremos, en consecuencia, que nos remita usted el importe de su deuda pendiente con esta casa, y que asciende a cien pesos moneda nacional.

Sin otro particular, saludo a usted atte.

DORA.

☆

EDITORIAL ESPERANZA

19 de enero de 1937.

Distinguida señora: Tenemos el agrado de manifestarle que hemos elegido para integrar una "Antología de las mejores poesías de 1936" que estamos editando, su poema "Pasión eterna", aparecido en la revista "Hojas Caídas".

Le agradeceremos se digne devolvernos, debidamente llenado, el adjunto cupón, así como una nueva copia del poema, a fin de ratificar su texto.

Con sinceras congratulaciones saludamos a usted muy atte.

R. SPUN.

BREVE HISTORIA EN DIEZ CARTAS

Por RUTH WALLACE DAVEY

CUPON. — Autorizo a la EDITORIAL ESPERANZA la publicación de mi poema..... ..... en su "Antología de las mejores poesías de 1336", y me comprometo a adquirir por lo menos cinco ejemplares de la edición de lujo del libro, al precio de $ 25 el volumen. Incluyo giro para que me sean reservados..... ejemplares.

Firma .....

☆

EDITORIAL ESPERANZA

30 de enero de 1937.

Muy señora nuestra: Hemos recibido su giro por $ 125, y con este mismo correo le remitimos cinco ejemplares de la edición de lujo de la "Antología de las mejores poesías de 1936", en que aparece publicado su poema "Pasión eterna".

Nos permitimos observarle que olvidó usted incluir en su giro el importe de la encomienda certificada ($ 1,30), suma que podrá hacernos llegar en la forma que estime más conveniente.

Saludamos a usted muy atte.

R. SPUN

☆



☆

EDITORIAL ESPERANZA

14 de febrero de 1937.

Estimada señora: Sin duda habrá usted apreciado debidamente el selecto contenido de la "Antología de las mejores poesías de 1936", tal como ha ocurrido a centenares de otros lectores.

Tal vez le interese saber que nos han quedado algunos ejemplares de lujo, los cuales, por ser usted colaboradora, podríamos cederle al precio muy rebajado de $ 15 cada uno. Si usted desea aprovechar esta única oportunidad, le aconsejamos una pronta respuesta, ya que nuestro stock es limitado.

Saludamos a usted atte.

R. SPUN

EDITORIAL ESPERANZA

18 de febrero de 1937.

Estimada señora:

Nos es grato adjuntarle guía de la encomienda (flete e importe pagaderos a destino) en que remitimos a usted, a su solicitud, los ejemplares remanentes de la "Antología de las mejores poesías de 1936" (edición de lujo).

Quedamos atte. a sus órdenes:

R. SPUN.

☆

EDITORIAL ESPERANZA

25 de febrero de 1937.

Estimada señora: Deploramos sinceramente los términos de su carta última, en la que se rehusa a aceptar los ciento catorce (114) ejemplares de lujo de nuestra "Antología" que le remitimos a su pedido.

La suya del 20 de febrero establece con claridad su deseo de que le enviáramos "los ejemplares remanentes" de la "Antología". Su objeción de que la palabra "algunos" en nuestra carta no le permitió imaginar de cuántos se trataba, no nos parece válida. Por consiguiente, le estimaremos nos gire pesos 1.710, importe de los libros, más los $ 14,85 que debimos pagar por el flete de la encomienda por usted devuelta y que ahora le remitimos nuevamente.

Deseando dejar finiquitado este enojoso asunto, saludámosla atte.

R. SPUN

☆

H. P. RATCHETT
Procurador

Febrero 10 de 1938.

Apreciada señora: Comunico a usted que ha recaído un fallo desfavorable para nosotros en el juicio que le seguía la Editorial Esperanza por negarse usted al pago de ciento catorce ejemplares de la Antología poética. Ya le advertí, al hacerme cargo de este asunto, que había muy pocas probabilidades en su favor.

En cuanto a mis honorarios, incluso viajes, teniendo en cuenta la suerte adversa del caso, los fijaré en $ 400, lo que representa una apreciable rebaja sobre mi tarifa usual.

Suyo affmo.

H. P. RATCHETT.

☆

Dres. P. y E. ADAMS
Abogados

2 de marzo de 1938.

Distinguida señora: Debemos poner en su conocimiento que su esposo ha confiado a este estudio una causa de divorcio contra usted. Desea, como estamos seguros de que también usted lo deseará, que todo se arregle amigablemente. Nuestro mandante no tiene hacia usted ninguna mala voluntad, y sólo fundamenta su querella en que no está dispuesto a aceptar más responsabilidades por el poema "Pasión eterna" ni por los que en el futuro usted pueda publicar.

Somos de usted attos, y SS. SS.

E. ADAMS.



EVOCACIONES DEL VIEJO BUENOS AIRES

EL CARNAVAL DE 1853

Por NARCISO FERNANDEZ PEÑA

El carnaval porteño de hace ochenta y cinco años, el segundo desde la caída de Rosas, fué celebrado alegremente entre las bayonetas y los cañones que sitiaban al Buenos Aires que acababa de despertar de la larga tiranía.

EL último domingo de febrero de 1853 comenzó el carnaval.

A las tres de la tarde, por el reloj del Cabildo, resonó el cañón del Fuerte, donde todavía parecían oírse los pasos y las órdenes de Rosas, y el juego empezó entusiastamente en todos los barrios de la ciudad.

En la esquina de Victoria y Perú, Romero, Ximénes, Casal Bolar y otros bombardeaban con agua, flores y confites a las niñas del barrio de San Ignacio. A lo largo de las calles de Alsina y Perú, barrio de las gentes de pro, Víctor Adalid, Julio Núñez, Enrique Sumblad, Eduardo Costa, Julio Crámer, Manuel Vilate, N. Quirno Costa, Francisco Lalanne, Adolfo Bullrich, Cupertino del Campo, Enrique Casares, Narciso de Olazábal, Manuel Quintana, Mariano Varela, Cosme Beccar, Adrián Villar, Udaondo, Gándara, Amadeo y otros jóvenes denodados se entregaban al juego con ardor sin igual.

"En la calle Florida, de residencias patricias, la animación era extraordinaria. En los balcones de don Tomás Armstrong, sus hijas, acompañadas de Venturita y Emilia Juárez, eran combatidas de balcones de enfrente por Elortondo, rendido a la postre a los pies de Isabel, la hermana Justa, distinguida filántropa, Ema y la bella Dolores.

"Más adelante, en la cuadra siguiente, la interesante Rosa Mier, su azotea fortaleza inexpugnable, asediada por el joven Carlos P. Lumb (que alcanzó a vivir cien años, falleciendo casi en nuestros días). Contigua a la esquina de Piedad (hoy Bartolomé Mitre), las señoritas Somoza y Dolores Bayá empapaban sin piedad a los moscardones percundantes, entre ellos el poeta Lanusse, que debía morir poco después en plena juventud.

"Frente a la casa del coronel Pedro José Díaz, en cuyos balcones veíase a su esbelta hija Zelmira rodeada de un gentil estado mayor, combatían con agua y flores, desde a caballo, el general Hornos, el coronel Mitre, el comandante Conesa, los ayudantes Franklin Bond (sobrino de Rosas), Ortiguera, Dufour, Pombo, y en guerrilla de dispersión Soler, Lagos, el poeta Ibarbalz y otros más.

"En esta azotea — continúa escribiendo don Pastor S. Obligado, de cuyas "Tradiciones" extractamos esta crónica pretérita — vióse, entre otras, durante los tres días del carnaval de 1853, a Cristina Ascasubi, la linda y delicada hija de Aniceto el Gallo, a la que entonaba endechas otro poeta famoso, Estanislao del Campo, Anastasio el Pollo, a quien otro gallo le cantara, galanteando en sentidas trovas a Ventura Muñoz.

"En la otra cuadra músicos cantores llenaban los balcones del doctor Alcorta, donde tres celebradas guitarras preludiaban, con la del que escribió música para ellas: don Amancio, y los doctores Cordero y Albarellos, quien ese mismo carnaval se disfrazó de sí mismo, sin que nadie reconociera en él al "rengo Albarellos".

"Los muchachos ensordecían el barrio, gritando: "Huevitos de olor para las niñas que tienen calor", "Huevitos de cera para las niñas que usan pulsera", etc., y en lucha furiosa descollaban los jóvenes Francisco Alzaga (hijo), Enrique O'Gorman, J. M. Bayá, Wenceslao Acevedo, Adolfo Jiménez, Miró, Basabe, Williams, Drago, Roldán, Güiraldes, Balbín, Domecq, Rolón, del Solar, Salas, Molina, Elizalde, Malbrán, Atucha, Villanueva, Piñero, Pintos, Zapiola, Frías, Morillo, Gache, Garrigós, Urioste, Balza y muchos más.



"Otros guerrilleros batíanse bajo las ventanas, defendidas por sus lindas nietas, de la casa de doña Mariquita Sánchez de Mendeville (la que cerró su famoso salón durante la tiranía, para reabrirlo al día siguiente de Caseros, en la calle Florida 271). Estos guerrilleros eran Basilio Salas, Joaquín Cazón, Pedrito Carranza, Martínez de Hoz, Murga, Carreras, Blayer y Ezcurra.

"En la otra acera, bella entre las beldades argentinas, hallábase Angélica Ocampo, con Avelina Pinedo y Manuela Blayer. El último cantón, defendido heroicamente por las hijas y sobrinas de don Manuel Ocampo, en la esquina de Florida y Temple (hoy Viamonte), tuvo de guardia permanente a los jóvenes Favier, Eastman, Larrazábal, Cobo y los dos Iraola.

"Durante lo más encarnizado de la batalla de flores, el tercer día, vióse llegar al galope a Héctor F. Varela, ayudante del coronel Díaz, quien entró a caballo al zaguán de la casa de su jefe, pasando entre los grupos que formaban las familias de Quesada, Rolón e Irigoyen.

"A las seis sonó el cañón, al que siguieron otros de las afueras de la ciudad, y la campana de San Miguel, llamada "La Chismosa", llamó a los jóvenes que combatían con rosas, claveles y jazmines, a su puesto en las trincheras de la ciudad sitiada por las fuerzas del coronel Hilario Lagos. Allá iban a defender a su amada Buenos Aires contra los sublevados de la Asamblea Constituyente, Tomás Anchorena, Plaza Montero, Pablo Gómez, Juan Antonio Fernández, Ventura Martínez, Riestra, Riglos, Casares, Guerrico, Iraola, Drago, Juan Peña, Manuel Ocampo, Lezica, Ricardo Lavelle, J. M. Bustillo, Emilio Mitre, con sus valientes y juveniles guardias nacionales, a las trincheras del Retiro, Plaza Lorea y la Concepción."

¡Carnaval porteño de 1853!

Flores, confites, huevos, agua, en los barrios y suburbios, como en la calle Florida, continuaron arrojándose durante tres días en la ciudad sitiada por un poderoso ejército rebelde. En las mismas trincheras, "numerosos oficiales enemigos, jugando al carnaval entremezclados de uno y otro ejército, confiados en que en toda contienda los argentinos fueron hermanos, tuvieron tiempo de regresar a sus campos Hilario Lagos (hijo), Bartolomé Cordero, Lamela, mientras otros, sorprendidos en el juego, no tuvieron tiempo de repasar las trincheras y fueron ocultados por lindas adversarias, cautiverio que terminó alguno en dulces cadenas..."



Sin corsos, sin bailes, sin máscaras ni disfraces, el carnaval de 1853, celebrado entre las bayonetas y los cañones de los sitiadores, alegre y risueño como no lo fuera nunca en los veinte años de la tiranía de Rosas, vivió en la memoria de tres generaciones de porteños.

Memorias de una princesa que hubo de ser emperatriz

Algunas princesas que sobrevivieron a la caída de las dinastías nos brindan en sus memorias los secretos tiernos, dramáticos o amargos de su vida. De gran interés resulta el libro de esta índole que publicó hace poco la princesa Estefanía de Austria

Por HUGO LESPLACES

POCAS páginas más conmovedoras que las de este libro que ha dado a la estampa en París la princesa Estefanía, hija del rey Leopoldo II de Bélgica y viuda del archiduque Rodolfo, el suicida de Mayerling.

Titúlase este libro "Yo debí ser emperatriz".

Si no hubiera ocurrido, hace dos generaciones, la tragedia de Mayerling, el archiduque Rodolfo, que conmovió a un imperio con sus amores y sus aventuras, hubiera verosímilmente sobrevivido a su padre, el emperador Francisco José, y hubiera ceñido la corona de Austria y la corona de hierro de San Esteban, rey de Hungría. Su doble trono ¿hubiera quedado en pie sobre la catástrofe del imperio? ¿Hubiera roto con Alemania, a la que no amó nunca?

Esto ha de quedar ahora siempre en el dominio incierto de las hipótesis de la historia.

Los primeros capítulos de los recuerdos de la princesa Estefanía nos revelan cómo las jóvenes princesas belgas fueron educadas bajo el más severo de los regímenes.

Se les obligaba a levantarse a las cinco en verano y a las seis en invierno. Se les obligaba también a guardar un absoluto silencio durante su toilette. Las princesitas se lavaban, se peinaban y se vestían solas.

Su peinado carecía de toda elegancia; sus vestidos eran de una sencillez extrema.

Después de las oraciones de la mañana debían hacer una visita a sus padres, una visita tan breve como seca y ceremoniosa.

A las ocho de la mañana comenzaban las clases. Eran horas de estudios pesados y aburridores, en una gran sala fría en invierno y sofocante durante el verano. En invierno, los dedos de las princesitas, hinchados y enrojecidos por los sabañones, apenas podían manejar la pluma para los ejercicios de escritura.

A las once se les servía el almuerzo, un almuerzo frugal, sin dulces de ninguna especie, en una mesa que desbordaba de confituras para los demás.

Los preceptores de las princesas de Bélgica, obedeciendo órdenes reales, trataban a las pobres niñitas con severidad y hasta con dureza. Algunas veces, relata la que hubo de ser emperatriz de Austria-Hungría, llegaron hasta aplicarles castigos corporales.

Pero el castigo más penoso para las regias niñas era permanecer encerradas entre paredes y puertas herméticas durante horas y días enteros. Como toda diversión, sólo se les concedía algunos cortos paseos por los jardines reales, bajo la vigilancia de sus preceptores e institutrices, que solían permitirles que jugasen con un burrito y unas cabritas, y que se entregaran como un juego a la jardinería.

Cuando cumplió diez y seis años, la princesa Estefanía, que ignoraba todo lo referente a la vida, fué comprometida con el archiduque Rodolfo, heredero de Austria-Hungría.

Fué un casamiento sin amor y sin ilusión, sin comunidad de corazones ni de espíritus.

Rodolfo de Habsburgo, marido de veinte años, se dejó arrastrar por una existencia de placeres fáciles, en medio del vivir agitado y lleno de tentaciones de la alegre sociedad de Viena



A los pocos meses de su casamiento la archiduquesa de diez y seis años ya oía comentar las aventuras galantes del archiduque.

Siguió una existencia de pesares secretos, escondidos tras el esplendor de las grandes fiestas de la corte imperial. Se esperaba la llegada de un niño que iba a heredar la gloria y la grandeza de los Habsburgos. Pero vino una niñita, la princesita Elisabeth, que llenó de decepción al pueblo y al imperio.

Al cumplir los veinticuatro años ocurrió la tragedia de Mayerling, y la archiduquesa Estefanía quedó viuda. Un drama envuelto en sombras de romanticismo y de misterio, del cual se habló durante dos generaciones y que, en realidad, según afirma la princesa, no se debió a la pasión avasalladora del archiduque Rodolfo, sino a su desequilibrio nervioso.

La archiduqesa narra cómo, durante algunos años, ella vió y sintió el proceso de este desequilibrio en su esposo, que ya estaba cansado de todo y se inclinaba cada vez más hacia el suicidio.

"Quería quitarse la vida, pero no quería morir solo — escribe Estefanía. — Y fué entonces cuando, apovechando la pasión que le profesaba la bellísima y juvenil baronesa María Vetsera, le propuso el doble suicidio. María Vetsera, ciega de amor, consintió en ello.

"Había entonces en Viena — sigue diciendo la princesa — muchas otras mujeres más bellas y atrayentes que la baronesa. Pero ninguna de ellas, aunque hubieran aceptado los galanteos del archiduque, hubieran aceptado el trágico sacrificio. Fué María Vetsera quien siguió al príncipe por el camino de la muerte, porque lo amaba como ninguna otra lo amó.

Viuda a los veinticuatro años, aislada y desdeñada en la corte, donde un día debió reinar como emperatriz, años más tarde la princesa Estefanía se convirtió en la condesa de Lonyay.

Y es la anciana condesa de Londay la que recientemente escribió y publicó las memorias de la princesa heredera de Austria Hungría.

¿Cuáles son y qué extensión tienen los derechos de la mujer entre nosotros?



Por la doctora ELENA JULIA PALACIOS

EN la República Argentina no existe el divorcio "ad vinculum", es decir, aquel que permite a los cónyuges contraer un nuevo matrimonio. El llamado divorcio por nuestra ley no tiene otros efectos jurídicos que el de autorizar la separación personal de los esposos, sin disolver el vínculo matrimonial.

SITUACIONES QUE EL DIVORCIO PLANTEA

SABIDO es que en nuestro país el matrimonio válido no se disuelve sino por la muerte de uno de los esposos, de tal manera que el presunto fallecimiento del cónyuge ausente o desaparecido no habilita al otro esposo para contraer nuevo matrimonio. La ley dice eso, pero la realidad demuestra otra cosa. A diario sabemos de matrimonios contraídos aquí que se divorcian en Montevideo, y alguno de esos cónyuges vuelve a casarse en ésa, en Méjico o en otra parte, y ello ha afianzado la creencia popular de que tales matrimonios son perfectamente válidos, por lo que la disposición de la ley resultaría letra muerta y bastaría cruzar el río de la Plata para transgredirla. Jovencitas y no jovencitas que ceden al amor de hombres casados, creen que toda su situación se arreglará fácilmente con el "me divorciaré y nos casaremos en Montevideo".

Como el tema resulta "a priori" de un confusionismo inextrincable, expondremos en la forma más clara y sencilla las distintas hipótesis de situaciones que pueden presentarse, resolviéndolas.

●

1º — Un matrimonio celebrado aquí, en la República Argentina. Se divorcia aquí, pero como el divorcio en la Argentina consiste sólo en la separación personal de los esposos, ninguno de los cónyuges puede volver a casarse aquí.

2º — Un matrimonio celebrado aquí en la República Argentina, se divorcia en un país que admite el divorcio *ad vinculum* y en consecuencia contraer nuevo matrimonio:

a) País no signatario del tratado de Montevideo: *a)* Ese matrimonio celebrado aquí, divorciado en Francia, cualquiera de sus miembros no podrá volver a casarse aquí invocando aquella sentencia de divorcio absoluto. Porque para nosotros el único divorcio admitido es el de la simple separación de los esposos, que no habilita a éstos para volver a casarse. Es, pues, un principio de orden público, y esa sentencia extranjera, al admitir o permitir lo contrario, lesiona nuestro orden público, y toda ley extranjera que lo lesione en nuestro país no puede reputarse válida ni admitirse.

b) Ese matrimonio celebrado en la República Argentina se divorcia en Francia (divorcio absoluto) y uno de sus miembros se vuelve a casar en Francia. Este nuevo matrimonio ¿es válido aquí?

El Art. 7º de la Ley de Matrimonio Civil de la República Argentina, dice: "La disolución en país extranjero de un matrimonio celebrado en la República Argentina, aunque sea de conformidad con las leyes de aquél, si no lo fuere a las de este Código no habilita a ninguno de los cónyuges para casarse."

Interpretado a la letra resultaría que no habilita para casarse ni aquí ni en ningún lugar, aunque en ese lugar se admitiere el divorcio absoluto. Pero la jurisprudencia ha sostenido reiteradamente, desde 1917, otra cosa:

Siendo — dice — igual el final del Art. 7º de la Ley de Matrimonio Civil con el Art. 165 del Código Civil de Vélez, la solución debe ser idéntica. La expresión "no habilita a ninguno de los cónyuges para casarse" prohibe, pues, un nuevo matrimonio a celebrarse en la Argentina, pero no ataca la validez del que se celebrara en país extranjero.

Esta opinión ha recibido la adhesión del gran jurista doctor Juan Antonio Bibiloni. Se entiende ser la más racional, porque la Ley de Matrimonio Civil de 1888, inspirada en un criterio más liberal, no puede haber querido ser más severa que el propio Vélez, autor del *Código*, a quien aquélla enmendaba la plana.

Tercer caso: un matrimonio celebrado aquí, República Argentina, se divorcia en Montevideo (República Oriental del Uruguay); uno de sus miembros se casa nuevamente en Montevideo, ¿ese segundo matrimonio es válido en la República Argentina? (Este es el caso más frecuente de la práctica y el más difícil de resolver en Derecho, porque el *caput tempestarium* lo constituye la exégesis del tratado de Montevideo de 1889 que rige la cuestión.

Ejemplo: una señora casó hace algunos años en Buenos Aires. Las relaciones del matrimonio no fueron lo cordiales que esperara; ni la paz ni la tolerancia reinaron en su hogar. Su esposo le propuso reiteradamente el divorcio, al que ella se opuso, primero por ser católica y segundo porque no quería destruir su hogar, esperando que la reflexión alcanzara al esposo pasado el primer momento de ofuscación. Pero no fué así, y éste, a los tres años más o menos, se trasladó a Montevideo; ella quedó aquí, ya que se opuso a seguirlo, entendiendo que no había razón que justificara semejante cambio, por lo demás tenía aquí sus parientes, trabajaba en La Plata, etc.

El esposo, domiciliado en Montevideo, entabló en aquella ciudad demanda de divorcio, y lo obtuvo. Los jueces del Uruguay disolvieron el vínculo matrimonial por culpa de la esposa, en razón del abandono en que ella había incurrido. El esposo ha contraído nuevo matrimonio en Montevideo, y ahora vive otra vez en Buenos Aires con la segunda mujer, presentándola y tratándola como a su legítima esposa.

La señora en cuestión está en el más absoluto desamparo y consulta cuál es su situación. ¿Está divorciada o no? Ese segundo matrimonio del marido ¿es válido o no? ¿Qué derechos tiene esa segunda mujer?

Y bien. Si la señora en cuestión casó en Buenos Aires, la República Argentina es el lugar de celebración de su matrimonio, y por haberse realizado éste de conformidad con nuestras leyes, es válido. Mientras ambos vivieron acá juntos, nuestra ley rigió los derechos y obligaciones personales de esos esposos, en consecuencia esa señora tenía el domicilio de su marido en Buenos Aires, Capital Federal, aun cuando por razones de su trabajo residiera en La Plata con licencia de su marido. Ella estaba obligada a habitar con su marido donde éste fijare su residencia. La señora se negó a seguirlo a Montevideo, y el esposo, con razón, pudo pedir el divorcio.

Pero aquí está el quid de la cuestión: ¿dónde pudo pedir el divorcio, aquí en la República Argentina o en el Uruguay? Entablado en la República Argentina sólo hubiera logrado, de ganar el pleito, la sola separación personal; en cambio, allá en el Uruguay, el divorcio absoluto.

El marido hizo lo que más le convenía: quería disolver el vínculo matrimonial y poder contraer otro matrimonio, y pidió el divorcio en Montevideo.

Los jueces uruguayos se declararon competentes para entender en dicho divorcio porque, según el Art. 5º del Tratado de Derecho de Montevideo, según el cual la ley del lugar donde reside la persona determina las condiciones requeridas para que la residencia cause domicilio, y del Art. 8º del mismo tratado que expresa: "el domicilio de los cónyuges es el que tiene constituído el matrimonio, y en defecto de éste se reputa por tal el del marido", la traslación del marido a Montevideo automáticamente hizo que el domicilio conyugal, que antes de ello estaba en la República Argentina, estuviere luego en Montevideo. El marido pudo, pues, entablar allí el divorcio y obtenerlo invocando la causal de abandono por culpa de la esposa.

¿Pero esto es justo? ¿La sola omnipotencia del marido puede hacer que sitúe el domicilio conyugal donde le acomode para elegir la ley que le sea más favorable a sus designios? No. Cuando el Art. 8º del tratado que se invoca habla de domicilio matrimonial, ha de entenderse el domicilio de hogar. Y el hogar, lugar de cohabitación efectiva, estuvo en Buenos Aires. Esa cohabitación cesó cuando el esposo se trasladó a Montevideo y la esposa se negó a ello. Y conforme con el Art. 104 de nuestra Ley de Matrimonio Civil, las acciones de divorcio deben intentarse en el domicilio de los cónyuges. Si el marido no tuviere su domicilio en la república, la acción puede ser intentada ante el juez del último domicilio que hubiera tenido en ella, si el matrimonio, como en este caso, se hu-



biere celebrado en la República Argentina.

He ahí una razón por la que en la Argentina podríamos negar validez a esa sentencia de divorcio uruguaya (Art. 57 del Código de Procedimientos Civil).

Pero sigamos. Los jueces uruguayos, aun en el caso de ser competentes para entender en ese juicio de divorcio, no han podido disolver el vínculo matrimonial porque, según el Art. 13 del tratado de Montevideo, y la ley uruguaya sólo podría haberse aplicado y disolverse el vínculo matrimonial siempre que la causal de disolubilidad del matrimonio alegada sea admitida por la ley del lugar en que el matrimonio se celebró.

Cuando la ley dice "causal alegada" no se refiere a causa de divorcio, por ejemplo: adulterio, abandono, etc., etc., porque si así fuera, en el caso que tratamos, en la República Argentina se admite como causa de divorcio el abandono voluntario y malicioso del hogar, y allá en el Uruguay también. Luego, como la causal de divorcio es el abandono y por tal se decreta el divorcio, habría coincidencia entre la ley uruguaya (lugar del domicilio matrimonial en el caso de serlo) y la ley argentina (lugar de la celebración del matrimonio). Y no es así. "Causal alegada" se debe interpretar como causa de disolubilidad, y el divorcio es causa de disolubilidad del matrimonio, como lo es la muerte de uno de los cónyuges, o podría serlo la ausencia con presunción de fallecimiento de uno de ellos. Y bien: esta causal de disolubilidad del matrimonio por divorcio es admitida en Uruguay, pero no lo es en la Argentina; luego falta esa coincidencia necesaria entre las dos leyes para que la disolución del matrimonio pueda establecerse.

Luego, esa disolución del vínculo matrimonial establecida por los jueces uruguayos es improcedente.

— Si en el Uruguay se le ha permitido volver a casarse, es porque los tribunales uruguayos entienden que su ley de divorcio absoluto es una cuestión de orden público que tienen que aplicar siempre, sea cual fuere la ley extranjera o tratado que lo contradiga. Por eso, en este caso, aun cuando la coincidencia de las dos leyes no existe, ellos aplican su propia ley y sancionan la disolución del vínculo matrimonial y le permiten a su esposo volver a casarse. Además, ellos entienden que el Art. 4º del protocolo adicional de dicho tratado los faculta a aplicar la ley extranjera, siempre que no ofenda al orden público de su país, y como en este caso lo ofende, aplican su ley y decretan el divorcio absoluto.

— Que no vale en la República Argentina.

— Para nosotros no tiene validez. Así como para ellos el divorcio absoluto es de orden público, para nosotros, en la República Argentina, que no tenemos divorcio absoluto, que no reconocemos otra disolución del matrimonio más que por la muerte de uno de los cónyuges, que sólo tenemos la separación personal de los esposos, esto es, de orden público, y mantenemos contra ellos la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Para nosotros, en la República Argentina, ese divorcio absoluto no tiene validez.

— Y esa sentencia de divorcio uruguaya ¿no valdría al menos para separarnos de cuerpo aquí en la Argentina?

— No, señora; esa sentencia es nula y no tiene efecto, ni poco ni mucho. Para separarse de cuerpo necesita entablar un nuevo juicio de divorcio aquí, que ya nomás puede entablar si quiere. El vive con la que dice ser su segunda esposa, ésta será segunda esposa allá en Montevideo, donde él pudo válidamente casarse, ya que válidamente allí lo divorciaron, pero aquí en la República Argentina su esposo sigue siendo esposo suyo únicamente. El no puede casarse mientras usted viva; luego ese segundo matrimonio no es válido, es como si no existiera; para nosotros esa segunda mujer no es esposa, sino concubina, y como eso lo ve y sabe todo el mundo, como la prueba a usted le es facilísima, se presenta al juez y entabla demanda de divorcio contra su esposo invocando el adulterio de su marido y gana el pleito.

— ¿Podría acusarlo por bigamia?

— No. Para que exista bigamia deben haber dos matrimonios. En nuestro país, él tiene contraído uno solo, con usted. El delito debe considerarse con relación a la ley del lugar del nuevo matrimonio, o sea en Uruguay, y allí no entienden que hay bigamia porque, válidamente divorciado, válidamente pudo casarse de nuevo.

— Con esa segunda mujer tiene hijos.

— Pues son adulterinos para nuestra ley, señora.

Me preguntaréis por qué un matrimonio celebrado en la Argentina, divorciado en Francia, uno de cuyos miembros vuel-

(Concluye en la pág. 62)

UN NUEVO APORTE DE "EL HOGAR" EN FAVOR DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA

LOS programas de asuntos que están en vigencia en las escuelas comunes, dependientes del Consejo Nacional de Educación, así como en los departamentos de aplicación de las escuelas normales, propician las actividades estéticas y dan preferente lugar, entre éstas, a la lectura e interpretación en el aula de dramatizaciones de cuentos infantiles. Materiales cuidadosamente preparados para tal fin y de fácil adaptación a las necesidades y posibilidades de todos los grados, mediante oportunos cortes y cambios en el vocabulario, son los que maestros y alumnos hallarán a partir del próximo número en una nueva sección de EL HOGAR.

Una cucharada todos los dias



de Vaselina líquida, corrige la pereza intestinal que conduce al estreñimiento

La Vaselina Líquida

lubrifica mecánicamente el intestino, estimulando su función en forma natural. La Vaselina líquida es inofensiva, no crea hábito y se elimina en la misma cantidad que se ingiere.

Nuestra Vaselina líquida, destilada y rectificada para uso medicinal, es absolutamente pura, incolora, sin sabor ni olor.

La vendemos en botellas de 1 litro, a $ 4.—; de ½ litro, a $ 2.20, y de ¼ litro, a $ 1.20.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Usted, si quiere, puede ser faquir

Por PAUL HEUZE

Todos los milagros de los faquires están basados en algún truco o en alguna superchería, fácilmente explicables, según las revelaciones de esta nota.

●

LOS llamados milagros de los cuales un faquir debe tener cierto conocimiento pueden ser clasificados en diez grupos:

1) Catalepsia.
2) Inmovilidad perfecta.
3) Insensibilidad.
4) Invulnerabilidad.
5 Suspensión de todas las actividades físicas.
6) Habilidad para hacer crecer rápidamente a los animales.
7) Habilidad para hacer crecer rápidamente a las plantas.
8) Habilidad para mover objetos pesados sin tocarlos.
9) La "cuerda milagrosa". (Una cuerda que, al ser lanzada al espacio, se queda fija en el aire, como si colgara de un gancho. El faquir o cualquiera de sus ayudantes puede, luego, subir por ella.)
10) Desmaterialización. (El faquir cae en trance y desaparece ante los ojos del público.)

Los últimos cinco "milagros" no son nada más que simples trucos. Los otros también se fundan en ciertos trucos, pero algunos de ellos son genuinos. Los verdaderos "milagros" son: catalepsia, inmovilidad e insensibilidad; los "milagros" falsos incluyen la invulnerabilidad y la suspensión de todas las actividades físicas.

¿Existe una verdadera catalepsia? Los expertos no han emitido una respuesta definitiva porque la verdadera catalepsia es un fenómeno extraño; es un estado patológico. No se puede obligar a nadie a caer en estado cataléptico en público. Es todavía menos posible que pueda lograrlo el faquir consigo mismo.

¿Cuáles medios emplean los faquires para demostrar sus habilidades catalépticas? Después de unos movimientos simulados — tal como el de tragarse la lengua — caen al suelo "tan rígidos como un palo". Entonces son colocados sobre dos caballetes de madera, y la gente puede pararse sobre su cuerpo. Algunas veces se les pone una gran piedra encima y se la deshace a martillazos.

Con frecuencia se ha probado que éste es un hecho que cualquiera puede imitar. El faquir puede pedir a alguno de los espectadores que se ponga lo más rígido posible. Entonces lo acomoda sobre los respaldos de dos sillas, de manera que el cuello se afirme sobre uno de los respaldos y los tobillos sobre el otro. Hecho eso, el faquir mismo se para sobre el cuerpo de su colaborador. Ante la sorpresa general, se ve que ese espectador elegido al azar es capaz de soportar el peso del faquir durante un minuto, por lo menos.

El desmenuzar una piedra sobre un cuerpo humano rígido es un truco diferente. Está basado en leyes naturales bien conocidas. ¿Ha visto usted trabajar a un albañil? Este toma un ladrillo y lo parte por la mitad con unos cuantos fuertes golpes de martillo. Si se pegara en la mano, se rompería los huesos. Pero, colocando algún objeto entre la mano y el martillo el objeto se convierte en el recipiente de los golpes. Si el ladrillo se parte, el albañil no siente nada. Si el ladrillo queda intacto, entonces el albañil sólo siente un ligero sacudón en la mano.

Tal es la explicación de cómo puede destrozarse una piedra sobre el cuerpo de un faquir. El no siente nada si la piedra se despedaza. Si la piedra no se rompe, apenas siente una pequeña presión en sus músculos abdominales. Todos los boxeadores están acostumbrados a un castigo más serio. Así, pues, todas las exhibiciones catalépticas son de esta especie.

El arte de permanecer inmóvil, tampoco tiene nada de sobrenatural. Si alguien se quedara dos años en un rincón, ya sea arrodillado o agazapado, tendríamos derecho a mirarlo como a un loco. Pero aun así, tales "milagros" están lejos de haber sido probados.

La insensibilidad, sin embargo, es uno de los trucos más interesantes que puede guardar un faquir en su maleta. La insensibilidad de los magos de escenario no debe ser comparada con la capacidad real de soportar la tortura física. El mago empieza, generalmente, por atravesarse las mejillas, el cuello, los brazos y las manos con larguísimas agujas. Después se acuesta sobre una tabla erizada de clavos. Todo esto no es nada doloroso. No hay truco en ello. Tome usted mismo una aguja e incrústesela en la piel. No lastima. Diez veces en cien puede suceder que salga un poco de sangre. Ello solamente ocurre cuando alguna pequeña vena ha sido herida.

El lecho de clavos puede parecer un verdadero instrumento de tortura, pero no debemos olvidar que todo el experimento está fundado en el siguiente principio: la distribución del peso del cuerpo sobre un enorme número de clavos. Hasta si una parte muy sensible del cuerpo, como la parte inferior del brazo, descansa sobre uno de los clavos, todavía se le puede agregar un peso adicional de cinco libras, sin que experimente otra cosa que una pequeña molestia. Los clavos están dispuestos a una distancia de 2 a 2 ¼ pulgadas uno de otro. El cuerpo, por consiguiente, descansa sobre unos sesenta clavos. Un peso de más de trescientas libras puede ser, pues, aguantado. Lo que quiere decir que hasta se puede soportar el peso de otra persona sin sentir más que una cierta presión.

El faquir, cuando exhibe su pretendida catalepsia y su insensibilidad, está seguro de que nadie se atreverá a imitarlo. Y siempre tiene razón.

Veamos, ahora, la invulnerabilidad. Ningún ser humano tiene el poder de hacerse a sí mismo invulnerable. Para este espectáculo el faquir empieza, por lo común, acostándose sobre pedazos de vidrio y revolcándose en ellos. Es pura farsa. Los pedazos de vidrio han sido preparados con anticipación. Han sido agitados y removidos durante unos cinco minutos en una tina o una palangana. Con este procedimiento, todas las puntas y los filos han quedado alisados, y el vidrio ha dejado de ser peligroso. Hasta se lo puede apretar en la mano. Naturalmente, el faquir siempre tiene a mano algunos pedazos de vidrio sin preparar y que utiliza después de la prueba para regalárselos como recuerdo a los espectadores.

El truco siguiente es el de la "escalera de las espadas". Las revistas científicas han publicado innumerables explicaciones completamente equivocadas sobre este hecho. Las espadas — hojas, más bien, — afiladas, de tamaño común, se colocan horizontalmente y deben estar bien aseguradas. Uno debe, con cierta dosis de coraje y en un solo

(Concluye en la pág. 87)

UN VIAJE POR LA LUNA DE MIEL DE AYER DE HOY Y DE MAÑANA

Por
RAFAEL DI YORIO



Dibujos de Macaya

AYER

MISIA Gertrudis acaba de asombrar a su marido, en el momento que éste cepillábase los bajos del pantalón para irse a la oficina.

—¿Hasta cuándo piensas ventilarte con ese traje, Zacarías?...

Zacarías deja de limpiarse sus manchas de barro, para enderezar el lomo y mirarla con cierta sorpresa.

—¿Por qué?

—Porque te va a hacer falta un traje nuevo.

Y sin abundar en mayores explicaciones, agrega:

—Vete a lo de don Nicolás y que te tome las medidas. Que sea de buen casimir obscuro. Obscuro, te digo. Y con las facilidades que sabe...

Ella, por su cuenta, ya ha planeado su excursión de la tarde; eso sí, en compañía de su cuñada Panchita... No, no. A pesar de ser madre de cuatro hijas casaderas, no se anima a largarse sola por esas calles del centro, y menos si ha de tomar Florida y pasar ante el cantón de la confitería del Aguila, para oír los tiros del grupo capitaneado por ese rubio bigotudo.. ¿Cómo se llamaba?... Payo... Roqué... ¡Buen piropo le había largado el otro día, mientras los otros compinches se reían como unos bárbaros!...

Sale a la tarde, entonces, con misia Panchita, y después de recorrerse tiendas y baratillos, termina por dar — no había más remedio — en la tienda de don "Juan del agujero", el ogro gallego que ofrecía preciosas estofas en un antro de la calle Belgrano, frente al cual, a lo largo de toda la cuadra, se estacionan durante todo el día lujosos cupés y landós, cuyos cocheros tiesos y galoneados esperan la vuelta de las damas copetudas que han penetrado en el lóbrego despacho, y no reparan en sufrir las impertinencias del hipocondríaco tendero para conseguir un riquísimo corte de seda a precio irrisorio.

Así es cómo esta noche, don Zacarías, con su flamante terno, y doña Gertrudis hecha un brazo de mar, esperan la anunciada visita de don Casimiro, el padre del niño Juancito. Y don Casimiro, a las nueve en punto, para que no sea muy tarde, desciende de la "victoria" cuidadosamente elegida en la plaza entre las de capotas menos deslustradas, y previo discreto golpe con el llamador (era de urgencia, decía doña Gertrudis, poner un timbre eléctrico de pila, como ya se veía en la mayor parte de las casas "bien"), es introducido en la sala (sí, señor, "la sala") por la santiagueñita que le ha "dado" a don Zacarías un hermano afincado en Santiago del Estero.

—Pase, don Casimiro, pase a la sala... La señora ia viene...

Y al rato, ni muy largo ni muy corto, emerge doña Gertrudis de la sombra de la pieza contigua, de la cual también brota don Zacarías, pisándole los talones.

—¡Qué milagro!... ¡Tan perdido!...

El otro se justifica. La enfermedad de Zenaida, las tareas de la oficina...

—Pero no pude más, señora, y tuve que venir para saborear una taza del riquísimo café que nadie sabe preparar como usted...

Discretísima sonrisa de doña Gertrudis.

—Menos mal... Menos mal que algo bueno tiene esta casa, aunque sea el café...

—¡No, señora!... — se precipita en decir don Casimiro. — ¡Más cosas buenas tiene!... Y casualmente..., por algo de eso..., de eso muy bueno..., vengo yo ahora.

Ella finge perfectamente su sorpresa.

—¿Sí?... ¿Y se puede saber?...

—Le diré, señora... Yo no sé si ustedes se habrán fijado en lo que..., en fin..., en lo que pasa entre mi hijo Juancito y Malenita, la niña de ustedes...

—¿Qué?... ¿Qué puede pasar?...

—Y... No sé... Creo que hay una corriente de simpatía entre los dos.

—¡Estos muchachos!... — dice don Zacarías con la cara más idiota del mundo.

—¿Así que una corriente? — reanuda ella.

—Sí, señora... Y si ustedes no lo ven mal, les voy a pedir para mi hijo la mano de Malena.

Pequeñas toses, breves titubeos del matrimonio. Luego, tras el corto silencio de espera respetuosa, don Zacarías toma la palabra como padre y dueño de casa.

—Es un honor, amigo Casimiro, es un verdadero honor para nosotros. Pero Malenita..., usted sabe..., tan jovencita todavía...

—¡Tan inocente!... —subraya la madre.

—La hemos criado completamente apartada de amoríos... —remacha él.

—Sin embargo, Zacarías, si como dice don Casimiro, existe esa corriente... Claro que para una madre..., el separarse de la mejor de sus hijas... Pero ¡su felicidad ante todo!

Y hace resueltamente un llamado:

—¡Zoila!...

Es la primera vez que la santiagueñita viene al primer llamado. Andaría rondando muy cerca...

—Que venga un momento la niña Malena.

Entra ésta al minuto... Hermosa de su propia hermosura, sin ayuda de lápices ni de rimmel.

—¿Mamá?... ¡Ah, cómo está, don Casimiro!...

Don Zacarías se pone todo lo grave que puede, y le dice:

—Hija... Te hemos llamado para comunicarte... Este buen amigo nos dice algo que ni tu madre ni yo soñábamos... Que entre tú y Juancito hay una corriente..., en fin..., una corriente que le da lugar a que me pida tu mano para su hijo... ¿Es verdad, mi hija, que existe esa corriente?... ¿Que lo quieres? ¡No tienes que hacerte ninguna violencia!... Contesta lo que te dicta el corazón... ¿Lo quieres?...

Sucede el rubor de práctica, la inclinación humilde de la cabeza, luego el bajísimo "sí, papá..."

La cosa ha salido perfectamente bien, tal como estaba planeada por doña Gertrudis hace un año. Mañana será la entrada oficial del novio en la casa; nada ya de tomar ella el aire en el balcón hasta las once de la noche y de pasearse él de una esquina a otra con fugaces "rallentando" al pasar cerca de la amada. Luego, dentro de un año o cinco, serán las bodas, con coches de Mirás, en día sábado (todavía no es cursi casarse en día sábado), y con un padrino "pelado" como don Casimiro, que asombrará por la cantidad de cobres que desparramará entre la chiquillería del barrio...

HOY

Son las nueve de la noche... No, las veintiuna.

Beba entra como un turbión al comedor, después de haberse recorrido el "hall", el "living-room" y los dormitorios.

—Pero ¿no ha quedado nadie en esta casa?... — grita impaciente.

Asoma Lucy, la mucamita nueva de pollerín a la rodilla.

—No, niña, la señora salió de compras...

—¿Y papi?...

—El señor vino y salió para ir a cenar con unos amigos...

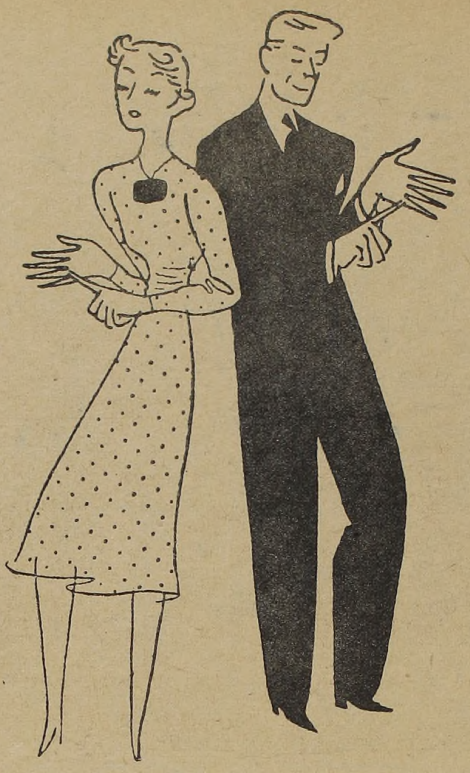
—¿Y Robert?...

—El niño avisó que no viene... Tiene "bridge" esta noche...

—¡Bien!... ¡Resulta que yo soy la única casera!... Cuando vuelva alguno por aquí, le dices que el niño Henry me ha convidado para ir al cine..., con la hermana... ¿A qué viene esa sonrisa?...



(Concluye en la pág. 68)



ALGUNOS CONSEJOS PARA NOVIOS Y CASADOS

LA LECTURA Y LAS PANTUFLAS

Por

JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

CÓMO empiezan las reyertas conyugales? ¿Cómo se manifiestan los primeros síntomas de lo que se llama la incompatibilidad de caracteres? Siempre me ha interesado el estudio de este interesante problema de psicología aplicada. No me refiero a los matrimonios que se desintegran por culpa de ella o de él o de los dos, sino por un conjunto de pequeñas causas que no constituyen culpa, pero que en conjunto pesan tanto como la peor de las transgresiones al pacto recíproco. Las pequeñas causas que producen grandes efectos no juegan en ninguna parte un papel tan importante como en materia conyugal. Resulta necesario, pues, conocer cuáles son, para que los novios y casados se preparen a evitarlas en lo posible. Y es con este objeto que publico el fruto de mis largas observaciones.

Debo advertir que, generalmente, dichas pequeñas causas no constituyen por sí solas motivo de ruptura. Van acumulándose, poco a poco, en el ánimo de los cónyuges, como un sedimento de desilusión. Cuando todo marcha bien y el amor prevalece, esa desilusión es absorbida por el hábito de la convivencia; no existe como tal. Pero si sobreviene alguna reyerta un poco seria, de esas que siempre proporciona la vida en común, entonces aflora súbitamente, en la imaginación de cada uno de los contendientes, todo el prontuario que ha ido formándose sobre la actuación del otro en su subconsciencia. Y entonces es cuando esas pequeñas causas, que al principio nadie advirtió, aparecen con la gravedad de cargos capitales.

Una buena política matrimonial debe constar, pues, de una cierta dosis de previsión que, generalmente, falta en los matrimonios, inclinados a creer que el amor todo lo suple y a desdeñar el valor de ciertas importantísimas minucias. Cada uno de los casados cree que conoce perfectamente a su marido o mujer, olvidando que la compenetración absoluta es imposible y que siempre queda un fondo ignorado, insobornable, personalísimo, que es donde se acumulan y trabajan, precisamente, las minucias de referencia. Este prontuario es el que hay que cuidar. Esa acumulación de desilusiones es la que hay que evitar. Daré para ello algunas reglas generales, principalmente útiles para los maridos jóvenes.

Es indispensable que cada uno de los hombres que contraen matrimonio sepa de antemano que va a unirse a un ser celoso y reservado, que reclama más atención y que se calla más sus agravios de lo que generalmente lo hacemos nosotros. La casada que ama a su marido lo quiere exclusivamente para sí y se inclina a considerar como sus enemigos a todos y a todo lo que obstaculice esa aspiración. Ni los amigos, ni las ocupaciones, ni la misma vocación íntima que pueda tener el marido gozan, pues, en principio, de su simpatía. No lo dice abiertamente casi nunca; pero así es. Acaso tampoco lo sienta con plena conciencia. Pero lo manifiesta con quejas y lo revela en sus actos.

Como consecuencia de ese temperamento y de la imposibilidad en que se encuentra todo marido de consagrar todos sus instantes a su mujer, surge en ella, al cabo de poco tiempo de matrimonio, un cierto estado de espíritu como de víctima. Se siente, o bien abandonada, o bien descuidada por su marido. Y éste, generalmente sin saberlo, o atribuyendo un valor nulo a las quejas de su esposa a quien adora ("mimos", dice), empieza a mostrar ante los ojos conyugales ribetes de egoísmo. Aquí es donde debe manifestarse la buena política del marido inteligente.

Desde los primeros momentos tratará de adivinar cuáles son los gestos y los actos en que la joven señora funda su reproche, para eliminarlos y así poder mantener su libertad necesaria en lo substancial. Una larga observación me ha convencido de que las mujeres casadas llegan a una transacción espiritual con su esposo, siempre que éste les dé la preferencia en sus ocios y dentro del hogar doméstico. El marido podrá consagrar el tiempo necesario a sus ocupaciones y un tiempo razonable a sus amigos. Pero debe ser al precio de dedicarse a su mujer mientras se encuentra en su casa, de llevarle de cuando en cuando un obsequio y de concederle la prerrogativa en lo que a paseos se refiere. De lo contrario, el cargo de egoísmo caerá sobre él ilevantablemente.

Ahora, sobre lo mismo, algunas indicaciones prácticas. Las mujeres tienen preferencias en sus antipatías. La primera de todas es el diario de su marido; y si éste es muy lector, también sus libros. Difícilmente una señora casada tolera con paciencia que su esposo lea muy detenidamente, durante mucho tiempo, en su casa. Se trata de un tiempo que a ella se le roba. Nada se diga si el hombre es tan desaprensivo como para seguir leyendo durante la comida. Y en cuanto al que lee sus diarios en la cama, ¡que tiemble por los pensamientos que alborotan la cabeza de su mujer, mientras el ruido de las hojas y la luz encendida le impiden conciliar el sueño! Aconsejo a los maridos que, ante el primer signo de esta incompatibilidad, opten por leer sus diarios en la oficina o en el tranvía...

Otra antipatía marcada de las casadas son las zapatillas del marido, las pantuflas, o como quiera llamárselas. Además de ser antipoéticas por sí mismas, las pantuflas representan tradicionalmente algo así como el símbolo del egoísmo marital, que busca la comodidad propia ante todo. El hombre que se las pone al llegar a su casa es, naturalmente, el hombre de difícil movilidad, el comodón que viene ya resuelto a no salir por la noche, el que rechaza de antemano cualquier programa y al que costará un triunfo convencerlo para que vaya al cine. De aquí, naturalmente, la guerra declarada. Por eso, el marido a quien se le pierdan con demasiada frecuencia las zapatillas, deberá darse por notificado.

Mucho quedaría por decir con respecto a la elección de las diversiones, en las que habrá que resignarse al dictamen de las señoras; y sobre las incompatibilidades a que da origen el cigarrillo, etc. Queden para otra ocasión. Mientras tanto, maridos, mucho ojo con las primeras críticas amables, con los primeros mohines, con los primeros resentimientos!...

La leyenda de los terremotos en el Imperio del Sol Naciente

(Traducción directa del japonés)

Por ARGELIA MORALES GUEVARA DE BARVIE

POR todo el mundo circulan supersticiones acerca de los terremotos, y también el Japón tiene al respecto una antiquísima leyenda, según la cual en el interior de la tierra vivía un gran bagre que cuando se movía producía terribles sismos.

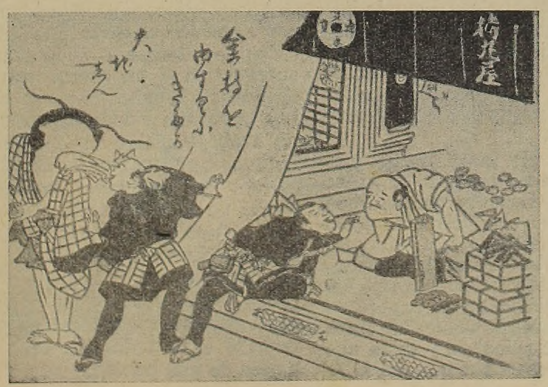
A través del río Tonégawa hay dos templos shintoístas: uno en la provincia de Chibaki, el Katori-jingu, y otro en la provincia vecina de Ibaragu-ken, el templo de Káshima, famosos ambos y que existen desde la época mitológica (1).



En el interior de la sagrada casa, en el segundo, y en un recinto aparte, se venera la piedra llamada Kaname-ishi, que está profundamente sepultada en la tierra, sobresaliendo solamente la punta; debe su origen al gran bagre que está debajo, rodeando con su cuerpo al Japón. Este enorme pez forma un círculo que no llega a cerrarse, y en esa intersección queda un espacio, allí cierto dios colocó una piedra que sujeta a la vez la cabeza y la cola, creyéndose que la primera está en Katori, y la cola toca en Káshima. A causa de esta previsión, desde tiempo antiguo, no se conocen terremotos en dichas regiones. Pero en otros lugares, aprovechando el monstruo del descuido de los dioses, mueve rabiosamente su cuerpo, provocando catástrofes; así se ha venido diciendo.

En la era de Ansei (1854-1859), hace apenas setenta y nueve años, hubo en Edo, actual Tokio, un gran terremoto histórico, y los habitantes de la ciudad sufrieron enormes perjuicios, quedando muchos en la miseria. Debido a los cambios que se produjeron y a la confusión consiguiente, surgieron nuevos ricos (nari-kin), especialmente entre los comerciantes de materiales de construcción, los dueños de casas de comida y de bares, y los que traficaban en el barrio de la alegría. Sobre estas personas se publicaron muchas estampas satíricas, poniendo de relieve algunos hechos de su vida y sucesos de la época; en todas ellas interviene el bagre, muy hábilmente representado.

En la era de Kenkiu, a fines del siglo XII, poco después de desaparecida la familia Taira, época de Yoritomo, en 1698, apareció un calendario del templo de Isé que traía un dibujo representando un animal de vida subterránea, parecido en gran parte a un dragón y también a una araña. En la cabeza lleva un sable, y en la espalda carga sesenta provincias del Japón y varios países extranjeros.



Es de notar la coincidencia de que los bagres son los primeros en agitarse, mucho antes de que el terremoto se produzca; y es que son muy sensibles a las corrientes eléctricas subterráneas que se suceden siempre con anterioridad al sismo; tal vez ésta sea la causa de la leyenda en la antigüedad.

El bagre es el símbolo del terremoto. Y respecto a la piedra Kanaméishi hay muchas cosas interesantes, y se dice que un Shogun del período de Tokugawa quiso averiguar el misterio, para lo cual reunió un ejército de obreros, a los que les hizo cavar, durante siete noches y siete días, pero éstos no pudieron encontrar la base de la piedra.

Esta lámina reproduce pintorescamente una escena de extorsión a un prestamista (korigashi). Esas cosas que están detrás y adelante del usurero, y que parecen papas, son piezas de oro, llamadas koban. El letrero en círculo es la reproducción de una moneda de dos centavos, llamada ni-mon, que lleva un agujero cuadrado en el centro.

La tienda se llama "Machi-maru-ya", o sea: la casa del que espera redondeles, es decir: dinero. El hombre sostiene o se apoya en un soroban, visto del revés, que es una especie de máquina de calcular, y los extorsionistas vienen y se acercan, uno de ellos con cabeza de bagre, y le dicen, en un "Kioku" o "haiku" humorístico, que es el que está escrito sobre la cortina:

KANE MOCHI
[WO
IUSURI NI KITA
[KA, OJISHIN...
(¿Para sacudir a los
[ricos
habéis venido?
¡Oh, gran terremoto!...)

El que tiene cabeza de bagre lleva las polleras arremangadas, lo que indica que es un guapo (2) dispuesto a luchar; también lo señala como tal la toalla que lleva a la espalda. Los otros llevan trajes de obreros con el nombre de la casa en que trabajan. Es la reproducción de una vieja estampa cuyo autor se desconoce.

El texto de la lámina en colores dice:

"Desde el cuarto año de la era de Kansei hasta el segundo año de la era Ansei, transcurrieron 20 años. Y en el 16º de la era Genroku, el 22 de noviembre, hubo un gran terremoto."

"Ciento cincuenta y tres años después, en el segundo de la era Ansei, el 2 de octubre, a las doce de la noche, se produjo uno, terrible, que originó incendios en varias partes de la ciudad de Edo (actual Tokio), que recibió gran daño, produciéndose derrumbes en cuatro leguas a la redonda, con escenas como las de la estampa; Este, es el río Sumida-Gawa. Los puentes de Etai-bashi, Edo, Kyo-bashi, y algunos otros famosos puentes no recibieron daño alguno, pero se quemaron quinientos treinta mil depósitos, los cuales se perdieron por entero; más de doce mil templos budistas y shintoístas, muriendo doscientas treinta mil doscientas cincuenta personas. Además hubo innumerables heridos. En los siguientes puestos de auxilio se atendían a los heridos:

"En el barrio Fukagawa, en el recinto del templo Hachiman (el de los ocho estandartes, donde se venera a Hachiman-sama, el dios de la guerra); a orillas del templo Nitá; afuera del "honorable portón" del puente de Saigawa (en el barrio aristocrático, cerca del castillo), y al pie de la colina de Ueno-Yamashita.

"Desde los que sufrieron pérdidas de familia, de casas y terrenos, hasta los que apenas recibieron leves daños personales, a todos se les dieron los arroces de socorro y se les dispensaron las atenciones debidas.

"Conmovidos por las generosas virtudes demostradas y la asistencia recibida, todo el pueblo nos hemos sentido aliviados y tranquilizados; realmente, estamos profundamente agradecidos."

Esta es una lámina de la época, cuyo autor se desconoce. Antiguamente los hombres podían usar, sin llamar la atención, esos taparrabos que se denominaban "fundo", y en la cintura se colocaban a veces una pantallita, pero más adelante la autoridad ya no lo permitió.

(1) Nota de la traductora. — Hay en el Japón dos grandes barcos de guerra con estos nombres. En el Káshima, el emperador actual, cuando todavía era príncipe, hizo una visita a Inglaterra.

(2) Estos matones o "kyokaku" han sido célebres durante ciertas épocas en el Japón. Hacían, en algunos casos, el papel de caudillos de determinadas agrupaciones o gremios, como el de bomberos (que también eran carpinteros, debido al género de edificación) y dilucidaban las cuestiones de trabajo con su autoridad y bravura. A veces, con su influencia lograban poner de moda a un artista o atleta.

COPLAS DE LA MAÑANA

Me gustaban las alegres
hasta perder la cabeza;
pero por tus ojos tristes
me quedé con la tristeza.

☆

Con tus ojos de música
lo más profundo nombras,
y tu voz de lucero
acobarda las sombras.

☆

Abajo, en torno, arriba,
la noche en alma inundación.
Tú y yo flotando a la deriva.

☆

Amor se nos estrella
hasta en la punta de los dedos,
y aun en nuestra huella
el alma escribe sus remedos.

☆

El que inventó el amor blanco,
me lo has de creer,
vendió por treinta dineros
tu piel y tu alma, mujer.

☆

Recuerdos, ¡oh recuerdos!
Agua estancada son.
Mejor no removerlos.

☆

Como espejo ante el espejo,
hombre ante mujer semeja:
el individuo verdadero
es la pareja.

☆

Fervor y conocimiento
funde amor en su unidad:
estremecimiento
de inmortalidad.

☆

Con su sonrisa clara
soñando está en el huerto,
soñando arroyos para
la siesta de su sueño.

☆

Rompa su ancla inútil
el pensamiento;
hinche tu alma velera,
amor, el viento.

LUIS FRANCO



El verdadero significado del "complejo de inferioridad"

Por el doctor ENRIQUE C. LINK

DECLAREMOS desde un principio que el complejo de inferioridad—del cual tanto se habla, muchas veces sin saber exactamente cuál es su significado—es, verdaderamente, un conjunto de timideces insensibles que quitan el valor, echan a rodar la ambición y retardan las empresas.

El mejor consejo que se le puede dar a aquellos seres que sufren de un "complejo de inferioridad" es éste: "¡Haced lo que teméis!"

No sin cierta vacilación trato el tema de los temores, porque, indudablemente, muchos de los temores que la gente sufre ahora son debidos a los voluminosos escritos sobre este tema tan delicado. Desearía, por ejemplo, que la expresión "complejo de inferioridad" no hubiera sido impresa jamás, porque así diez millones de personas no hubiesen sabido que lo tenían. Sería una idea menos que temer.

Muchos temores se generan por el exceso de lecturas, pensamientos y conversaciones. Como regla general, los temores no se presentan solos. Los cuidamos y alimentamos hasta que, a consecuencia de algo si se quiere insignificante, adquieren proporciones monstruosas. La madre que lee ávidamente la extensa literatura acerca del modo de educar a los hijos, poco a poco comienza a experimentar el temor de no poder dominarlos... y al final es lo que le sucede. La joven que se preocupa excesivamente de su aspecto y vive pensando en lo que la gente opinará de ella, los grupos de personas que se reunen para discutir concienzudamente la situación del país, con frecuencia convierten el pesimismo en temor.

Tengo ante la vista una carta de una joven, que comienza así:

"Desde que tenía diez y seis años me domina el miedo de conversar en medio de un grupo de personas extrañas." La carta sigue enumerando otros temores: a su patrón, de perder el empleo, a los hombres, de manejar un auto y otros que suman once en total. Todos ellos son temores vulgares, experimentados por millones de personas. En casi todos los casos el resultado de semejantes temores es el mismo: una especie de parálisis progresiva, una sensación de miseria moral, de sofocación, de pánico, de derrota.

Un joven me contó que no podía dormir. Me dió una larga explicación psicológica acerca de cómo había llegado a esa situación.

—¿Puede curarme de esta obsesión?—me preguntó.

—No—fué mi respuesta.

—Entonces, ¿qué puedo hacer?—imploró.

—Por las noches, corra alrededor de la manzana hasta que caiga de cansancio. Lo que le hace falta es ejercicio. Ha puesto demasiadas energías físicas en el pensamiento e imaginándose cosas. Si corre ligero, automáticamente se relajará la tensión y se quedará dormido. Usted mismo, con sus ideas, se ha producido ese temor; corriendo, se alejará de él.

Así sucedió, en efecto. No hace mucho una madre me hizo el siguiente resumen de su vida: "Cuando joven me sentía turbada por muchos temores, uno de los cuales era volverme loca. Esos temores persistieron después de mi casamiento. Sin embargo, pronto tuve un hijo y concluí teniendo seis en total. Prácticamente yo tenía que hacer todo el trabajo de la casa; tan pronto como empezaba a preocuparme, un chico lloraba o los mayorcitos se peleaban y tenía que pacificarlos. O de pronto recordaba que era hora de empezar a hacer la cena o que había que planchar la ropa. Mis temores eran interrumpidos continuamente por los deberes familiares y gradualmente comenzaron a desaparecer. Hoy vuelvo la vista al pasado y me río de ellos."

La moraleja de este episodio podrá no ser tener seis hijos, pero es cierto que las familias cortas y las comodidades de esta época han contribuído a producir una generación de temerosos o pusilánimes. También es cierto que muchas personas turbadas por temores inverosímiles podrían encontrar un nuevo interés en la vida si se preocuparan de otras personas, participando así en las actividades de la comunidad.

¿Hay algunas personas a quienes no les gustan estas actividades? Entonces, que recuerden que cada paso en la conquista del temor requiere, desde el principio, un acto de voluntad. Los que han aprendido a zambullirse conocen el proceso: se ponen en actitud conveniente, se inclinan hacia adelante, vacilan... y vuelven atrás, dominados por el temor. Hacen una nueva tentativa y se retiran. A cada vacilación, crece el miedo. Finalmente, disgustados consigo mismos, se arrojan de cualquier modo, con los brazos y piernas separados, recibiendo un fuerte golpe contra la superficie del agua. Las risas de los espectadores hacen más doloroso el incidente. Si en este momento el miedo impidiera hacer nuevas tentativas, con seguridad que no aprenderán más a zambullirse: el temor se haría invencible. Sin embargo, si se insiste, finalmente se consigue el objeto perseguido.

Este es el fundamento básico del sistema de vencer los temores, desde el punto de vista psicológico, cobrando confianza en cada aspecto de la vida: *y no hay modo de eludir ese proceso.* Una y otra vez tenemos que zambullirnos en la corriente de la vida, agregando una conquista a otra, dominando primero este temor y luego aquél. Como dijo Emerson: "Haced lo que teméis y la muerte del temor es segura." Los temores son las fuerzas que nos hacen vacilar y fracasar cuando tenemos entre manos asuntos de gran importancia.

La ociosidad es madre de grandes males. Después de jubilarse, un hombre de cincuenta y seis años, que durante treinta había trabajado en la misma empresa, comenzó a retraerse, esquivando el trato de sus amigos. A los seis meses estaba convertido en un manojo de temores, grandes y pequeños. Finalmente lo convencieron para que fuera a visitar a un pariente que vivía en una granja. Pronto se adaptó al trabajo del establecimiento. En otros seis meses volvió a ser el mismo de antes.

Aunque las generalizaciones son peligrosas, me aventuro a decir que en el fondo de casi todos los temores encontraremos una mente superactiva y un cuerpo muy inactivo. De ahí mi consejo a muchas personas de que usen menos la cabeza y más los brazos y piernas... en un trabajo útil o en un deporte. Cuando nos sentamos, generamos los temores; los vencemos por medio de la acción. El temor es una advertencia de la naturaleza para que nos ocupemos en algo. Los parados forzosos se pasan el día cultivando temores; el trabajo cura todos los temores de una nación.

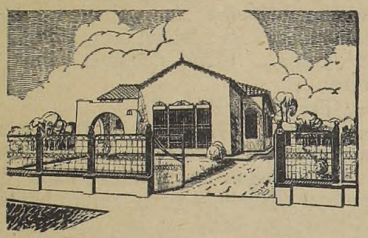


ACEITE COCINERO ACEITE

4º GRAN CONCURSO DEL ACEITE COMESTIBLE COCINERO ESPECIAL PARA LA MESA

SEÑORA: RECLAME SU BONO!...

SON M$N 75.000.- EN PREMIOS EN EFECTIVO



UN PRIMER PREMIO: UN LUJOSO CHALET construído en terreno de 1000 v.c. situado en la Av. Aguirre 136 (Barrancas de San Isidro F.C.C.A.) sobre el camino asfaltado al Tigre, o (A ELECCION) EN LUGAR DEL MISMO, EN EFECTIVO ..... m$n. **20.000.-**

UN SEGUNDO PREMIO: En efectivo ..... m$n. **5.000.—**

CINCO TERCEROS PREMIOS: m$n. 1.000.— c/u., en efectivo ..... m$n. **5.000.—**

DIEZ CUARTOS PREMIOS: m$n. 500.— c/u., en efectivo ..... m$n. **5.000.—**

CINCUENTA QUINTOS PREMIOS: m$n. 100.— c/u., en efectivo .. m$n. **5.000.—**

CIEN SEXTOS PREMIOS: m$n. 50.— c/u., en efectivo ..... m$n. **5.000.—**

TERMINACIONES

POR CADA UNO DE LOS BONOS cuyas cuatro últimas cifras sean exactamente iguales a las cuatro últimas del primer premio, se pagará m$n. 10.— c/u. ..... m$n. **10.000.—**

POR CADA UNO DE LOS BONOS cuyas tres últimas cifras sean exactamente iguales a las tres últimas del primer premio, se pagará m$n. 2.— c/u. ..... m$n. **20.000.—**

El sorteo se realizará el primer domingo del mes de Marzo de 1939 en acto público con intervención del Escribano Público, Sr. Héctor Carlos Merlini (Cangallo 309, Buenos Aires), en el lugar y hora que se dará a conocer oportunamente por la prensa y radiotelefonía.

NO PIERDA ESTA MAGNIFICA OPORTUNIDAD. Cuanto más bonos Vd. conserve más probabilidades tendrá **de obtener uno de los 11.167 PREMIOS EN EFECTIVO.**

Al comprar aceite COCINERO VD. TIENE DERECHO A LOS BONOS PARA EL SORTEO en la SIGUIENTE PROPORCION:

Por cada lata de 2,500 litros ..... 3 bonos

Por cada lata de 0,700 litros: ..... 1 bono
Por cada lata de 1,500 litros ..... 2 bonos

Por cada lata de 3,— litros ..... 4 bonos
Por cada lata de 4,700 litros ..... 6 bonos

Por cada lata de 5 litros ..... 6 bonos
Por cada lata de 10 litros ..... 12 bonos

SU PROVEEDOR RECIBE LOS CUPONES AL MISMO TIEMPO QUE EL ACEITE, pídaselos que gustoso se los entregará.

Este concurso está respaldado por la seriedad y prestigio de **los Molinos Río de la Plata, S. A.,** lo que ofrece a Vd. las mayores garantías.

Todo bono que resultara premiado y no fuera presentado para su pago dentro de los 365 días de la fecha del sorteo, perderá totalmente su valor para el poseedor del mismo y el importe correspondiente será abonado a la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

ACEITE COCINERO SABROSAS ENSALADAS EXCELENTES MAYONESAS MANJARES SELECTOS



EL ACEITE COCINERO SE PRUEBA Y... QUEDA RECOMENDADO!

Unicos Distribuidores:
"CONACO", CIA. DE COMERCIO S. A.
Sarmiento 329 Buenos Aires

"¡TIENE MIEDO EL RIO!..."

Cuento de

ILDEFONSO RODRIGUEZ

Dibujos de Rodolfo Claro

YA no puedo más, Pedro!... Deja que me eche junto a un árbol cualquiera a descansar de este cansancio imposible... ¡Cómo cansa el andar sin llegar nunca!...

— No. Sígueme. Camina conmigo. ¡Un fuego de sed me quema la garganta!...

— Llevamos toda la noche andando. Y... ¿para ir adónde?

— Para irnos..., nada más...

— Irnos ¿de qué?... Desde medianoche que vamos ovillando leguas entre los pies, y parece como si no pusiéramos distancia de por medio. Todo es igual. La misma cara tiene el monte aquí, que donde estábamos anoche cuando vimos pasar a esos hombres a caballo por el camino del valle.

— ¿Qué hombres?... ¿Cuándo pasaron hombres por estos montes?

— Anoche. ¿Ya no te acuerdas?... Cuando te dije que me dejaras descansar lavándome la cara en la luz de la luna...

— ¡Ah..., sí!...

— Felices de ellos que seguían un camino y sabrían, por lo menos, adónde querían llegar. ¡Lo horrible es esto de caminar como las ruedas, dando vueltas sobre uno mismo, sin saber dónde empieza ni dónde termina el camino!... ¡Ya no puedo más!

— ¡Sígueme!

— Es inútil, Pedro. Esas cosas son como la sombra de uno mismo: no nos dejan irnos; siempre estamos en el mismo lugar por más que andemos...

— ¿Qué cosas?

— Esas... ¡del alma!...

— Sigue y no hables.

— Es lo mismo, porque pienso. Eso es también lo que te pasa a ti... Pienso y me ocurre con las ideas lo mismo que con este cansancio de caminar... ¡Caminar..., y estar siempre en el mismo sitio, aunque parezca que se cambia de lugar! ¡Cuánto debes estar sufriendo, Pedro! Y sufrirás más porque no sabes confesarte. Eso alivia.

— Confesarme... ¿de qué?...

— ¡Si yo supiera de qué!... Me dan vuelta las ideas en la imaginación y no las puedo agarrar. Se me escapan como si fueran de agua... Me queda la impresión, y nada más. Me acuerdo que anoche llegaste con una cara extraña..., desencajada. Te tiraste del caballo sin importarte adónde iba a parar el animal. Debes haber galopado mucho, porque la bestia resoplaba como si no pudiera echar afuera el aire del camino andado. Nunca trataste así al caballo... Viniste por el lado del arroyo... Nunca acostumbrabas venir por ese lado... Casi a los tirones me hiciste seguirte, y nos metimos en el monte, a pie, huyendo..., huyendo no sé de qué...

— Yo pensé que podríamos huir... ¡No se puede!... ¡Se puede huir del lugar, pero no de la culpa!...

— ¿Era una culpa?... ¡Yo te ayudaré a soportarla!... Entre los dos nos va a ser menos pesada... Pero no andemos más. No podrás irte de una culpa por más que camines. ¡Es inútil del todo esto de cambiar de lugar y sentirse siempre como parado en el mismo sitio sobre una culpa!...

— ¡Tengo sed!...

— Echate junto a ese árbol y descansa. ¡Ya no estoy cansada yo!... Ahora, lo inútil sería cansarme, cuando me necesitas más que nunca... Echate ahí y duerme. Dormir es una manera de irse un poco. Yo iré al valle; por allí debe haber agua, y aunque sea en la cuenca de la mano te he de traer un poco.

— ¡No!... ¡No me dejes solo!... ¡Quédate conmigo, tengo miedo de quedarme solo!... ¡Tengo miedo de estar solo en esta soledad inmensa del monte que se me puebla de miedos! ¿Sientes?... ¡Qué silencio pesado en todo el campo!... ¡Cómo aturde tanto silencio!...

— Duerme... No pienses.

— ¡No puedo!... Háblame... Ponte juntito a mí y háblame. Tus palabras y tus pensamientos me hacen buena compañía... Así... Bien juntos... Como debimos haber estado siempre...

— ¿Qué dices, Pedro?...

— ¿Lo ves?... Háblame tú. Dime cualquier cosa, pero que te oiga hablar, así descanso. Háblame, aunque no me digas nada, que me espanta el silencio, y yo no quiero hablar porque les tengo miedo a las palabras... Las palabras son como los cuchillos... ¡Cuando se desenvaina una precisa palabra de la boca, es como si se hubiera sacado un cuchillo!...

— Calla, Pedro. Descansa. Estás diciendo cosas que me dan miedo... Tienes fiebre...

— ¡Tengo sed!...

— ¡Si la sangre calmara la sed!... — dijo ella para sí.

— ¿Oyes?...

— ¿Qué?...

— Ruido como de agua que corre...

— No. Son las hojas que mueve el aire...

— Me parecía ruido de agua. De agua clara de un arroyo. ¿No viste anoche el arroyo de casa? ¡Largo y como plateado por la luna, parecía un cuchillo!... ¡Parecía un cuchillo metiéndose en las entrañas del valle!... ¡Qué parecido tienen las tres cosas que me espantan ahora: las palabras..., el agua... y el cuchillo!...

— No hables así. Descansa... Duérmete aquí en mi falda. Suéltate el cinto... Así... Déjame el cuchillo...



—¡No!... ¡Dámelo!...

—¡Tiene sangre!... ¡Tiene sangre el cuchillo!... ¡Y no es el tuyo!... Este cuchillo es el de...

—Sí. Es el de Miguel... Déjame morir; no quiero acordarme...

—¡No! ¡Ahora, no!... ¡Ahora quiero saber qué fué!... ¿Lo mataste?...

—Le tocó a él...

—¿Con este cuchillo?

—Se lo saqué de la mano... Casi me mata...

—¿Y dónde estabas, que no tenías tu cuchillo a mano?... ¡Habla!... Tú nunca te has separado de tu cuchillo... ¡Y anoche volviste por el lado del arroyo!... ¿Dónde fué?... ¡No quiero pensarlo, porque temo no equivocarme!... ¿Dónde fué?...

—Es lo mismo. Una muerte es una muerte en cualquier parte.

—La muerte es un punto final sin sentido. ¡La causa es lo que me importa! En la causa es donde está la culpa. ¿Por qué te quiso matar?... ¡Dímelo!... Yo sé por qué; pero quiero que seas tú quien me lo diga...

—Déjame; tengo sed...

—¡Bebe mis lágrimas!...

—Yo no hubiera querido matarlo...

—¡Nadie quiere matar, pero se mata!... Ya lo ves... Tú no has querido matar en mí el amor, y lo has matado... Es peor que quitarme la vida, porque me dejas viviendo con un muerto parado en el pecho. ¡Habla!... Ahora ya no le tengas miedo a las palabras, que ya no pueden hacer más daño. ¡Habla..., que tal vez encuentres en la confesión un alivio y yo te escucharé mientras se enfría mi muerto en el pecho! ¡Apúrate, que mientras tenga calor todavía es tuyo! Luego ya no me va a importar nada, y hasta puedo llegar a no tenerte lástima y dejar que te bailen los fantasmas del miedo y del recuerdo su danza macabra. ¡Seguro que no será en el recuerdo de ella donde encontrarás un refugio para descansar tu tormento!



—¡Calla!

—Sí. Me callaré, pero si hablas tú. Ahora soy yo quien le tiene miedo al silencio, porque no quiero llenarlo de recuerdos...

—¡Si pudiéramos empezar a vivir de nuevo!... Solos... Así como estamos ahora... En cualquier parte... Tú eres fuerte y eres buena...

—No puede ser. La felicidad se ha quedado dormida del otro lado de la memoria y se despertarían los recuerdos si pasáramos a buscarla. Ni desnudos en medio del monte podríamos volver a ser felices. Porque en cualquier parte, yo me encontraría con mi orgullo burlado y tú con el recuerdo del cuchillo ése... ¡Esas son las cosas que hilvanan en una unidad los hechos de la vida!... Cosas de las que no nos podemos ir. Por eso es que no se puede empezar de nuevo...

—No es culpa nuestra. La vida es un camino estrecho lleno de obstáculos. Se tropieza y se cae.

—¡Hay que saber volar sobre ellos!... ¡Vivir con alas!...

—En fin... ¡Déjame dormir!...

—¡No!... ¿Para qué? Termina de una vez, y luego duérmete, si quieres. Es inútil dormir así, tan llena el alma de espectros, para despertarse siempre en el mismo sitio del cansancio y del miedo. Tienes que darle una razón a tu culpa, aunque le tengas que pedir permiso a la verdad para encontrarla. No te pongas a pensar que has muerto a un hombre. ¡Piensa que te ha sido preciso matar a un hombre!... Piénsalo fuertemente, para no dejarle lugar a otros pensamientos.

—¡Son los otros pensamientos los que no me dejan pensar!... El pensar es como una vaina: no cabe más que una idea fija. También eso se parece a un cuchillo. ¡Qué miedo horrible!...

—¿De qué?

—De estar solo. ¡Y estoy irremediablemente solo! Es un suplicio insoportable esto de tener miedo a estar solo y no encontrar ni en los pensamientos una compañía. ¡Y tú te vas de mí! Te vas de mí por un orgullo herido, que para tu vanidad es más imperioso y urgente curar, que para tu piedad ayudarme a soportar mi mal... Mi mal no te importa, porque ya no soy una cosa tuya. ¡Qué frágil es todo frente a la vanidad! Has metido tu curiosidad en mi alma, pero no para poner a mi culpa una jaula piadosa, sino para hurgar en ella lo que pudiera herir tu orgullo de hembra. A ti no te importa un hombre muerto: te importa que una mujer fué la causa y que esa mujer no fuiste tú.

—¡A mí me importa este muerto que se está enfriando en mi pecho! ¡Qué difícil me va a ser quitármelo de encima! ¡Cómo cambias más allá de cada cruce del camino! Tú hubieras sido incapaz de refugiarte en mí para pedirle a mi piedad una ayuda, si no te vieras como te ves, solo, cercado por los fantasmas de tus miedos y tus remordimientos... ¿Es que ya estás perdiendo el valor? ¿Es que no te animas a darle la cara a los hechos, que buscas en mí el apoyo que nunca te dejó pedirme tu estúpida soberbia, hasta para... hasta para darme un beso?... Besos que te quemaban los labios y que nunca hubieran sido míos si yo no los hubiera adivinado, en gerundio de amar, y no hubiese ido a buscarlos. Ahora comprendo, viéndote arrastrar tu soberbia hacia mi compasión, cómo era de altiva tu vanidad de hombre. ¡Hasta un beso tenía que pedírtelo! Y ahora pienso que tal vez tu vanidad gustaba más el placer de sentirme vencida en tus brazos que tu amor el de mi boca caliente. ¡Qué fácil te ha sido ahora venir a mí cuando te sientes parado, solo, en medio del camino! Eso tiene un nombre; eso es ser cobarde...

—¡Cobarde!... ¡No digas eso!... ¡Esa es la palabra que se parece al arroyo y al cuchillo!... ¡Esa es la palabra que me nubló los ojos!...

—Pero... yo te la digo como una conclusión triste y no con la intención de un insulto, como te la dijo ella...

—¿Te lo he dicho durmiendo?

—¡Si no has dormido!... Se te amontonan las imágenes como en un sueño y te parece que despiertas a cada pensamiento que pueda serte un alivio.

—¡Nada me puede dar ahora un alivio! ¡Tengo sed!... Y quisiera dormirme...

—Eso no es un remedio. Te volverías a despertar para comenzar de nuevo.

—Tú me decías antes que me detuviera...

—Yo no sabía entonces cuál era tu culpa. No te creí capaz de tanta culpa. Ahora sé que es inútil que te duermas sin haber resuelto antes qué camino vas a andar cuando despiertes. Tendrás más fuerzas, si descansas, para seguir andando, pero te encontrarás siempre parado en el mismo lugar, en medio de una culpa...

(Concluye en la pág. 62)

Notas y

LAS CLASES CULTAS.



La gravitación política de las clases cultas fué uno de los puntos que tocó en su discurso el nuevo gobernador de Mendoza, doctor Corominas Segura.

"Las clases más cultas — dijo — deben obrar y actuar como conciencia de la sociedad."

Acerca de si dicha gravitación debería estar garantizada o no por algún privilegio de hecho o de derecho, como en realidad es opinión difundida, es claro que cabrían divergencias.

Pero en lo que no puede caber ninguna es en que las clases cultas tienen el deber moral y patriótico de ejercer su gravitación.

"Un profundo egoísmo, sin embargo — dice el doctor Corominas Segura, — las invade y aletarga en la molicie de sus comodidades.

"Experimentan el sensualismo enervante de sus conquistas y beneficios materiales.

"Parecería que el brillo y el fulgor del esplendor económico cubriera y ocultara la oquedad de los espíritus."

El doctor Corominas Segura, en fin, no ve hoy en su puesto a esas clases cultas que hicieron la independencia y la organización nacional.

●

BUEN CAMPEON.



"Vengo a Buenos Aires penetrado del sincero deseo de hacer obra de amistosa y clara diplomacia."

¿Quién no se habrá sentido conquistado por esta declaración, tan nítidamente recortada y de tanta fuerza persuasiva, del nuevo embajador del Brasil, doctor Luis Guimaraes (hijo)?

El diplomático cuya frase es de tan eficaz acento, abogó por el intercambio intelectual argentinobrasileño con una convicción y elocuencia que pocas veces habrán sido alcanzadas en la recomendación de esas relaciones entre los pueblos.

El intercambio intelectual argentinobrasileño ha encontrado en el doctor Guimaraes un campeón que ha de ganarle merecidos triunfos.

El doctor Guimaraes pondrá firme empeño en que los asuntos de la inteligencia sean considerados "a través de una diplomacia práctica y lúcida", y en que la acción de las fuerzas de pensamiento tonifique los vínculos argentinobrasileños.

●

GRATO DE OIR.



El doctor Vedia y Mitre, refiriéndose a su pasada actuación en el gobierno del municipio:

"No he cometido jamás una injusticia deliberada, no he perseguido a nadie, no he lesionado ningún derecho individual."

Grato de oír en Latinoamérica, aun en la evolucionada Argentina, que es acaso el clima social y político hoy más suavizado.

Los hombres que se sirvieron del gobierno para desahogar sus pasiones, cuando no sus instintos; los que cometieron injusticias deliberadas, los que se hicieron culpables de persecuciones, los que lesionaron los derechos individuales; son los que agriaron el ambiente social político de Latinoamérica, los que sembraron la discordia y el encono, los que sabotearon la evolución de su pueblo, los que viciaron de antemano el aire que habrían de respirar sus hijos.

No cometer injusticias deliberadas en el gobierno, no perseguir a nadie, no lesionar ningún derecho individual, es también obra de urbanismo; obra de superior urbanismo social.

●

PERVERSOS LADRONES.



Habréis leído la lista de las alhajas robadas por la banda de Mar del Plata.

Collares con brillantes... Juegos de aros... Cintillos... Pulseras... Prendedores... Plaquetas con brillantes...

¡Cuántas mujeres despojadas de sus alhajas!

¿Sabrán esos señores ladrones lo crueles, lo despiadados, lo malvados que han sido?

¿Tendrán una idea, siquiera aproximada, de las lágrimas que han hecho derramar?

¡Cuán perverso crimen es despojar de sus alhajas a una mujer!

Y lo mismo diríamos de sus pieles de zorro, si este fuera el caso.

Pero uno duda que los ladrones comprendan nada de eso.

¿No les horrorizaría la idea de cometer tal crimen, si tuvieran una vislumbre del inconsolable dolor que iban a causar?

Sería necesario que ellos oyesen los sollozos y que viesen correr las lágrimas.

●

COSAS DE ARGENTINOS

Regalos

Por JUAN DE GARAY



NOS gustan los regalos. Con una fruición que nos es peculiar. Cuando alguien nos elogia algo de lindo que llevamos, nos apresuramos a decir: "Me lo regalaron". Con una contenteza especial. Y que nos es muy especial. Dos cosas exhibimos en ello: que hay quien nos quiere, y que no nos ha costado nada. Esta última está en las raíces de nuestra psicología con íntimo tono de satisfacción. Que algo no nos cueste nada es para nosotros una verdadera fiesta. Fiesta minúscula, pero intensa. Que alcanza su cenit cuando logramos viajar en tranvía sin que nos cobren el boleto. Esa es una de las causas más hondas del prestigio del tranvía. Que el colectivo no posee. Por eso el tranvía es todavía romántico. Da ocasión al "garronero" que duerme en el fondo de todo porteño.

"—YO aquí no pago". Es la frase que el criollo pronuncia con más completa satisfacción. Equivale al mote del escudo. Al "sésamo ábrete" de su orgullo doméstico. Y así hay cosas que jamás nos creemos obligados a pagar. Por ejemplo, el teatro y los libros. Todo argentino es un "portugués" potencial. Y activo. Y decimos con alegre naturalidad a cualquier escritor:

"—Sé que ha publicado un libro, ¿por qué no me lo manda?" Casi siempre el escritor lo manda. Porque él también es criollo. Y le gusta regalar. Y a lo mejor lo leen. Y bien pensado, un libro es un trabajo que se hace casi con el único objeto de regalarlo. Por eso nuestras bibliotecas son depósitos de dedicatorias añadidas a un libro sin desplegar. Con la reducción del espacio van a ser substituídas por bibliorratos. Lo que será mucho más cómodo. Y más verdadero.

CON el amor al regalo ha nacido también una sistematización del regalo. Y así hay obsequios predestinados. Inexcusables. Y múltiples. Al médico corresponden fatalmente (en cambio de la cuenta... "Yo no pago médico") o plumas fuentes o billeteras. El reloj de escritorio es ya una tremenda originalidad. Sin embargo, ello no tiene sentido. Los médicos no mejoran por eso su caligrafía. Ni aprenden a escribir. Y en cuanto a la billetera, ¿para qué regalársela si en realidad sustituye al dinero? El reloj es más simbólico. Significa el tiempo que le hemos hecho perder. También corresponden al médico los regalos culinarioalimenticios. La docena de pasteles. El pavo engordado. La yunta de pollos. La fuente de tallarines. Las empanadas. Que llegando sin previo aviso determinan una sobrealimentación brusca. A la que, sin duda, deben su "embonpoint" los médicos prestigiosos.

HUBO una edad de oro del regalo significativo. Cuando las niñas hacían labores. Y trabajaban en secreto todo el año para sorprender al papá el día de su santo. Con un par de zapatillas bordadas. Con un gorro de terciopelo. O con un respaldar de macramé para el sillón habitual. Luego vinieron los tiempos del cuero repujado. Y aparecieron las carpetas de escritorio. (Tan inútiles y decorativas como el obelisco.) Las cubiertas de libro. Y las carteras de bolsillo. Que nos hacían andar todo el día mirando una cabeza de caballo. O una rosa con alma de repollo arrepentido. O nuestras iniciales enredadas como en un tango de los de antes.

El cine terminó con todo esto. Ahora las niñas no hacen laborcitas. En cambio, conocen con igual profundidad el léxico inglés. Y la genealogía de Bing Crosby. Lo que es más inofensivo. Y nos permite quedar bien en cada aniversario con un marco cromado. Y la fotografía de un galán lejano. Platonismo 1938.



Comentarios

¡Ah!, pero entonces serían unos monstruos de insensibilidad si no quedaran anonadados por la conciencia de su crimen, si no acudieran desolados a devolver las alhajas, si ellos mismos no lloraran y sollozaran de arrepentimiento.

●

LA PALABRA MAGICA.



"Suponed siete caballos", decía un mago de salón.

"Ahí están en fila delante de vosotros: uno, dos, tres, cuatro..., siete.

"Ahora concentráis el pensamiento en el séptimo caballo, y pronunciáis una palabra mágica... ¿Qué ha sucedido?

"¡Oh maravilla, oh portento, oh prodigio, el séptimo caballo se ha desvanecido, se ha desintegrado, se ha evaporado, ha desaparecido!"

—¿Y sería eso posible, maestro? — le preguntaron.

—Sabed que ya ha sucedido; sabed que uno de cada siete caballos, siete de cada cuarenta y nueve, once de cada setenta y siete han desaparecido a ese conjuro.

—¿Y cuál era la palabra mágica, maestro?

—Os lo revelaré, ya que es un secreto conocido por todo el mundo: la palabra mágica es... ¡motorización!

En corroboración de lo que decía, el mago procedió a leer las cifras del censo agropecuario.

Era verdad, al conjuro de la mágica palabra, uno de cada siete caballos se ha desvanecido en los siete años últimos.

Quizá se haya transformado en un H. P., y pudiérais hallarlo en el motor de un automóvil.

●

PUEBLO AHORRATIVO.



Otras veces os hemos hablado de la poca fama de ahorrativo que tenía el Buenos Aires de antaño.

Por eso los viejos porteños no vuelven de su asombro al saber que de cada cuatro personas que pasan por la calle hay una que tiene depósito en la Caja Nacional de Ahorro Postal.

En nuestros tiempos, confiesan ellos ingenuamente, ninguna de las personas que pasaban por la calle tenía aspecto de ahorrativa.

¿Quién se hubiera atrevido entonces a lanzar la idea de una Caja Nacional de Ahorro Postal?

El más burlón escepticismo la hubiera acogido, y una atmósfera de pintoresca popularidad hubiera envuelto al autor.

¿Hace bien Buenos Aires en ser tan marcadamente ahorrativo ahora?

A fe que sí, contesta la Memoria del Banco de la Nación.

"Hacer reservas — estampa — debe ser una constante voz de orden."

Pero todos los extremos son viciosos, intercalaría aquí un viejo porteño. Si extremáis el ahorro, seréis presa de melancolía, y causaréis la ruina del comercio.

●

666 Km. POR HORA.

No os fiéis de que los récords marcados por la escuadrilla del comandante Olds vayan a durar largos años.



Todavía hemos de ser testigos de que el comandante Olds o algún camarada suyo despegue por la mañana de Nueva York y aterrice por la tarde en Buenos Aires.

¿En una sola etapa?...

Pongamos que fuera en dos... por la primera vez.

Hoy podemos prever en serio cosas que antes no se hubieran dicho sino por hipérbole grotesca.

Por lo pronto, no sería de muy esclarecida visión el suponer que si dentro de seis años viene otra escuadrilla norteamericana, ella no deje sensiblemente atrás los récords de la del comandante Olds.

Si este año una escuadrilla llegó al día siguiente, otra será capaz de llegar en el día dentro de seis años.

Ya un avión de guerra inglés hizo a razón de 666 kilómetros por hora el trayecto entre Escocia y Londres.

Dentro de seis años, ¿dónde quedará ese récord?

●

UNA META.

Escribir un buen libro debería ser como haber descubierto una mina de oro. Así como no faltarían capitales para explotar la mina, ¿por qué habría de faltar editor para el libro?

Pero — preguntaréis ¿faltaría acaso editor para un buen libro?

¡Quién sabe!...

En Londres, un muchacho del pueblo, llamado Len Ortzen, escribió lo que resultó ser un buen libro; y no sólo encontró editor, sino que los dos están ganando buenas libras esterlinas.

¿Estáis convencidos de que también un Len Ortzen de Buenos Aires hubiera encontrado editor?

Por añadidura, la obra de Len Ortzen va a ser filmada.

Todo por el hecho inicial de haber habido editor para el libro de un desconocido.

El haber editor para el buen libro de no importa quién, el muchacho anónimo de un barrio popular, por ejemplo, merecería ser una meta para un país como el nuestro, que ya es positivamente un país de cultura.

El día en que lo haya, la cultura argentina habrá marcado una etapa.

GANANCIAS DESPRECIADAS.



Y si el pueblo argentino se ha vuelto tan ahorrativo como decimos en otro suelto, ¿cómo se explica que el año pasado haya dejado de cobrar 327.686 pesos ganados en la lotería?

Importantes son las sumas que el público pierde por dejar de cobrar billetes premiados, a pesar del largo plazo que se concede para hacer efectivo el importe. Desde que se fundó la Lotería hasta ahora, son más de quince millones y medio. ¿Cómo puede un pueblo tan ahorrativo ser tan descuidado en cobrar premios o conservar billetes de lotería?

Pero, por otra parte, los progresos del ahorro son innegables. Acaso digáis que ni todos los argentinos son ahorrativos ni todos juegan a la lotería, y que sin duda unos y otros forman dos grupos distintos. Lo cierto es que el año pasado quedaron sin cobrar esos trescientos y veintitantos mil pesos...

DRAMAS MODERNOS

Por LINO PALACIO





El artista ha querido, sin duda, simbolizar en esta cabeza femenina enjaulada y amordazada a una mujer parlanchina.

La dimensión del delirio y la exposición surrealista de París

Por
SERGIO CHIAPPORI

Especial para El Hogar, *desde París*

ACODADO junto a la entrada del elegante salón del faubourg St. Honoré, ancho como el portal de la "ménagerie" de un circo (y en esto no hay segunda intención...), veía desfilar, días atrás, por el largo "hall" que lleva a los salones donde hasta hace poco se refugiara la muestra del Greco, cuanto de caracterizado tiene París. Me habían invitado a la inauguración de los "surrealistas", y dudaba si debía entrar. Sin embargo, al cabo de media hora, tras de ver cómo descendían de lujosos automóviles damas y caballeros — vestido de soirée y riguroso frac, — me decidí a seguirles. Porque, en efecto, no se recorre así como así esta muestra. En tanto que para las otras basta entrar con el ánimo dispuesto a la contemplación de la belleza, la "surrealista" exige una disposición especial. Por lo menos es imprescindible y previo comprender que "el surrealismo es el drama de los objetos sin necesidad y sin realidad con su desesperante y misteriosa expresión, cuando se los pone al servicio de fines para los que no estaban previstos". De ahí que, como me pareciera que quienes me precedían no se preocupaban de penetrar el sentido de ese prólogo, decidí incorporarme a ellos. Se contaban generales y almirantes que han ganado sus galones a fuerza de cordura e inteligencia; industriales reputados por su sensatez; hombres de letras que tienen sillones en la Academia.

Los vi muy graves, unos y otros, rodeando en el "hall" de entrada un viejo auto aprisionado por enredaderas y madreselva, en cuyo interior, cuatro figuras de cera, en uniforme "paradisíaco", parecían sonreír, gustando la voluptuosidad del lento andar de verdaderos caracoles que les invadían cuerpo, cabeza y manos. Dentro del automóvil llueve. Trato de sorprender algún comentario que me ayude a interpretar esta obra maestra del surrealismo. Alguien dice:

— Es un automóvil ideal para hacer un viaje por el Sahara...

Nadie contesta. Yo tengo miedo de ese silencio, y los dejo, para penetrar en los salones.

DEBO confesar que antes de decidirme a concurrir a la inauguración de la muestra surrealista había tratado de comprender la "cuarta dimensión". He hecho muchos esfuerzos y no he podido, a pesar de las largas pláticas de Curatella Manes (un distinguido escultor argentino que ha hecho su carrera en París, donde goza de renombre en su ambiente), porque la "cuarta dimensión" exige una preparación previa. En cambio, si no he logrado empaparme de ella, estoy seguro haber penetrado otra dimensión, la del delirio, que es la única susceptible de justificar y definir las obras surrealistas. Me parece que esta gente ha descuidado insistir sobre este punto, que ayudaría a los profanos a comprender sus obras. En 1924, André Breton, en su "Introducción al discurso sobre la escasa realidad", ya se proponía "fabricar y poner en circulación ciertos objetos que no se perciben sino en sueños". Yo creo que esta es la única definición sensata que hasta la fecha hayan dado de sí mismos los surrealistas.

A todos nos sucede soñar con cosas descabelladas, que nos resulta imposible recordar o fijar al despertarnos. Si esta gente, en lugar de insistir en recetas obscuras se redujera a denominar su exposición "obras del sueño y del delirio", es más probable que el público la entendiera. Sin haber leído a Freud, todas las personas saben que los acontecimientos del día suelen combinarse arbitrariamente durante el sueño. Los escultores y pintores surrealistas no son más que eso. Se empeñan en lo contrario, es decir, en presentar sus cuadros y estatuas como productos de la reflexión, y es ahí, entonces, cuando no pueden escaparse a las críticas más acerbas. Así como los estatuarios más modernos se aferran a la "cuarta dimensión", ellos debían reducirse a ser los "fotógrafos de los sueños", lo que les valdría singular respeto, pues son pocos los mortales que tras una noche agitada están en condiciones de referir o fijar cuanto ha hecho vivir su subconsciencia, donde se cumple, precisamente, la máxima surrealista: "la misteriosa y dramática expresión de los objetos cuando se los pone al servicio de fines para los que no estaban previstos". Todo el mundo ha soñado alguna vez en que entraba montado en un elefante blanco dentro de su departamento, o algo descabellado por el estilo. Todos hemos soñado cosas incoherentes. Si fuéramos pintores y escultores y gozáramos de la facultad de recordar los sueños una vez despiertos (como les ocurre probablemente a estos artistas) seríamos surrealistas extraordinarios.

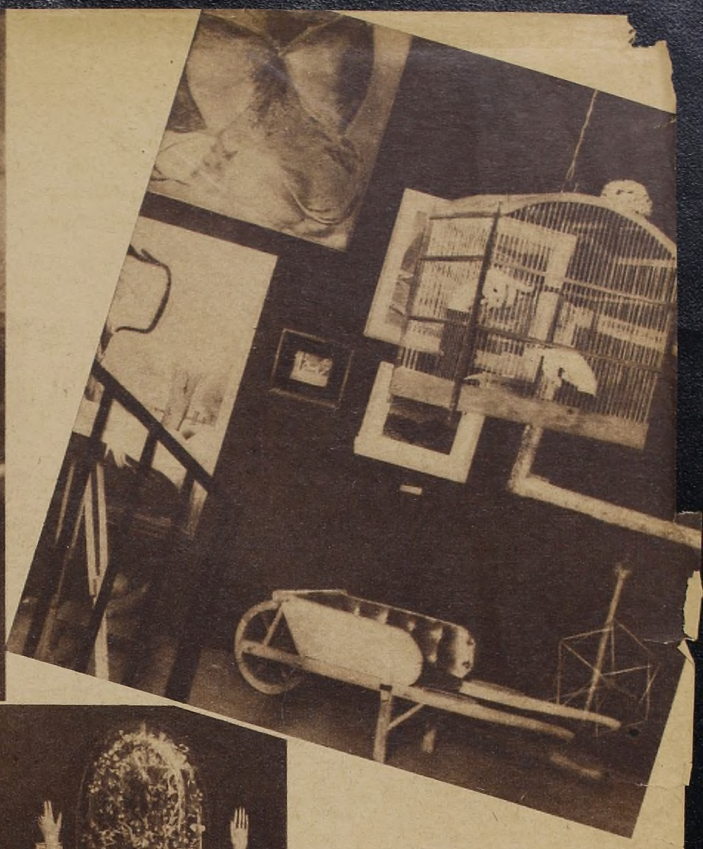
Por eso el "bluff" de esta gente reside, a mi modo de ver, en que quieren persuadirnos de que cuanto dicen, pintan, esculpen o escriben es reflexivo. En ese caso, no hacen más que confesar su demencia. Y a tal punto es exacto esto, que entre las obras que se exhiben hay una colección de dibujos y esculturas hechas por alienados de un asilo de París...

PERO hablemos de la exposición. Flanqueando la pared que limita los salones que se han reservado para ellos, hay una hilera de maniquíes de cera, todas mujeres, cuya característica común es la ligereza de ropas. Una de ellas tiene la cabeza dentro de una jaula y en la boca muerde una flor que oculta los labios. Yo no sé por qué se me ocurre — a pesar del título arbitrario — que el artista ha traducido una idea que lo viene obsesionando desde tiempo atrás: meter dentro de una jaula la cabeza de su mujer, excesivamente conversadora... Los cuadros, estamos obligados a verlos mediante una linterna que nos proporcionan junto con el billete de entrada a la exposición. Sobre la cabeza están suspendidos mil doscientos sacos de carbón, y el catálogo dice (a pesar de que no he podido comprobarlo) que en la sala campea "olor a Brasil". Las carretillas reemplazan a los sillones; en las jaulas no hay pájaros, sino manos de mujer o pececillos de colores. Las cómodas tienen piernas de niñas adolescentes, y por el altavoz de un viejo fonógrafo entra a medias el cuerpo de una mujer; junto a un lecho, hay un pantano (¿quién no ha soñado alguna vez que, durmiendo, se caía de la cama al mar?), y en lugar de una púa, la membrana de una victrola es una mano que acaricia un disco que gira ininterrumpidamente y que tiene la forma de un busto de mujer.

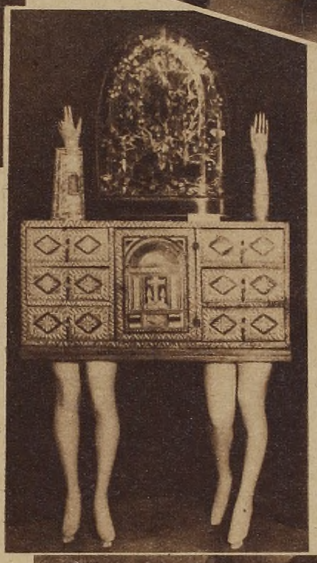




Un viejo auto aprisionado por enredaderas, y en cuyo interior sonríen algunas figuras de cera, es una de las obras expuestas que más atraen la atención del público.



Carretillas que hacen de sillones, y jaulas en que en vez de pájaros hay manos de mujer o pececillos de colores, son notas frecuentes de la exposición.



Este bargueño con piernas de mujer, y rematado por brazos y manos es una curiosa pieza surrealista.

SE sale de la muestra surrealista como de un sueño desagradable. Pero, cosa curiosa, lo que más irrita a esta gente que ha creado la "dimensión del delirio" es que los tomen (como lo son en realidad) por intérpretes de la existencia hípnica.

Mientras reflexiono en esto, escucho los comentarios de la concurrencia snob que ha asistido a la inauguración. Los veo desparramarse por los cafetines sin historia del silencioso barrio de Saint-Philippe-du-Roule. Los dejo y me acerco a Champs Elysées, donde el estrépito del tráfico y el lucerío me harán olvidar estas inquietantes máximas del diccionario surrealista, escrito por los intelectuales del grupo: "Llamamos tabaco a lo que es oreja"... "Los elefantes son contagiosos"..., o si no: "El langostino maquillado ilumina apenas los diferentes besos dobles".

El resultado fué que esa noche no pude dormir. Tuve miedo de convertirme en periodista surrealista y escribir al día siguiente: "La nariz del director es la bobina del rotograbado..."



Una singular sensación de misterio y de pureza ofrece esta figura de mujer tan extrañamente coronada



Un lecho al lado de un pantano y con un singular fonógrafo en la mesa de luz. Repárese en la mano que hace de púa y en la "música" que sale de la bocina.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS



JULIUS MEIER-GRAEFE

NIETO de un profesor de filología, hijo del director de un museo, Julius Meier-Graefe nació en 1867, en un suburbio de Berlín. Estudió en las universidades de Berlín, de Munich, de Zürich y de Praga. Se casó en 1895.

Julius Meier-Graefe es un incesante viajero. En el libro "Viaje español" (1927) ha referido su frustrada peregrinación al museo madrileño del Prado. Buen catador de los impresionistas franceses, Meier-Graefe era devotísimo de Velázquez, en cuya "manera abreviada" está prefigurado el impresionismo. Meier-Graefe, autor de apasionadas monografías sobre Van Gogh, Degas y Manet, había ido a Madrid a venerar las obras de Velázquez, y (previsiblemente) a razonar esa veneración en un libro nuevo. Ese libro no se escribió. Todos los días visitaba Meier-Graefe el museo del Prado; todos los días lo apartaba del culto velazqueño la obra de Domínico Theotocópuli, varón que para la comodidad de su gloria se llama El Greco. Muchas semanas tardó en admitir Meier-Graefe que su veneración estaba cambiando. La historia de esa conversión y de esa apostasía está en el libro "Viaje español".

"Pirámide y Templo" (1930) es el diario de un viaje por el Egipto, por Grecia y por Palestina. En ese libro vuelve a la exposición de dos tesis fundamentales. Una, la vitalidad y el poder del arte bizantino; otra, la superioridad de los arquitectos y escultores egipcios de la buena época sobre los griegos. (Herbert Spencer, empeñado en buscar ejemplos del tránsito de lo homogéneo a lo heterogéneo y de lo simple a lo complejo, no encontraba mejores ilustraciones que el "rudimental" arte egipcio y que el "evolucionado" arte griego...)

Ya he mencionado tres monografías de Meier-Graefe. A esas deben agregarse otras sobre el pintor noruego Edvard Munch, sobre Vallotton, sobre Corot, sobre Courbet, sobre Delacroix, sobre Renoir y sobre Cézanne. También ha publicado un largo estudio sobre la personalidad y la obra de Dostoievski.

LIBROS NUEVOS

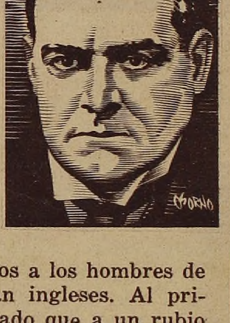
EN INGLES

★ "IT WALKS BY NIGHT", de John Dickson Carr. — En alguna página de alguno de sus catorce volúmenes piensa De Quincey que haber descubierto un problema no es menos admirable (y es más fecundo) que haber descubierto una solución. Es muy sabido que Edgar Allan Poe inventó el cuento policial; es menos sabido que el primer cuento policial que escribió — "Los asesinatos en la rue Morgue" — ya formula un problema fundamental de ese género de ficciones: el del cadáver en la pieza cerrada, "en la que nadie entró y de la que nadie ha salido". (Inútil añadir que la solución que propone no es la mejor: requiere esbirros muy negligentes, un clavo fracturado en una ventana y un mono antropomorfo.) El cuento de Poe es de 1841; en 1892 el escritor inglés Israel Zangwill publicó la novela breve "The Big Bow mystery", que retoma el problema. La solución de Zangwill es ingeniosa, aunque impracticable. Dos personas entran a un tiempo en el dormitorio del crimen; uno de ellos anuncia con horror que han degollado al dueño y aprovecha el estupor de su compañero — esos pocos segundos que invalida y ciega el asombro — para consumar el asesinato. Otra eminente solución es la propuesta por Gaston Leroux en el "Misterio del cuarto amarillo"; otra (menos eminente, sin duda) es la de "Jig-Saw", de Eden Phillpotts. Un hombre ha sido apuñaleado en una torre; al fin se nos revela que el puñal, esa arma tan íntima, ha sido disparado desde un fusil. (La mecánica de ese artificio disminuye o anula nuestro placer; lo mismo digo de "La pista del alfiler nuevo", de Wallace.) Que yo recuerde, Chesterton jugó dos veces con el problema. En "El hombre invisible" (1911) el criminal es un cartero que penetra inadvertidamente en la casa en razón de su misma insignificancia y de lo impersonal y periódico de sus apariciones; en "El oráculo del perro" (1926), un fino estoque y las hendijas de una glorieta disipan el misterio.

El presente volumen de Dickson Carr — autor de "El barbero ciego", de "El hombre hueco", de "El combate de espadas" — nos propone otra solución. No cometeré la torpeza de revelarla. El libro es amenísimo. Sus muchas muertes ocurren en un París que se sabe irreal. Confieso que los últimos capítulos me han defraudado un poco: frustración casi inevitable en ficciones como ésta, que quieren resolver racionalmente problemas insolubles.

•

"THE JEWS", de HILAIRE BELLOC



MACAULAY, hace bastante más de cien años, imaginó una historia fantástica. Imaginó que durante muchas generaciones todos los hombres de cabello rojo que hay en Europa habían sido ultrajados y oprimidos, encerrados en barrios infames, expulsados aquí, encarcelados allá, privados de su dinero, privados de sus dientes, acusados de crímenes improbables, arrastrados por caballos furiosos, ahorcados, torturados, quemados vivos, excluídos del ejército y del gobierno, apedreados y tirados al río por la gentuza. Después imaginó que un inglés se condolía de ese extraño destino, y que le replicaba otro inglés: "Imposible franquear los cargos públicos a los hombres de pelo rojo. Esos bribones, apenas si se juzgan ingleses. Al primer francés pelirrojo lo consideran más allegado que a un rubio de su misma parroquia. Basta que un soberano extranjero patrocine o tolere el pelo rojo, para que lo quieran más que a su rey. No son ingleses, no pueden ser ingleses. La naturaleza lo veda y la experiencia ha demostrado que es imposible."

Huelga explicar la límpida parábola de Macaulay. Belloc dedica buena parte de este volumen a refutar esa trasposición. Belloc no es un antisemita, pero afirma (y recalca) la realidad de un problema judío. Repite que Israel es una nación inevitablemente forastera en cada país. De ahí el problema judío, "que es el problema de corregir o aminorar la incomodidad que provoca en todos los organismos la intromisión de cuerpos extraños." El siglo diez y nueve quiso abolir ese problema, negándolo. (Es lo que sucede en este país con los italianos o españoles: rige la convención de que no son extranjeros, aunque los siente como tales el argentino.)

Encarado el problema, Hilaire Belloc enumera dos soluciones. La primera quiere eliminar al judío: ya por destrucción, lo cual es abominable; ya por expulsión o destierro, que es apenas un poco menos cruel; ya por absorción: procedimiento rechazado por Belloc, entiendo que sin una razón valedera.

La otra solución es reconocer que el judío es un extranjero y buscar un "modus vivendi" basado en la admisión de esa diferencia. Es la solución que propone Belloc al final de su libro. Por lo demás, insiste en la absoluta necesidad de que los planes y la forma de ese "modus vivendi" partan de Israel y no de nosotros. Lo cual es justo, pero no mayormente iluminativo.

DE LA VIDA LITERARIA

F. T. Marinetti es quizá el ejemplo más célebre de esa categoría de escritores que viven de ocurrencias, y a quienes rara vez se les ocurre algo. He aquí, según un telegrama de Roma, el último de sus simulacros: "A los labios y las uñas de color rojo deben agregar las mujeres de Italia ligeros toques del verde de las llanuras lombardas y del blanco de las nieves alpinas. Atrayentes labios tricolores perfeccionarán las palabras de amor y encenderán el ansia del beso en los rudos soldados que vuelvan de las guerras invictas."

Esa pequeña heráldica labial—tan apta para encender la castidad y para moderar o aniquilar "el ansia del beso"—no ha agotado el ingenio de Marinetti. También propone que en lugar de "chic" se diga "electrizante" (cinco sílabas en vez de una), y en lugar de "bar", "qui si beve", cuatro sílabas en vez de una y un no resuelto enigma para la formación del plural. "¡Nuestro idioma italiano debe ser despojado de extranjerismos!", declara Filippo Tomaso con un puritanismo no indigno del aséptico Cejador o de las cuarenta butacas de la Real Academia Española. ¡Extranjerismos! El antiguo empresario del Futurismo ya no está para esas diabluras.

Cocktails humorísticos

Situación cómica y crítica en que me pone la política.

Dicen que en marzo habrá elecciones
y que se están ya reclutando
los candidatos, a montones.
De este entusiasmo, yo, al tenor,
he decidido proclamarme
candidato a legislador.
Quiero ver si en mi se concilia
eso de "padre" de la patria
con lo de padre de familia.

No me parece nada serio
que no se me haya recordado
para algún cargo o ministerio.
Soy como pocos, en conciencia,
entre los muchos candidatos,
ministerial por excelencia;
pues, tengo de ello mil testigos,
sé disfrutar de un presupuesto
y proteger a los amigos.

Con lo entendido que yo soy
y de aquel doctor el favor,
de director seguro voy.
Y si por destino fatal
no hay dirección, paciencia,
me quedaré de oficial.
Y si no hay de oficial, infiero
que es lo prudente contentarme
con una plaza de portero.

Me interesa el radicalismo,
mucho también la concordancia,
y es que uno y otro son lo mismo:
jinetes de idénticas prendas
y con la misma aspiración
a manejar las riendas.
Para no pasar yo de otario,
pienso ponerle mi platita
al caballo del comisario.

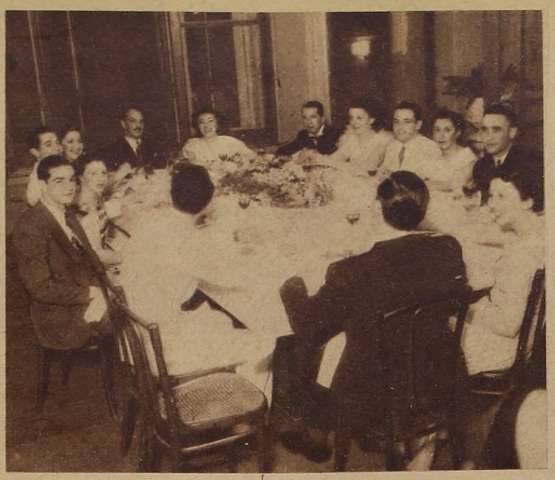
Soy un político de ideas,
que estoy cansado de inventar
patrióticas panaceas.
Y como estoy cesante e intento
trabajar, derecho a un ministro
fuíme a ofrecerle mi talento.
Recibióme muy bien, aposta,
y me destinó el buen señor
a combatir langosta.

Por momentos ahora discurro
que en las pasadas elecciones
he trabajado como un burro.
Todo por gloria del partido.
Me alimentaba de esperanzas
sacrificado y molido.
Mas ahora, sálenme con esto:
que se agradecen mis servicios,
pero no alcanza el prespuesto.

Como yo estoy, precisamente,
bien con el nuevo presidente,
ya he colocado a mucha gente.
De vigilante a Nicanor,
de ascensorista a Robustiano,
de cartero a un repartidor.
De martillero a Serafín
de chofer al tuerto Mangada,
de barrendero a don Fermín,
y de langostero a José.
De desocupados, así,
vaciando he ido el comité.
Está mi gente satisfecha,
y yo me ausento para el campo
a trabajar en la cosecha.

TANCREDO

En el Jockey Club de Corrientes



En los salones del Jockey Club de Corrientes se realizó una cena y baile que reunió a las más calificadas familias de la sociedad local. Aparecen rodeando una de las mesas las señoritas Cristina Luzuriaga, Dorita Brunel, Olga López Torres, Elsa López Torres, Elena Esquivel a Hilda Sosa acompañadas de un grupo de jóvenes.



Otra de las mesas durante la mencionada fiesta, ocupada por las señoritas Sara Valenzuela Poggi, Marta Desimoni Amadey, Chela Patri, Alicia Benitez, Biyi Mantilla, y los señores Nalda, Vidal Anello, Gómez Gigliani, Desimoni y doctores Iribas y Danuso Amadey.

¡AHORA SI! ME DIVIERTO EN TODAS LAS FIESTAS



En la última fiesta nadie bailaba conmigo. Mi prima Irene que se divirtió en grande, me dijo que a pesar de mi juventud mi cutis era reseco, avejentado, y me aconsejó lo cuidara con Palmolive.

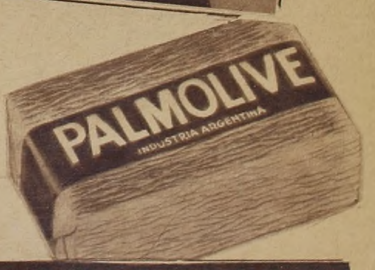


Hice la prueba y ahora mi cutis es suave, juvenil, y no me falta nunca compañero en las fiestas.



¡ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR!

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres jóvenes aún, lo tienen reseco, avejentado, porque no cuidaron la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente PALMOLIVE", porque PALMOLIVE está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del jabón PALMOLIVE la proteje contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil. Compre hoy mismo tres pastillas de PALMOLIVE el jabón de juventud.



CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA



Nuevo leprosario de Posadas

Vista del leprosario inaugurado recientemente en Posadas, a cuyo acto concurrieron las autoridades del territorio y numerosas familias.



El gobernador del territorio, doctor Vanasco; el presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Miguel Sussini; el juez letrado del territorio, doctor Miranda, y otras autoridades, en la inauguración del leprosario.



Niñas y jóvenes de la sociedad de Posadas que asistieron a la ceremonia inaugural del leprosario.

Fotos A. Fernández

GRATIS pida este libro



¡Si aspira a GANAR MAS!

CURSOS PITMAN, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA - ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Este valioso libro que le ofrecemos absolutamente GRATIS, es una guía de estudios para todo hombre o mujer que aspira a conquistar una sólida y envidiable posición económica, fácil y rápidamente.

No importa cuán humilde sea su labor actual, ni la edad que Ud. tenga, ni dónde resida; siempre está a tiempo de aprender, en corto plazo, una lucrativa carrera comercial, estudiando – en clase o por correspondencia – los cursos prácticos y eficaces en las importantes Academias Pitman.

Hoy mismo pídanos este libro si aspira a GANAR MAS.

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"
Nombre: .....
Dirección: ..... E.H. 218

Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

Saldos y Retazos

COMO ELEGIR UN MARIDO

Kay Francis, la encantadora vedette americana que se ha divorciado tres veces, acaba de establecer un plan susceptible para encontrar un marido ideal:

"a) Ir a comer con él. Si él pide una comida poco substanciosa, téngase la seguridad de antemano que él se quejará siempre de su estómago.

"b) Llevarlo, deliberadamente, en medio de una muchedumbre donde usted lo empuje sin cuidado. Si él se enoja, es que no tiene ningún sentido del buen humor.

"c) Hacer un paseo en su automóvil. Si él usa frecuentemente su bocina, si él injuria a los otros automovilistas, si él grita después a los peatones, téngase la seguridad que él tiene un carácter de perro.

"Y no hay que casarse con él!"

(DE UNA REVISTA FRANCESA).

•

COPO DE NIEVE

Colombina llora,
Colombina ríe,
Colombina quiere
morir, y no sabe
por qué...

Pierrot, todo blanco,
de hinojos la implora,
la besa y le pide
perdón, y no sabe
de qué...

La luna sonríe,
la señora luna...
Y nadie ha sabido,
ni sabrá, ni sabe
por qué...

MANUEL MACHADO.

•

GLOSAS

No recomiendo los paseos al anochecer al que tenga una pena de amor demasiado aguda o demasiado reciente. El crepúsculo vespertino tiene dañosísima influencia sobre estos estados patológicos; el violeta y la desolación son sinónimos, y el aire tiene la mala costumbre de dejarse teñir a esta hora del color de la flor de la humildad y de las púrpuras episcopales. Advertencia a quien se halle en la necesidad sabrosa de escribir cartas de amor: si con ellas pretende arrancar lágrimas, escribalas a la puesta del sol; si provocar sonrisas, lo más de madrugada posible; las cartas que se escriben a mediodía suenan a indiferencia; las que se escriben a medianoche, a desprendimiento, crímenes ambos de lesa pasión; y si el amor no es pasión, no vale la pena de escribir cartas por él ni para él.

G. MARTINEZ SIERRA.

•

Un médico persa leyó en un libro que en la India había árboles y hierbas que suministraban un remedio tan poderoso que, por su virtud, podía volver a la vida los muertos. Por orden del rey marchó a la India en busca de esos árboles y de esas hierbas; pero después de haber pasado un año en investigaciones infructuosas, consultó sobre el particular a algunos sabios del país. Estos le dijeron que lo que había leído acerca de un remedio capaz de volver la vida a los hombres, debía tomarse en un sentido más elevado y espiritual; lo que así se designaba, eran antiguos libros de moral y de sabiduría conservados en la India, que restituían la vida y la salud del alma a aquellos cuyo corazón había muerto en la locura y el pecado.

MAX MULLER ("La mitología comparada").

•

DE FEDERICO NIETZSCHE, EN "HUMANO, DEMASIADO HUMANO".

Hay mujeres en las que, por más que se busque y se analice, no se encuentra nada interior: son simplemente máscaras. El hombre es de lamentar que se abandone a estos seres casi fantasmagóricos, incapaces necesariamente de satisfacer; pero son ellas justamente las que son capaces de despertar con más intensidad el deseo del hombre: éste busca en ellas un alma, y continúa siempre buscándola.

Se debe, en el momento de formar una familia, proponerse a sí mismo esta cuestión: ¿Crees que podrás entretenerte hasta la vejez con esta mujer? Todo lo demás del matrimonio es transitorio, pero la mayor parte de la vida común está dedicada a la conversación.

En toda especie de amor femenino se transparenta también algo del amor maternal.

Si los esposos no vivieran juntos, los buenos matrimonios serían más frecuentes.

El mejor amigo tendrá probablemente también la mejor esposa, porque el buen matrimonio descansa en el talento de la amistad.

ANECDOTAS ANTIGUAS Y MODERNAS



NAPOLEON contaba que después de uno de sus grandes combates en Italia él cruzaba el campo de batalla, del que aún no se habían retirado los muertos: "La luna era hermosísima en la soledad profunda de la noche — decía el emperador. — De pronto sale un perro de debajo de las ropas de un cadáver, se lanza sobre nosotros y vuelve inmediatamente a su escondite, dando gritos dolorosos; él lamía la cara de su amo y se lanzaba de nuevo hacia nosotros; era al mismo tiempo como pidiendo socorro o reclamando venganza. Sea la disposición del momento — continuó el emperador, — sea el lugar, la hora, el tiempo, el acto en sí mismo, o yo no sé qué, lo cierto es que jamás nada, en ningún campo de batalla, me causó una impresión semejante. Yo me detuve involuntariamente a contemplar ese espectáculo. Este hombre, me decía yo, tiene tal vez amigos; él los tiene tal vez en el campo, en su compañía, y él está aquí abandonado de todos, excepto de su perro. ¡Qué lección nos da la naturaleza por intermedio de un animal!..."

(MEMORIAS DE SANTA ELENA).



Asegure la salud de sus hijos vigilando continuamente el buen funcionamiento del intestino. Media cucharadita de Magnesia S. Pellegrino diluida en medio vaso de agua o leche, constituye un purgante suave, eficaz y agradable.

CON ANIS Y SIN ANIS

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA - REFRESCA - DESINFECTA



Modo sencillo de lavar las ropitas delicadas

1 Sumerja la prenda y exprímala suavemente en una solución tibia de LUX. Su pura y penetrante espuma quitará al instante toda la suciedad, sin necesidad de refregar.

2 Enjuague luego en 3 cambios de agua, escurra sin retorcer y enrolle en una toalla para extraer la humedad. Planche del revés mientras esté húmeda.



3 Lux es el método más rápido, seguro y económico. Las prendas delicadas conservan intactas su forma, color y tamaño porque LUX es puro, no contiene soda!



En 2 tamaños: **15** y **30** ctvs.

LX - 168



RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

EL GRIFFON

Texto y dibujo de
JEAN A. JOSSE

La época del nacimiento de este perro parece no haber sido establecida con seguridad, ya que si bien algunos opinan que la raza es de origen relativamente reciente, quizá del siglo XIX, otros pretenden reconocer a un griffon en un perro que figura en un cuadro pintado por Jean Van Dyck, en el año 1434. En su libro "The complet book of the dog", Robert Leighton señala que el mencionado cuadro fué pintado en las cercanías de la capital belga, región que vió nacer a la raza, lo que no hace más que sostener la tesis según la cual el griffon es un animalito de antiguo linaje.

El griffon es otro más de los numerosos perros falderos y uno de los más pequeños del tipo, pues los buenos ejemplares no deben pasar de cinco libras de peso. Las características más salientes de la raza son, precisamente, el peso y el color; esto último se considera tan importante, que se cita el caso de criadores poco escrupulosos que agregan artificialmente al animal el color fuego que les falta al nacer.

La gran boga de la raza empezó en la segunda parte del siglo XIX, pero no se expuso hasta el año 1886, en Bélgica, y en 1895, en Inglaterra, donde aparecieron, por primera vez, en el "Ladies Kennel Association".

No sólo la época de su concepción, sino también la constitución del animal es bastante difícil de determinar, y sólo se puede llegar a una opinión por deducción.

El conde de Bylandt, gran perito en materia canina, opina que el King Charles y el Offenpinscher han sido los padres de la raza. Es muy probable que otra sangre haya intervenido en diversas épocas, pero sería aventurado precisar de quién era.

Prueba de sus orígenes mezclados es el hecho de que todavía los perros de esa raza suelen nacer bajo aspectos muy diversos; es así que en la misma lechijada pueden encontrarse representados no sólo el griffon de Bruselas, sino también el griffon belga y el griffon Brabançon, este último un perrito físicamente semejante a sus dos hermanos, pero de pelo corto.

Este caso de perros de dis-

tintos tipos naciendo en la misma lechijada no es único, pues sucede lo mismo con los foxterriers.

Además, cosa curiosa, se ha comprobado que los mejores ejemplares de pelo duro salen a veces de padres de pelo corto. No me aventuro a adelantar una explicación del fenómeno que ocurre, sobre todo con el griffon, precisamente, pues no soy biólogo, pero el hecho es interesante de señalar, pues es aprovechado por criadores, así como este otro fenómeno del cruce con un perro blanco, para obtener el negro puro (como en el caso del terrier escocés) en busca de razas o tipos nuevos.

Sumamente inteligente, con sus grandes ojos negros o marrones obscuro, y su cabeza de viejita barbuda, el griffon ha sido y sigue siendo todavía un perro popular entre las señoras. Un ejemplo de este cariño fué el perrito Whin, tan querido por la reina María de Bélgica. Al morir ella dejó al animalito bajo la custodia de una fiel sirvienta, con una suma equivalente a cuarenta mil pesos, para estar segura de que no le faltaría nada.

El griffon de Bruselas es un perrito de pelo largo, color fuego, robusto, aunque de tamaño reducido (sufre más la humedad que el frío). El griffon belga puede ser de cualquier color: bayo, gris, etc; sin embargo, el bicolor negro y fuego es el que más se aprecia. Por fin, el Brabançon, también de cualquier color, pero con el pelo corto. En todos los casos el perro debe tener los labios negros, bigotes y barba; ojos obscuros, casi negros, y en el caso de los dos primeros tipos, el pelo bastante largo y muy áspero. En su país de origen se les corta las orejas y la cola.

LAS VERRUGAS

Entre los cachorros, es corriente una o varias verrugas sobre los labios, en la boca o sobre la lengua. Generalmente, este mal se produce por contagio, por la saliva de algún otro animal afectado.

No es prudente cortar las verrugas, pues al sangrar se provocan otras. Se eliminará a las más grandes, atándolas fuertemente con un hilo de seda; con tan simple sistema, desaparecerán solas. Las de tamaño más reducido, que suelen aparecer en grupos, se curan al lavarlas varias veces por día con una solución hecha al disolver una cucharadita de soda común en unos 300 gramos de agua.

Cuando una verruga aparece sobre el párpado no puede hacerse uso de este método, ni tampoco cauterizarlo. Conviene, en tal caso, recurrir al hilo de seda o, en un último recurso, cortarla.

MAREOS

Por más que parezca extraño, son muchos los perros que se marean cuando viajan en auto o en tren. Es fácil eliminar ese inconveniente, haciéndoles tomar una dosis de clorbutol, dos horas antes de emprender viaje. La dosis, naturalmente, variará según el tamaño del perro; el farmacéutico indicará la cantidad que se deberá dar, que será la misma correspondiente a un niño de dos a doce años.

Desde luego, el mismo remedio sirve para el caso de una travesía marítima, pero en tal caso convendrá repetir la dosis una o dos veces más.

Este remedio no es de efecto permanente, y será necesario repetir la cura en cada oportunidad.



Tres ejemplares de griffon de los cuales dos son del tipo de Bruselas, es decir, de pelo largo, mientras que el del centro pertenece al tipo Brabançon, de pelo corto. Es difícil apreciar a estos animalitos sin verlos en acción, que es cuando se revelan sus expresiones más características.

AHORA ESTAS NUEVAS CREMAS CONTIENEN

La Activa

"VITAMINA CUTANEA"



"Ahora son aún mejores para el cutis", dice la señorita Clemencia Passo Rosa, distinguida niña de nuestra sociedad.

Golfer entusiasta y automovilista infatigable, su cutis conserva, a pesar de los deportes al aire libre, la tersura de un pétalo de rosa.

"Siempre he usado las Cremas Pond's "C" y "V", para limpieza y base del polvo — dice la señorita de Passo Rosa — y las he considerado excelentes. Pero estas nuevas cremas con "Vitamina Cutánea" son aún mejores. Dejan el cutis más limpio, más terso y lozano... Pond's merece todas las felicitaciones".

UN CELEBRE DESCUBRIMIENTO

Los médicos descubrieron que cierta vitamina, presente en los alimentos, es beneficiosa para la piel, pues contribuye a mantenerla normalmente sana. Descubrieron también que algunas características de sequedad y aspereza del cutis, se deben a la insuficiencia de esta vitamina en la alimentación.

Aplicada a la piel, esta "Vitamina Cutánea" actúa más directamente

4 años de estudios han permitido aislar la "Vitamina Cutánea". Y ahora viene en las Cremas Pond's, que son así mejores que nunca, porque contienen la vitamina especial que conserva la juventud del cutis. ¡Pruébelas hoy mismo! Quedará maravillada de su efecto embellecedor.

Asegúrese de que el pote lleve las letras S. V., que significan "Skin Vitamin", en castellano: "Vitamina Cutánea".



CREMA POND'S

con

"Vitamina Cutánea"



Señora, Señorita, fume...

...sin dejar rastros!

Es por cierto una nota de mal gusto ver el cigarrillo de una dama con las manchas rojas que le imprime el "rouge" de los labios.

Evite este antiestético inconveniente fumando los exquisitos cigarrillos americanos, con boquilla coral, especiales para damas.

CIGARRILLOS AMERICANOS

Maryland EXTRA

45 cts



BOQUILLA CORAL PARA LABIOS CORAL

FABRICANTES: S. A. ABDULLA & Cia. Ltda. - SARMIENTO 3980 - Bs. Aires



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

DE CREDITO MUNDIAL: LAS UNICAS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADAS EN EL BALNEARIO DE KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Adelgace! ¡Luzca una silueta esbelta!

Emplee TABLETAS KISSINGA. A base de extractos vegetales y SAL NATURAL DE KISSINGEN, CELEBRE PARA ADELGAZAR.

TRATAMIENTO EFICAZ, AGRADABLE y ECONOMICO

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! NO CONTIENEN dinitrofenol, iodo ni tiroides — En latas de CIEN tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES. De "Venta Libre". — ¡CUIDADO CON IMITACIONES!

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Drog. Suizo-Argentina, Rivadavia 2284, Bs. Aires

TABLETAS KISSINGA

SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Informaciones de Mendoza



CORONACION DE LA VIRGEN DE LA CARRODILLA

Palco oficial ocupado por las autoridades de la provincia, familias y sacerdotes, poco después de haberse procedido a la coronación de la Virgen de la Carrodilla.



TRANSMISION DEL MANDO

El nuevo gobernador de Mendoza, doctor Corominas Segura, en el momento de subscribir el acta al asumir la primera magistratura de la provincia.



DESPEDIDA AL INGENIERO ROMERO DAY

Cabecera de la mesa, en la terraza del Plaza Hotel, donde fué servido el banquete en honor del ingeniero Frank Romero Day y su señora, con motivo del viaje que ambos emprenderán al Extremo Oriente.

CONDECORACION A LOS DOCTORES CANO Y COROMINAS SEGURA

El doctor Guillermo G. Cano en el momento de agradecer la condecoración otorgada por el gobierno de Chile. Igual honor fué conferido al doctor Rodolfo Corominas Segura.



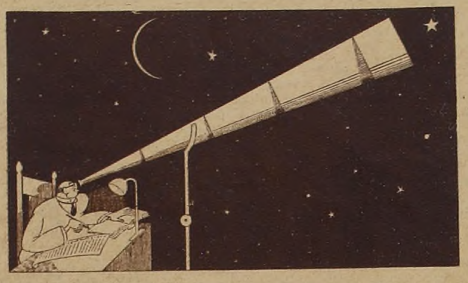
Fotos de Samokes-Delpodio y López Medina.

La astrología en el umbral de la ciencia

Por *J. B. Arlanza*

EL año pasado se realizó en Bruselas un congreso de astrólogos, durante cuyas sesiones algunos congresales plantearon la siguiente cuestión: "¿Es una ciencia la astrología?" La respuesta a esta pregunta ha sido dada por P. J. Harwood, uno de los astrólogos más caracterizados de Inglaterra, quien, en un artículo aparecido en "Science and Astrology" de Londres, da su autorizada opinión, por todos conceptos interesante. Nosotros vamos a glosar aquí esa opinión, en la seguridad de aclarar muchos prejuicios en quienes suponen que la astrología no es sino un simple engañabobos.

Empecemos por preguntarnos qué es una ciencia. Una observación comprensiva y una clasificación explicativa de una serie de fenómenos. Los hechos de la naturaleza no son sino elementos brutos que, considerados individualmente, sin ninguna corrección ni comparación, no bastan para formar las bases de una ciencia. El conocimiento de esos hechos no será una ciencia sino cuando se descubran las relaciones orgánicas que existen entre ellos. Así, la astronomía se contenta muy a menudo con acumular observaciones de hechos, sin preocuparse de entablar entre ellos la relación invisible del pensamiento creador que penetra las causas y las relaciones de los fenómenos naturales. Por definición, al astrónomo le repugna toda interpretación. Es, en cierta forma, cuantitativo y positivista, y en nada cualitativo. ¿Cómo asombrarse, entonces, de que sea escéptico acerca de la astrología?



SE rechaza, por lo general, a la astrología de los sectores de la ciencia por dos clases de razones: algunos sostienen que no se trata sino de un tejido de supersticiones incoherentes. Otros no niegan que sea un sistema que forma un todo, pero consideran que este sistema no da una imagen de los hechos de la naturaleza que pretende interpretar.

La influencia de los astros sobre los seres vivos, y aun sobre las fuerzas ciegas de la naturaleza terrestre, constituye, desde luego, un objeto de ciencia. Falta saber si esta ciencia nosotros la poseemos. No vacilemos en responder que sí, y hasta afirmemos que en grado muy elevado; pero reconozcamos también que en ella caben lo verdadero y lo falso, pues se trata todavía de una ciencia incompleta, imperfecta. Mas esta imperfección, ¿no es acaso el rasgo común que posee con los otros conocimientos humanos? A lo más ella se encuentra en un estado algo más primitivo que la mayoría de las otras ciencias. ¿Acaso la medicina actual no nació ella también de prácticas obscuras y de creencias sin fundamento? Y por gloriosa que hoy sea, ¿no presenta graves lagunas en algunos de sus aspectos fundamentales? Pues así como la medicina, la astrología es una ciencia empírica, basada en la observación de los hechos.

La medicina busca curar a los hombres de los males a que está sujeto. La astrología se esfuerza por descubrir la relación entre la posición de los astros y los destinos humanos. Es a fuerza de estudio y de experiencia que el médico descubrió un día el poder soporífero del bromuro, y es por métodos análogos que el astrólogo observa que las personas nacidas bajo un signo determinado se distinguen por la violencia del carácter.

SIN embargo, el empirismo no basta solo. Es la imaginación, la invención y el desenvolvimiento filosófico de las ideas lo que permite penetrar en el corazón mismo del mecanismo de la astrología como entrever la estructura en cualquier suerte de interior. Así, debe existir una afinidad entre el sabio y el objeto de su estudio: la astrología no librará jamás su naturaleza secreta sino a un astrólogo por vocación. Ocurre con la astrología lo que con la poesía, que, según la opinión de Emerson, no tolera espías en sus senderos. Y hay, ciertamente, más poesía en las ciencias superiores que en lo que se califica comúnmente de ciencia. Los grandes sabios son poetas que entrevén la hermosura en la simetría de las verdades milagrosas de la naturaleza. ¿Hay armonía más sublime que la que se desprende de la demostración euclidiana del teorema de Pitágoras?

¿Cuáles son los títulos que puede aducir la astrología para aspirar a la categoría de ciencia? Ante todo, las numerosas reglas empíricas que han sostenido victoriosamente la prueba de los siglos: cualidades particulares que se atribuyen a los planetas, a los signos del zodíaco y a las "casas"; influencia distinta de ciertos ángulos activos denominados "aspectos"; los factores de suerte o de desgracia contenidos en tales aspectos; el poder de los signos; la significación del ascendente y la importancia del momento del nacimiento; la influencia combinada que resulta de la presencia de dos o más planetas en un aspecto; la regla que quiere que en las direcciones (es decir: la parte de la astrología que explica la fecha de los sucesos futuros) el día corresponda al año; la regla de Hermes (período prenatal), y otras que sería largo enumerar. A lo empírico habría que añadir la explicación filosófica de la misión científica de la astrología. Y, con todo ello, conseguir la aplicación rigurosa de la enseñanza al arte de determinar el carácter y el destino de los hombres. En innumerables casos las interpretaciones y las predicciones astrológicas son de una justeza tal que resulta imposible atribuirla a una simple casualidad. Algunos horóscopos no están libres de errores, pero tampoco lo están algunos diagnósticos médicos, cosa que no autoriza a restarle a la medicina su calidad de ciencia. Ocurre que, en todos los casos, son los médicos y los astrólogos los que se equivocan, pero jamás la medicina o la astrología.

La astrología es, pues, una ciencia, y si existen en ella, como en todas las demás, algunas ideas falsas, no tardarán en ser eliminadas por el fuego purificador del análisis.

Naturalmente, Vd. usa perfumes Atkinsons

- pero ha probado el Polvo Facial Atkinsons?



Especialmente fabricado con componentes refractarios a la luz, el Polvo Facial Atkinsons da al cutis una deliciosa tonalidad mate que lo suaviza y embellece. Su adherencia perfecta, que no impide la respiración natural de la piel, hace innecesario el uso contínuo del cisne. Exquisitamente perfumado con un aroma Atkinsons, viene en 10 delicados matices.

NUEVA CAJA INDERRAMABLE! El formato especial de la nueva caja evita que al abrirse o cerrarse se disperse la menor partícula de polvo. De esta manera no hay desperdicio y no ensucia su toilette.



Polvo Facial

ATKINSONS *Nº 24*

En 2 tamaños: $ 0.60 y $ 1.-

Cada caja contiene un cisne gratis

APV-13

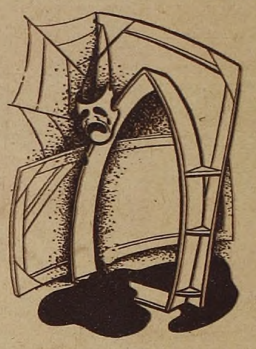
ENSAYOS MINIMOS

POR JOAQUIN LINARES

El teatro moderno clásico, de inspiración religiosa y el teatro psicológico de hoy

LA diferencia fundamental, a nuestro juicio, entre la idea del alma que expresa el teatro clásico cristiano y la que inspira el teatro psicológico y el cinematógrafo de nuestros días, es esta: el cristiano recibe de Dios un alma creada para él, un alma purísima y sin contenido alguno, pues el estigma del pecado original lo borra al nacer el agua del bautismo. Por eso los niños que mueren antes del conocimiento del bien y el mal, van directamente al cielo a gozar de Dios, pues sus almas están absolutamente vacías de todo lo que no sea su pura y simple esencia. Porque sólo da contenido al alma el conocimiento del mundo, del demonio y de la carne. Estos tres elementos que sintetizan la realidad son el campo de lucha del alma, donde ha de vencer toda clase de tentaciones y de engaños de los poderes tenebrosos del mal, que conspiran contra su salvación. Pero adviértese que todas esas fuerzas demoníacas están fuera del alma, son por completo ajenas a ella. Se ocultan, para perderla, en la falsa apariencia del mundo que promete poder y gloria, en la diabólica seducción de la sabiduría, en los vanos halagos de la carne que sólo busca el placer y la alegría.

Esta concepción filosófica y religiosa sólo permite un teatro de símbolos, como lo son las más profundas y originales creaciones de Calderón y Tirso de Molina. Sus verdaderos personajes no son las variadas máscaras que hacen — como en un raro y complicado sueño — el drama aparente. Sus verdaderos personajes son entes abstractos, signos ideales: la Fe, la Gracia, la Redención, el Pecado, el Arrepentimiento, la Justicia o el Amor divinos. Lo mismo que en los autos sacramentales. Por eso, analizados en parangón con las obras griegas — como han hecho incomprensivamente casi todos los preceptistas e historiadores — los dramas de Calderón semejan sueños monstruosos y exaltaciones de un delirante.



El teatro psicológico y el cinematógrafo actuales parten de una idea del alma completamente opuesta. La psique no es una esencia simple y vacía de todo contenido. Lo psicológico—llamémosle indeterminadamente así—es de una complejidad inabarcable y contiene en sí infinitos elementos de formación milenaria y cósmica, que nosotros ignoramos pero que actúan en lo inconsciente de nuestro ser.

La objetivación dramática de los contenidos inconscientes del alma, tan bien lograda en "Seis personajes" de Pirandello, y en "El emperador Jones" de O'Neil, es lo más distintivo de la expresión teatral de nuestro siglo.

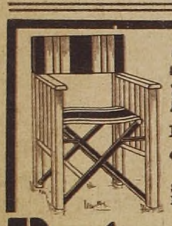
En el mundo psíquico todo está dado; en él nada muere y nada se pierde, vendría a ser la ley de esta concepción del alma. La psique humana lo contiene todo, lo conoce todo, lo percibe todo desde que es. Lo que una vez ha adquirido existencia psíquica—imagen, sentimiento, idea — se incorpora al psiquismo general con una vida eterna; de acuerdo a leyes que ignoramos, esa imagen, sentimiento o idea entra en la psique individual, como contenido consciente o inconsciente. De ahí provienen las ideas generales, los sentimientos generales, las experiencias generales de pueblos y culturas, animadas por una masa psíquica común. Acaso esta concepción no difiera mucho del panpsiquismo de Averroes, la teoría psicológica más original del filósofo cordobés, según Renán.

La psique humana participa de todo lo que de alguna manera es de naturaleza psíquica, sufriendo sus evoluciones, transformaciones y experiencias. Así Yung afirma que en las últimas profundidades de nuestro inconsciente no sería imposible captar la psicología del gusano, de la estrella de mar o de la mariposa.

Ya hemos visto, en el ensayo inicial, que el cinematógrafo puede expresar todo esto — los contenidos inmemoriales del alma — haciendo, como en los sueños, que un conjunto de fantásticas flores se transformen en hermosas bailarinas, a quienes de pronto vemos volar convertidas en enormes mariposas.

El teatro actual se esfuerza desesperadamente por objetivar el drama o la comedia de esos contenidos anímicos — inmemoriales, fabulosos, míticos — utilizando los únicos medios a su alcance: las figuras vivas, entre ficciones de decorados, luces y sonidos. Pirandello nos presenta la extraña comedia de los "complejos autónomos" en "Seis personajes".

Juzgada por su realización externa, la obra pirandelliana no pasaría de un vano y pesado capricho escénico de fantasmas y aparecidos. Su valor reside, casi exclusivamente, en su concepción psicológica. Esos seis personajes son entes psíquicos, nacidos en el alma de un escritor — complejo de sus sueños, ideas, experiencias y sentimientos, — y ya han recibido una vida autónoma a la que no pueden renunciar. Irrumpen simbólicamente en un escenario para infiltrarse en el alma de los actores y vivir su drama. Esos entes no quieren volver a las profundidades inconscientes de la psique colectiva y luchan por hacerse conscientes en el alma individual de cada actor o actriz. Estos personajes no desarrollan su drama o comedia en un medio físico — aunque necesiten para objetivarse de elementos plásticos, — sino en un inmenso fondo psíquico, que es el alma colectiva y el inconsciente general, que capta por identificación la verdad misteriosa de esos complejos autónomos.



SILLON PLEGADIZO

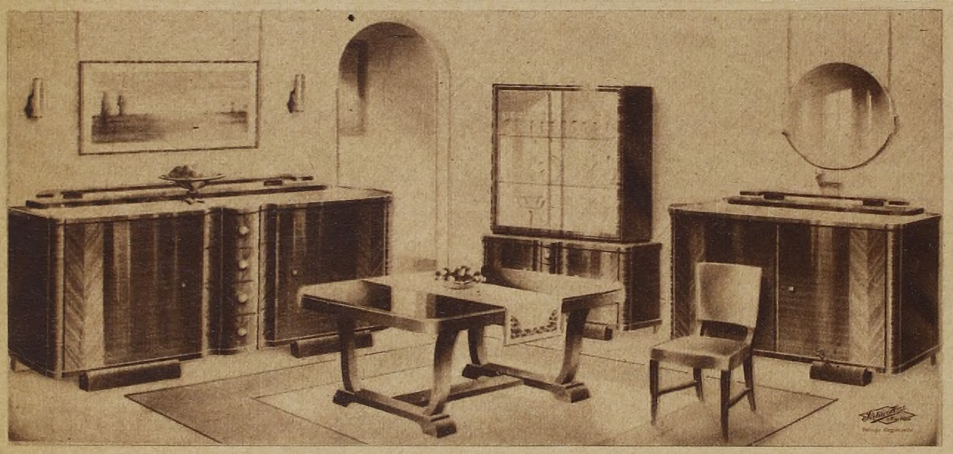
Madera lustrada con lonas de hilo,

Solicite Folleto a $ 8.90

Boitano y Cía.

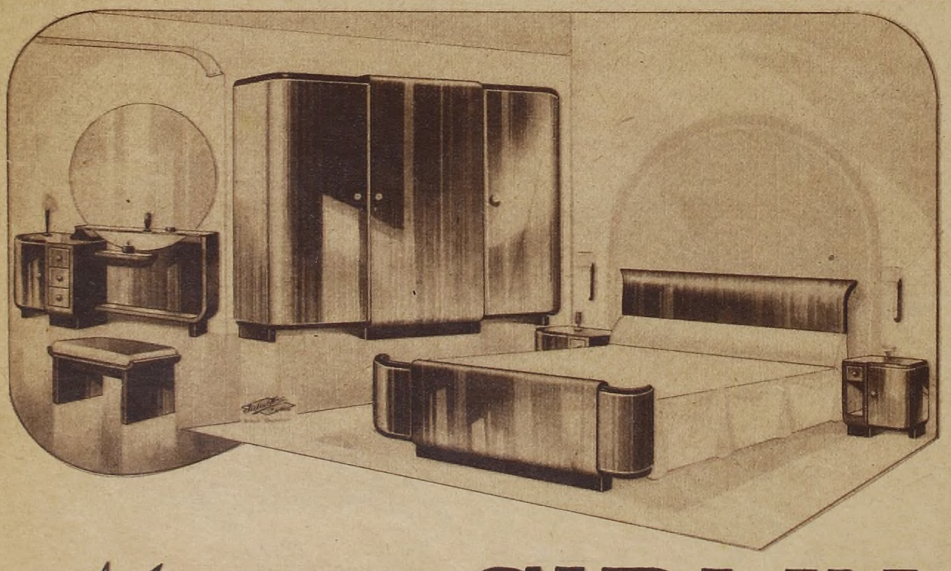
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Le interesa conocer nuestras recientes creaciones en MUEBLES MODERNOS



Juego de COMEDOR en caoba satinada, lustre nogal. Compuesto de 1 APARADOR; 1 TRINCHANTE, 1 VITRINA; 6 SILLAS; 1 MESA. El juego completo,

$ 790.-



Soberbio juego de DORMITORIO, ebanistería esmerada, enchapado en nogal, compuesto de: 1 ROPERO, 2 mts., desarme, "necessaire" interior; 1 TOILETTE amplia luna de cristal; 1 CAMA 2 plazas, elástico metálico, y 2 MESAS de luz. El juego completo,

$ 660.-

MUEBLES SIRLIN

CORRIENTES 1170

Diplomáticos en Tandil



Estancia "Sans Souci", propiedad del general Mauricio Marsengo, donde se han hospedado esta temporada el embajador de Italia y su esposa, y las señoras de los ministros de la Argentina en Portugal y de Dinamarca.





Visitaron la estancia "Indiana", de don Eduardo Saguier, los diplomáticos extranjeros que se hospedan en "Sans Souci". Vemos a Elena Saguier de Duggan, al embajador de Italia, Rafael Guariglia, Sara Wilkinson de Marsengo, Elena Santamarina de Saguier, la esposa del embajador de Italia, señora de Guariglia, Eduardo Saguier, Celia Lynch de Pérez Quesada, esposa del ministro de la Argentina en Portugal, y el Dr. Monrad Hansen.

Otro grupo de visitantes a la "Indiana": doctor Monrad Hansen, Ernesto Duggan, Rafael Guariglia, Eduardo Saguier y Mauricio Marsengo.

La tristeza de Mar del Plata

(Continuación de la pág. 6)

ban todos los papeles del espectáculo, desde el del toro hasta el del caballo del picador, se hicieron célebres; y se refiere — yo sé que es rigurosamente histórica la anécdota — de un argentino que abandonó la terraza del casino para buscar un caballo que diera autenticidad a la parodia; y no hallando sino el de un coche de alquiler, lo adquirió a buen precio e hizo su entrada montando el rocín cuando su ausencia no había sido ni notada. Los números de acrobacia que se ofrecían en el Florida — de una acrobacia caricaturesca, pero que requería destreza y vigor — llegaron a obtener la imitación del actual duque de Windsor, entonces príncipe de Gales. Y se comentaron en distintos grupos de la ciudad, donde no era extraño escuchar esta pregunta a los que entraban en la "boîte" nombrada: "¿Trabajan hoy los argentinos?"

En Montecarlo un grupo reducido de compatriotas, acompañados de Mc Farman, marido entonces de Gloria Swanson, escamotearon con una habilidad de prestidigitadores un sillón gigantesco de tamaño y de mal gusto, que se había colocado en el centro de la pista, para sentar a una reina de la belleza. El mueble era tan estrepitoso y feo que la ocurrencia fué festejada como un desagravio al buen gusto.

Y estos mismos argentinos, desenvueltos, alegres, jóvenes aún y sanos de cuerpo y de espíritu, se someten a la triste vulgaridad de Mar del Plata, o, en el mejor de los casos, nada intentan para romperla. Gentes acostumbradas a vestirse para concurrir a los centros de diversión nocturna, a pasar las noches de restaurante en "boîte" y de "boîte" en casino, dentro siempre de un ambiente cordial, culto, elegante y animado, se bañan en silencio, desprecian las cornetas o los gorritos que para sacudir un poco la tristeza ofrecían en el Golf Club hace unas pocas noches, juegan silenciosamente y... se van a la cama luego de haberse aburrido más que el resto de los veraneantes, porque ellos conocieron otras diversiones.

¿Por qué? ¿Por miedo a un ridículo cuyo sentido debe transformarse a menos de caer sin remedio en una melancolía trivial e injustificada?

De esto debe haber algo. Acaso unas escaramuzas contra la vulgar tiesura no hayan tenido eco, desanimando a sus autores, que se han sometido a la costumbre; lo cierto es que Mar del Plata entristece a las gentes...

El cansancio y la poca voluntad para las tareas diarias,



el mal humor, el carácter irascible, el insomnio, la distracción, mala memoria y otras molestias, son debidas generalmente a la debilidad del organismo, que necesita ser tonificado.

La OVOMALTINA

por su acción fortificante y su fácil digestión, resulta el alimento indicado en esos casos. Reanima y da energías sin acumular grasas.

En todas las farmacias y buenos almacenes.



Es riquísima caliente o fría

PRECIO EN LA CAPITAL:
Tarro de 250 Grs. $ 1.90
" " 500 " $ 3.50

Fabricante: Dr. A. WANDER, S. A. — Berna (Suiza)
Concesionario: A. PERRONE — Córdoba 2427 — Buenos Aires

a 25



CINE-KODAK "8" (mod. 20) Con objetivo Kodak Anastigmático f. 3. 5, de foco fijo. Cuesta sólo **$ 180 m/n.** con estuche.



KODASCOPE "8" (mod. 50) Proyector, silencioso — de manejo sencillísimo — admite hasta 60 mts. de película de 8 mm., que dan ¼ de hora de proyección. Con motor para ambas corrientes. Proyecta sobre una pantalla de más de 76 cms. de ancho, con estuche y adaptador, cuesta **$ 230 m/n.**

Es tan

FACIL Y ECONOMICO

filmar con Cine-Kodak

Vea qué sencillo es filmar con este económico Cine-Kodak "8". Ud. enfoca, oprime un botón y la filmadora sola toma la escena en sus más mínimos detalles.

Luego, con el Proyector Kodascope "8" silencioso, puede reproducir no sólo sus propias películas, sino también las de argumento con toda claridad.

Y este verdadero juego cinematográfico Kodak es más económico que muchas atracciones que no perduran ni llenan tan atractiva y simpática misión.

ADQUIERALAS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

KODAK

KODAK ARGENTINA LTDA., ALSINA 951 - Bs. As.



AUXILIAR EFICAZ

Elizabeth Arden

Es un deber para con la belleza, practicar esmeradamente la limpieza, tonificación y nutrición del rostro, dos veces al día.

Aplicando a un tiempo *Crema para Limpiar y Tónico para el Cutis*, se libra al cutis de todo huésped extraño. La tonificación perfecta se hace con el mismo *Tónico para el Cutis*. La nutrición debe tener en cuenta la calidad de la tez, pues si ésta es sensible o normal, necesita *Crema Velva* y si es reseca o desnutrida, *Crema de Naranja*.

Cada producto, $ 5.50

Hay partes del rostro en los cuales la expresión imprime surcos. Allí es necesario agregar unas gotas de *Aceite Astringente* haciéndolo penetrar por medio de un suave palmoteo. De noche se dejará efectuar su benéfica acción lentamente. Rápidamente desaparecerá así toda línea alrededor de los ojos, la frente, los lados de la boca o el cuello

Frasco, $ 5.50

Todos los productos Elizabeth Arden, están en venta también en las 19 sucursales.

Sobre cualquier problema relacionado con su cutis, consulte a la Representante de Elizabeth Arden, en la planta baja de la Casa Central.

GATTI & CHAVES

FLORIDA Y CANGALLO

LOS FESTEJOS DE CARNAVAL EN LOS CLUBS



YACHT CLUB SAN ISIDRO

Señoritas concurrentes a uno de los bailes ofrecidos por el Yacht Club de San Isidro, cuyo local fué artísticamente adornado para las fiestas de Carnaval.



Olga y Tuka Zamora, María Ferron y Olga Magioretti, vestidas de aldeanas rusas, llegan al baile del Yacht Club S. Isidro.



CIRCULO MILITAR, EN OLIVOS

Uno de los bailes más lucidos fué el que tuvo lugar en el Círculo Militar, en Olivos, que congregó a una numerosa concurrencia. Grupo de señoritas y caballeros en la fiesta.



CLUB DE FLORES

Como es tradicional, el Club de Flores congregó a conocidas familias de Almagro, Caballito y Flores. Señoritas concurrentes a uno de los bailes.



CLUB ALBERTO M. HAYNES

Niños participantes en el concurso de máscaras infantiles realizado por el Club Alberto M. Haynes.

Fotos de "El Hogar"

PARA TENER LABIOS *Naturalmente* BELLOS



Con su Cambio Mágico de Tono, Tangee les da lozanía de rosa

Tangee siempre prestará a sus labios matiz juvenil y seductor . . . porque cambia, una vez aplicado, al tono grana que mejor armoniza con su rostro. Su base especial de "cold cream" mantiene frescos y suaves los labios. Además, ¡es permanente! El maquillaje perfecto se completa con el Colorete y el Polvo facial Tangee, que armonizan con su cutis porque se asimilan a su color natural.

Si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO





"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION

para COLEGIOS y FACULTADES.

PIDA CATALOGO

CALLAO 410 - Bs. AIRES

U.T. 47-Cuyo - 0276

CAIDA DEL CABELLO





La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruídos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

LOS FESTEJOS DE CARNAVAL EN LOS CORSOS





CORSO DE FLORES

Palco, en el corso de Flores, que se realizó con extraordinaria animación, ocupado por las señoritas de Agrelo, Barbanis, Pellerano, Weigel, Amenábal y Perazzo.

Cuatro tirolesas, señoritas de Bandille, Erquisin y Andrés, que ocuparon otro palco en el corso de Flores.

CORSO DE CORRIENTES

El corso oficial, a beneficio de la Asistencia Pública, se realizó este año en la avenida Corrientes, y cobró, noche a noche, una animación extraordinaria. Uno de los palcos ocupados por las señoritas de Lozano, Acosta, Laurens y Bernasconi.







Uno de los muchos automóviles, ocupados por alegres máscaras, que pusieron una nota destacada en el corso de Corrientes.

CORSO DE BELGRANO

Grupo de alegres mascaritas en el corso de Belgrano, que se vió muy concurrido.

Fotos de "El Hogar"

Las inflamaciones internas!

Lo que Toda Mujer debe saber



Envejecer antes del tiempo y otros desarreglos peligrosos de la salud: ciertas toses, dolores en el pecho, ciertas comezones, escozores súbitos, manchas de la piel, escalofríos, congestiones, palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, acedía, boca amarga, incomodidades del estómago, falta de apetito, nervios enfermos, hemorragias, anemia, palidez y amarillez, gran flaqueza, obscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, opresión en el pecho y en el corazón, todos estos sufrimientos pueden ser causados por las inflamaciones de importantes órganos internos de las Mujeres.

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con un buen tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese

Use *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Regulador **Gesteira** evita y trata las complicaciones internas.

Comience hoy mismo a usar

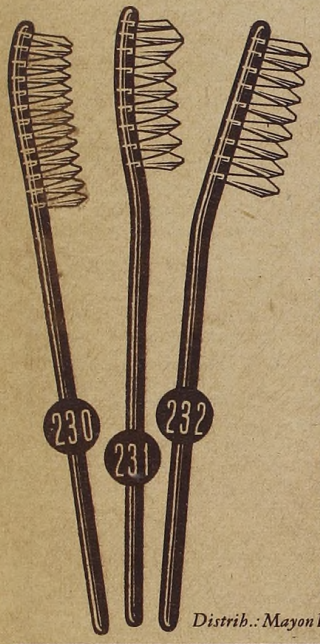
Regulador **Gesteira**

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.





Que cepillo conviene a su dentadura?

Ni todas las arcadas dentarias son iguales, ni todos los cepillos son convenientes. Fácil es salir de las dudas consultando al Dentista. La conformación de su dentadura puede ser cuadrada, ovoide, o triangular, pero el Cepillo Dental Científico "ANATOMICO" resuelve el problema con sus tres modelos maestros para cualquiera de esas conformaciones.

"Anatómico" se presenta en una calidad insuperable, con cerda natural esterilizada, en potentes manojos, que penetran en los intersticios dentales y dan un benéfico masaje a las encías.

"Anatómico" **vale** bastante más que los cepillos anónimos, corrientes, y tan solo **cuesta** un poco más. Es una inversión que economiza, porque "Anatómico" dura y rinde más.

Adopte la técnica de "Anatómico" para tener mejor dentadura, dientes más limpios y también encías más sanas y fuertes.

Distrib.: Mayon Ltda., Viamonte 1155, Bs. Aires - Montevideo - S. de Chile

ANATOMICO

EL CEPILLO DENTAL CIENTIFICO

La voz amiga para todo el día.
El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 RADIO EL MUNDO



El casamiento de la sobrina de Mussolini



La señorita Rosina Mussolini, que aparece aquí del brazo del Duce, contrajo recientemente enlace con el conde Teodorani.



Los desposados saliendo del templo. El novio es redactor del "Popolo d' Italia", y la novia, como se sabe, es hija del extinto Arnaldo Mussolini, que fué destacado periodista.

Fotos Luce.

Del carnet de Bolonio

HAY cosas de la vida que no se ven, porque se ven demasiado.

HAY individuos que cometen muchas faltas de ortografía porque son cortos de vista.

HAY niños tan precoces que parece hubieran ido a la escuela antes de nacer.

HAY escritores tan honestos, que cuando trabajan, piensan.

HAY otros escritores también, que cuando trabajan, no piensan, para no distraerse.

HAY flautistas tan malos, que ni por casualidad hacen sonar la flauta.

HAY poetas románticos que se mueren de indigestión.

HAY hombres de tan mala pata, que parecen rengos.

HAY hombres tan vanidosos que merecen ser gordos y feos, para llamar la atención.

HAY mujeres tan filántropas, que toman en serio la profesión de molestar al prójimo.

HAY hombres tan inocentes y candorosos, que no se atreven a jugar a las damas.

HAY hombres que tienen la cabeza hueca, y que, sin embargo, no les entra nada en la cabeza.

HAY hombres de cabeza tan hueca, que se les caen dentro los sombreros.

HAY calvos que no tienen un pelo de sonsos, ni de vivos.

HAY hombres flacos que no dicen sino palabras gruesas.

HAY tipos tan grandes que no pueden usar paños menores, sino mayores.

HAY hombres tan chiquitos, que no se puede hablar con ellos sin rebajarse.

HAY escritores realistas que son republicanos.

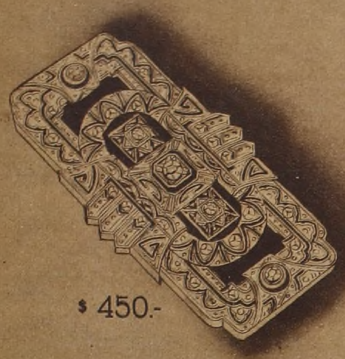
HAY poetas de vanguardia que no han salido de la retaguardia.

HAY personas que solamente tienen ideas elevadas cuando se suben a una silla.

HAY tenedores de libros tan habilidosos que con la pluma hacen asientos.

Y hay tipos que se creen que son hombres de pluma, por el simple hecho de que saben manejar un plumero.

ROSARIO
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR DEL PLATA


$ 450.-


$ 120.-

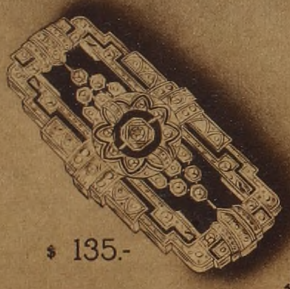
ORO 18 KILATES
Y PLATINO
BRILLANTES
blancos y sin defectos

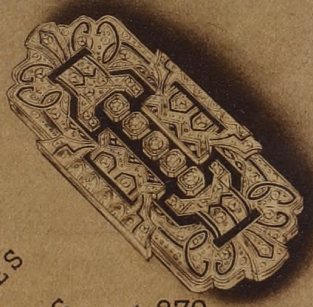

$ 95.-


$ 230.-


$ 1.875.-


$ 1.300.-


$ 135.-


$ 370.-

ORO 18 KILATES
Y PLATINO
BRILLANTES
blancos y sin defectos


$ 725.-


$ 90.-


$ 280.-


$ 165.-

Modelos Exclusivos de
JOYERIA CASA ESCASANY RELOJERIA
BUENOS AIRES

¡Qué Importan Los Malos Caminos



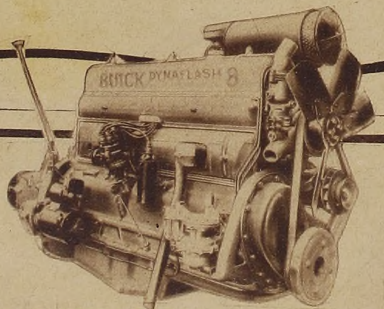
CON UNA SUSPENSION COMO ESTA!...



¡PRUEBELO HOY MISMO! USTED TAMBIEN DIRA QUE NUEVAMENTE.

"Buick es la compra"

Usted experimentará una sensación completamente nueva cuando maneje el Buick 1938... el coche con suspensión trasera de diseño ultramoderno. En lugar de los elásticos de hoja comunes, Buick trae ahora suspensión de elásticos espirales, tanto en las ruedas traseras como en las delanteras. Aun en los caminos malos el coche se desliza con una suavidad asombrosa. El mantenimiento del coche es más económico pues no hay gemelos para lubricar y la mejorada estabilidad en curvas y altas velocidades, constituye un nuevo índice de seguridad.



OTRA NOVEDAD SENSACIONAL DEL BUICK 1938

EL NUEVO PRINCIPIO DE COMBUSTION DE MOTOR "DYNAFLASH"

El nuevo principio de combustión del motor Buick con válvulas en la culata, determina un verdadero ciclón en cada cilindro, extrayendo más energía motriz de cada una de las cargas de combustible que quema el motor. Merced a este nuevo adelanto Buick, el motor de las series 90, 80, y 60 desarrolla ahora 141 H.P. y el de la Serie 40, 107 H.P.

Buick 1938

UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA



TROPICO

LOCURA de guacamayos y tucanes, y tu voz, mulata, tu voz elástica y pulidora de gritos...

Violencia de verdes, y rojos, y amarillos, que entrampan horizontes, y el cobre de tu piel donde resbala el viento y el sol se hace caricia...

Azúcares de abacaxis y de plátanos, y la dulzura de tus labios, sobre los cuales maduras besos que mezquinas y canciones que adormecen...

Centras en ti, mulata, las estridencias, los colores y las mieles de la selva, y paseas en tus pies descalzos la cálida blandura de los ríos que te espían, el ondulante reptar de las serpientes y la pisada insonora de las fieras que amansas con sólo tu presencia.

Tras de todos los troncos, por mirarte, mulata, se agazapan las sombras azules que te acechan, y cuando las finas columnas de tus piernas inmovilizan su verticalidad, la selva es un silencio y una ambición de asombro...

Quien te mira, mulata, escucha suavidades de cajas musicales que se quejan, ritmos que se estiran perezosos y nunca acaban de extenderse, murmullos cuyos ecos se suicidan en abismos de imposibles...

Quien te escucha mira su esperanza inútil, el afán de un dominio que se muere en las yemas de los dedos, el inasible pájaro de luz que hace bajar el agua e incendia un mundo de colores...

Mulata: eres el trópico.

Trópico: voz que llama con un lenguaje de plumas, de aromas y de mieles. Trópico: ceñidor que ahoga lentamente e incita a un escándalo de fugas. Te anhela el que te sueña; te sueña el que logra el milagro de perderte: Porque eres la exaltación del encanto y del espanto, y los dos, iguales por opuestos, son los pozos que tienen las estrellas codiciadas.

Trópico: eres tú, mulata.

Mulata, que podrías "hacer tórrida la Noruega con dos soles": canina, corre, danza. No silencies esa locura de guacamayos y tucanes. Que el viento y el sol muevan a las plumas, a las hojas, a las flores, a las frutas, en una loca zarabanda, en un baile de luz melificada, en un loco girar, de inmedible trompo de siete tonos celestes que arribarán al blanco puro. Y luego, mulata, cercada por un brillo único, y tú brillante, míranos, impasible, indominada, como tu trópico.

Trópico: Mulata.

Texto de EUGENIO JULIO IGLESIAS

Dibujo de GUEVARA

DE MAR DEL PLATA

UNA TARDE DE PESCA



• *Susana Millán y Raquel Aráuz Peralta Ramos.*



• *Luego de una interesante excursión náutica, un grupo de improvisadas pescadoras admira un hermoso ejemplar logrado por los expertos "lobos de mar" que actúan en Mar del Plata.*





• *Con la preciosa carga al hombro.*



• *Lista para emprender un arriesgado crucero.*



• *Un grupo de niñas veraneantes quiso participar de las emociones de la pesca en alta mar a bordo de una de las lanchas que actúan en el puerto de Mar del Plata. Y adoptando una indumentaria apropiada ocuparon un lugar en la frágil embarcación, y desde ella pudieron seguir las alternativas de la ruda jaena que cumplen aquellos esforzados hombres a cuyo cargo está el suministro de pescado a la población. De esa excursión ofrecemos reunidas en la presente página, algunas interesantes fotografías.*





• *El grupo de excursionistas frente al resultado de la pesca.*



• *Ensayándose para actuar de verdad en las maniobras de amarre.*

• *Josefina Cortejarena y Delia Krach aguardando el regreso de sus amigas.*

Fotos de Schnaider.



• *Fanny Peña Ayerza de Pereyra Iraola, con su hijito Francisco.*

¿CON LA ABUELA O CON LA MADRE?

AFIRMAN quienes son abuelos que a los nietos se les llega a querer tanto o más que a los hijos. Y se da el caso — sin duda por instinto de retribución — que los nietos muestren muchas veces su preferencia por las abuelas, lo que determina como resultado la creación de íntimos celos, que nunca llegan, por cierto, a la exaltación. Pero las mamás que son celosas guardadoras del amor de sus hijos suelen culpar a las abuelas de "la mala crianza" de sus vástagos, porque son ellas "las que los echan a perder con sus mimos", consintiéndoles todos los caprichos. Es que las abuelas, ya en la edad serena de la vida, se tornan más tolerantes, más tiernas y comprensivas. Tal vez por eso mismo los nietos sienten hacia ellas un afecto que en su adorable candor no saben disimular.



• *Fanny Ayerza de Peña, con su nieto Francisco.*

Fotos de Schnaider

LAS CHICAS DE BELGRANO

Por ALEJANDRO SIRIO



ALEJANDRO Sirio nos ha prometido asomarse a los grandes barrios de Buenos Aires para reflejar con su agudo lápiz las impresiones que le produzcan las lindas figuras femeninas, que constituyen en cada sector el legítimo orgullo de las zonas. Ha comenzado por Belgrano, cediendo al imperativo de un justificado homenaje: Alejandro Sirio habita en Belgrano y no ha podido substraerse de dar preferencia a las hermosas criaturas con las cuales, sin duda, se cruza a diario en sus paseos por la amplia avenida Cabildo. Es así, conociéndolas bien, como las sabe rubias y rubias deslumbrantes, cuyo origen nórdico bajo el sol argentino adquiere un extraordinario atractivo. También sabe que son elegantes, distinguidas y desenvueltas, y que cuando cruzan por las calles arboladas atraen con la sugestión de su encanto. Graciosas y bullangueras, plenas de juventud y donaire, las chicas de Belgrano tienen personalidad propia. Se las ve en los clubs, alternando el baile con el tenis, disfrutando de los atractivos de las grandes piletas, sin que para nada — las que quedan en Buenos Aires, — añoren Mar del Plata o las sierras. Belgrano les brinda todo en la hermosura de sus contornos: la ampliutd del vasto río, Palermo con su bosque nutrido y ahora el parque Saavedra, que son como filtros de aire puro en estos meses de jornadas por momentos irrespirables.

GRIET

Destaque su HERMOSURA en los Bailes de CARNAVAL





En los tonos:
BLANCO — RACHEL
OCRE y CHAIR

•

Cajas de 12, 25 y 50 gramos.

Ni la agitación de la danza, ni el ambiente cálido del salón donde se realiza uno de los concurridos bailes de Carnaval, podrán marchitar o disminuir el atrayente encanto de su belleza, si Vd. tiene la precaución de hermosear su delicado cutis con CHELA, el moderno y eficaz Polvo de Tocador.

En efecto, hace más de 25 años que CHELA viene colaborando con las elegantes en su afán de obtener un cutis más hermoso, suave, delicado y juvenil. Y que en CHELA las damas encuentran esa ayuda, lo testimonia la intensa y creciente demanda dispensada a este famoso y excelente Polvo de Tocador.

POLVO DE TOCADOR

CHELA

HACE CARAS MAS BONITAS

de la vida en nueva york



• *Alice Faye asistió a la "première" de "En el viejo Chicago", película en que tiene a su cargo el papel protagónico.*





• *Los esposos St. George Chaqueneau, amigos de muchos residentes argentinos, durante el "dinner" que siguió al estreno de "En el viejo Chicago".*



• *Rodean esta mesa el señor Enrique Seré, de Bs. As., miss Elinor French, Angel Sánchez Elia (hijo), de Bs. As., y miss Mary Snyder.*



• *Mrs. Harrison Williams, tan famosa por su elegancia como por su estrecha vinculación con los duques de Windsor, saluda a un amigo en el restaurante donde se sirvió la cena después del estreno.*



• *La señorita Esmé O'Brien, que se presentó recientemente en sociedad, aparece aquí con sus padres.*



• *El actor cinematográfico Jean Hersholt concurrió también al estreno de "En el viejo Chicago".*



• *Miss Mary Lane Morris, conocida figura de la radio, tiene a su derecha al señor Clemente Balleu, secretario de la legación del Perú, y a su izquierda a nuestro compatriota Martín de Alzaga Unzué.*



• *Elsa Schiaparelli, el vizconde de la Rochefoucauld, Mrs. Shevlin Smith y Camilo Aldao, la noche del estreno de "En el viejo Chicago".*

PRACTICANDO DEPORTES DE INVIERNO EN PLENO VERANO



• Nuestro país ofrece la extraordinaria particularidad que puede apreciarse en el conjunto de las fotografías que publicamos en la presente página: la práctica de los deportes de invierno en pleno mes de febrero. Tal cosa ocurre en las inmediaciones de Llao-Llao. He aquí, en la altura nevada del Cerro López, a Otto Meiling, el gran profesor de esquí, a la señorita Mariú Cariosio y a los señores Gustavo Malán y Juan B. Mignaquy.



• La señora Sara Carreras de Pinasco, demostrando su destreza en el deporte.



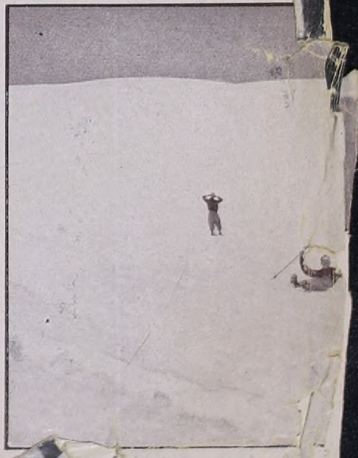
• Don Alberto Solá Patrón Costas, adiestrándose sobre la vasta extensión nevada del cerro López.



• Juan Bautista Mignaquy y Santiago Pinasco Carreras, disfrutando de una temperatura de varios grados bajo cero en pleno verano.



• Gustavo Malán afronta la baja temperatura con una indumentaria de verano.



• Luis Pinasco Carreras paga el inevitable tributo a su aprendizaje.

"Noche de historia y de



• *Lucila Bosch Mayol, de traje de estilo del año 1870, César Urien, de chino, y Raquel Videla Mendes Gonçalves, de traje de fantasía.*





• *Lucía de Figuereido Pittinga de Harris, de traje típico húngaro, y el doctor José María César.*



• *María Teresa Rivara Cabal, de María de Médicis, uno de los personajes evocados en esta fiesta "de historia y de leyenda"*



• *Isabel Rivara Cabal, de María Antonieta.*



• *Milagros la. de*

de leyenda"



• "Noche de Historia y de Leyenda" se denominó el baile de disfraz que en su residencia en La Brava, en las cercanías de Mar del Plata, ofrecieron José María Paz Anchorena y su señora, Magdalena Bustamante, y Carlos de la Serna y su señora, Carmen Bustamante, en agasajo de Carmen de la Serna Bustamante. La obsequiada, que lució un traje griego de gasa blanca, y Carlos Giménez Zapiola.



• Ralph Negri, de "Negus", María Teresa Alzaga Pearson, de aldeana, y Arturo Paz Anchorena, de príncipe hindú.

• Florencia del Valle Bosch, que lució traje de aldeana checoeslovaca, aparece con Benjamín Barreto y Marcelino Escalada, de marineros.



• Silvina Giménez Zapiola, de maja.



• Josefina M... tienzo de la To... de andaluza, ... Rómulo Rojo C... denas, de dominó.

Fotos E. Flores.



• Magdalena Giménez Zapio... de dama del año 1870



• Mercedes Inés Díaz Saubidet, de aldeana, y Arturo Paz Anchorena, de hindú.

UN DOMINGO EN LAS RESIDENCIAS VERANIEGAS DE CORDOBA



• La capilla de "Atamiski", propiedad de don Domingo Castellanos.



• A la salida de la misa dominical.



• Norberto Tornquist y señora y Angélica Aguirre Domínguez.



• Amalia Baires de Ruiz Moreno, Nicanor Castellanos y José Antonio y Telémaco García Castellanos.





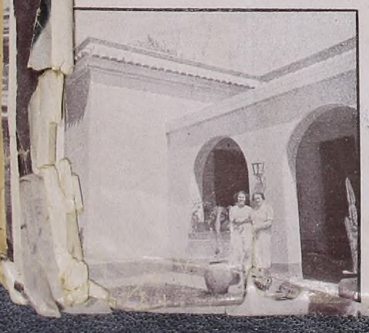
• Amalia Otaegui de Tornquist y su hijita Amalia Ercilia, en el lago de "Atamiski".

• Familias de Allende Zavalía, Ruiz Moreno Castellanos, Castellanos Aubone, García Castellanos, Castellanos Meyer, Sosa Castellanos, Argüello, Baires Bustos Morón, Sosa, Tornquist, Aguirre Domínguez y Blanco.

EN uno de los más pintorescos lugares de Saldán, en terrenos adyacentes al río, tienen sus residencias veraniegas las familias de Castellanos Aubone, Tey, Sosa Castellanos y Ruiz Moreno. Las cuatro casas están situadas muy vecinas, en el centro de un antiguo parque, rodeadas de grandes piletas de natación, lagos y canchas de deportes, improvisándose en ellas interesantes reuniones a la hora del té o de la pileta. "Atamiski", la propiedad del ingeniero Domingo Castellanos, tiene una linda capillita de piedra, donde vienen a oír la misa de los domingos huéspedes, familiares y vecinos. Estas fotos fueron tomadas un domingo en Saldán, en que después de misa se reunieron los huéspedes en un almuerzo campestre que se vió extraordinariamente concurrido.



• Pileta de natación de "El Campito", propiedad de la familia Ruiz Moreno Castellanos.



• María Teresa Aubone de Castellanos y su hija, en su residencia en Saldán.



• Los dueños de casa y un grupo de huéspedes después de misa.

Fotos de nuestro enviado especial.

DE PUNTA DEL ESTE

"SIGA A LA VACA"

LA VAQUERIA, de Punta del Este, es uno de los lugares muy concurridos por los numerosos veraneantes en la hermosa playa uruguaya. Paseo de moda, las excursiones que se realizan diariamente en automóvil, a caballo o en bicicleta, "siguiendo a la vaca" congregan allí a numerosas personas conocidas. "Seguir a la vaca", es ir a "La Vaquería", en razón de que durante todo el trayecto, aun dentro del bosque, han sido colocados carteles donde aparece una vaca estilizada que indica el camino a seguir para llegar hasta el hermoso paraje de descanso, donde se puede beber un delicioso vaso de leche "directamente de la fábrica al consumidor".



• *"Siga a la vaca", rezan los carteles que van indicando el camino a los excursionistas. Y la figura de la vaca se repite sucesivamente.*



• *A la entrada del bosque, el cartel indicador atrae la atención del transeúnte. Lía de los Heros de Pacheco observa el original dibujo que señala el camino.*



• *El camino a la vaquería es un trayecto ideal para recorrerlo a caballo. El doctor Alberto Puig sigue a través del bosque los carteles indicadores.*



• *Muchos excursionistas concurren a la vaquería en bicicleta, como Albertina Enciso, a quien sorprendió el fotógrafo al franquear la entrada.*



• *Señoras de Bardin, participantes de una cabalgata "que sigue a la vaca".*



• *Clotilde Israel Ugalde, Elsa Nin Mitchel y Albertina Enciso, en la vaquería, donde las mesas y las sillas están construidas con troncos rústicos.*

Fotos de "El Hogar".



• *Micha Villegas de Souza Mascarenhas ha llegado a la meta. "¡Fuera el balde!" — dice el último cartel.— "De la fábrica al consumidor."*



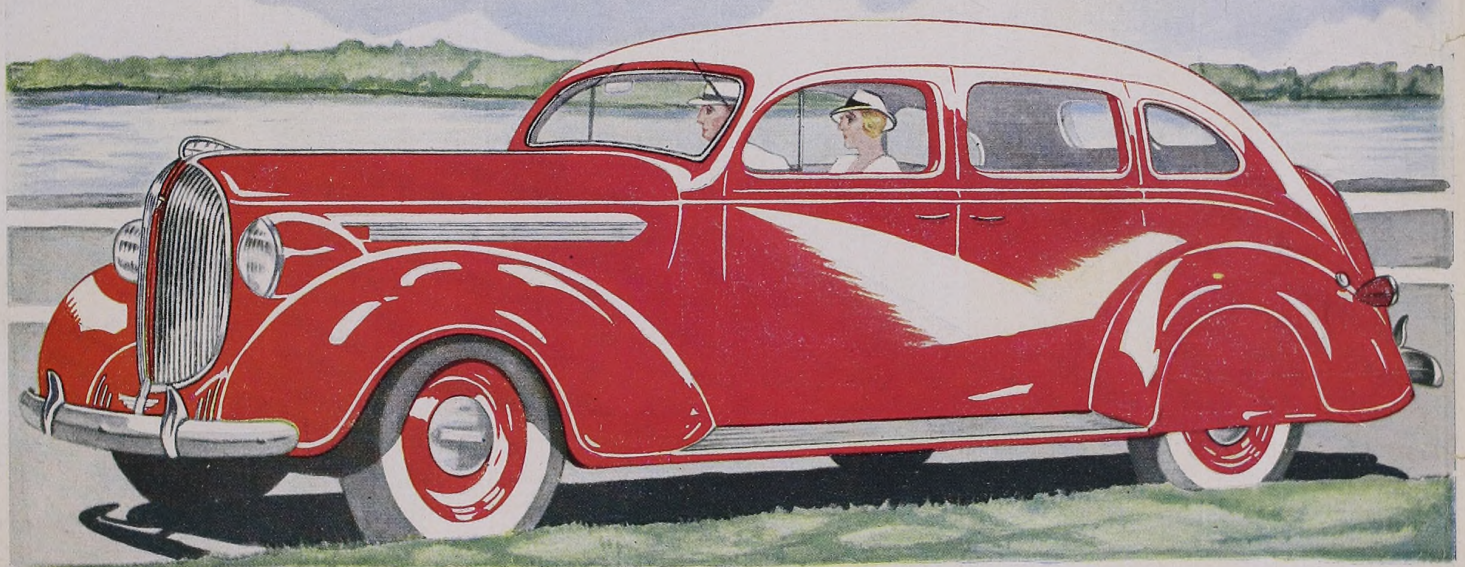
LAS ESTRELLAS DEL CINE EN
LA PINTURA CONTEMPORANEA

GRETA GARBO
en "Ana Karenina"

Por
ROBERT D. GREENHAM

ROBERT D. GREENHAM es un pintor joven (nació en Londres en 1906), a pesar de lo cual sus obras ya han alcanzado el honor de ser expuestas en la Real Academia Inglesa y en la Royal Portrait Society. Notable retratista, se ha interesado especialmente en presentar en sus telas la indumentaria de fines del siglo pasado. En su copiosa producción, sólo explicable por su gran laboriosidad — trabaja hasta doce horas diarias, — figuran muchos retratos de conocidas estrellas de la pantalla.

Chrysler PLYMOUTH 1938



El CHRYSLER-PLYMOUTH 1938, refleja toda la belleza que le inspiraron sus creadores y reune todas las caracteristicas del automóvil perfecto bajo cualquier aspecto que se le contemple. Elegante en grado sumo y confortable hasta colmar la más grande ambición en materia de comodidad, este hermoso modelo ha multiplicado su gran prestigio con valores de la más alta categoría. Su funcionamiento llega a la altura máxima de la perfección y está demás hablar de su regio interior ya que el CHRYSLER-PLYMOUTH 1938, ha mantenido siempre una línea de conducta formando un conjunto de refinado buen gusto, tanto exterior como interiormente. Nada se ha omitido para que este automóvil constituya un digno exponente de su reputación. manteniendo siempre las características que le han hecho famoso mundialmente.

FEVRE Y BASSET LTDA S. A. Av. Centenario 3351 - Bs. Aires

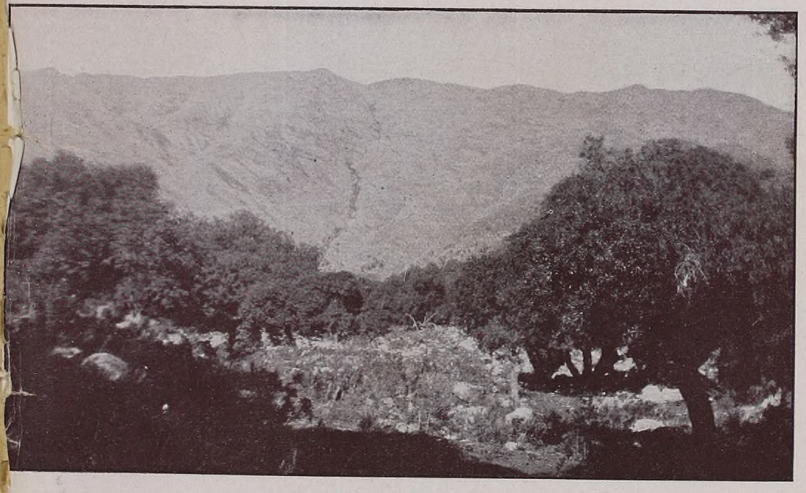
LAS NUEVAS REGIONES DE VERANEO

CABALGATAS EN LAS FALDAS DE LAS SIERRAS GRANDES DE SAN LUIS

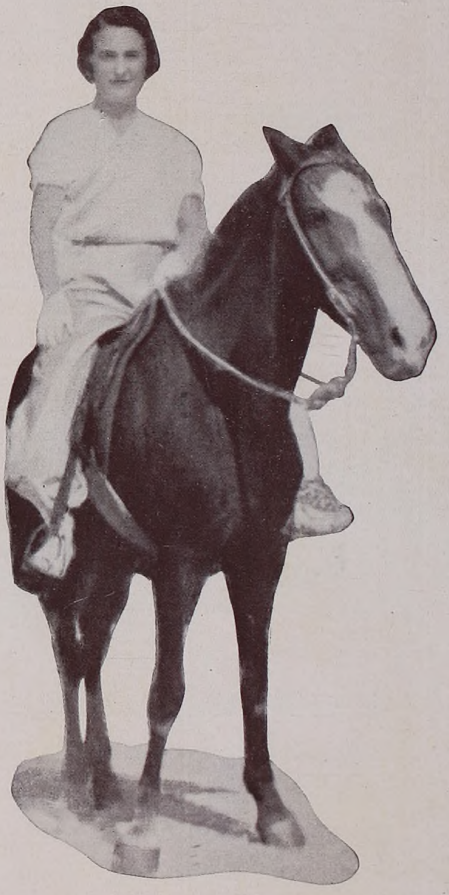
AL pie del macizo de las Sierras Grandes, en las faldas orientales, en tierras quebradas de San Luis, entre acequias rumorosas y frutales opulentos, aparecen como colgados de las verdes colinas, blancos caseríos, hosterías, hoteles y lugares de reposo. La dulzura del clima hace de estos lugares el preferido del turismo norteño. Hermosos saltos de agua, frescas piletas naturales, la belleza de los panoramas serranos, acogen al viajero con la cordialidad de la naturaleza dulcificada al espejarse en los cielos azules y claros que las cumbres cortan con el diamante de sus nieves.



• *Una clara mañana serrana en los valles de Rincón del Este propicia las cabalgatas. Familias de Grossi, Aubone, Fossati, Petroline y Panuncio.*



• *Rincón del Este, a mil doscientos metros de altura, brinda al turista panoramas llenos de belleza.*





• *Las familias de Pompeyo Quiroga, Luque Lobos y Ferreira Ortiz en una cabalgata en Piedra Blanca, magnífico lugar serrano en las faldas de las Sierras Grandes de San Luis, en el límite con la provincia de Córdoba.*



• *Camino que conduce a la finca del señor Julio B. Chedufau, en Piedra Blanca, Merlo, en las serranías puntanas.*

• *El turista y el veraneante, ávidos de horizontes nuevos, invaden año tras año todos los hermosos rincones de nuestro suelo: Piedra Blanca, Rincón del Este, Carpintería, Cerro de Oro, Cortaderas, maravillosas regiones serranas al pie de las sierras puntanas, en el límite de San Luis con la provincia de Córdoba, han visto este año desfilar caravanas de veraneantes. El baño, el sol, la excursión y la cabalgata han permitido gozar del maravilloso espectáculo de estas sierras.*

Fotos de nuestro enviado especial.



• *Doctor Federico Helguera, su señora, María Elena Solanet Ocampo, y sus hijos Adela María y Federico.*

Bajo el toldo en Playa Grande

ASI como suele afirmarse que "cada casa es un mundo", cada toldo de Playa Grande en Mar del Plata ofrece para el observador una característica distinta. Los hay bulliciosos, tranquilos, alegres y aburridos, según sean sus ocupantes. Y recorriendo su apretada vecindad, se comprueba cómo es de diversa y múltiple la concurrencia de nuestro gran balneario. En sus andanzas por ese paraje nuestro fotógrafo ha sorprendido al doctor Federico Helguera, quien en compañía de su señora y de sus niños ocupa, en la playa del Ocean Club, uno de los toldos de la mencionada entidad. Las fotografías reflejan, con más elocuencia que las palabras, la realidad de un hermoso cuadrito familiar, que tiene toda la sugestión de una serena placidez, a pesar, claro está, del llanto del "importante" personaje, el pequeño don Federico, que no tarda en quedarse dormido bajo la "severa" vigilancia de su hermana mayor, Adela María.

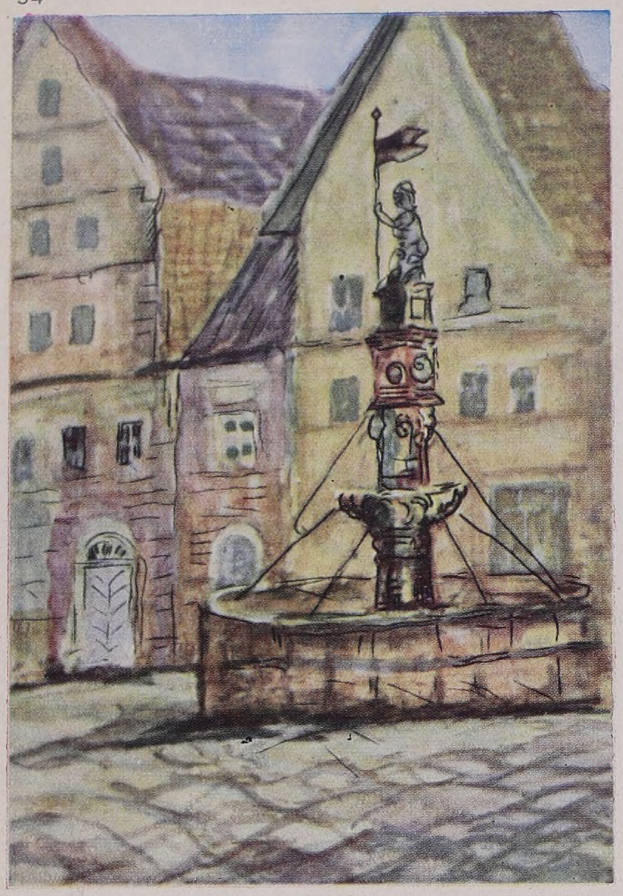


• *Adela María Helguera Solanet con su hermano menor, Federico.*
Fotos de Schnaider.

VIEJAS ALDEAS DE ALEMANIA

FRITZLAR AN DER EDER

(Acuarelas de **HERMANN PASCHALD**)



• *Antigua fuente en la plaza del mercado.*

ESTAS tres acuarelas del profesor Hermann Paschold reflejan cabalmente la plácida quietud de la milenaria aldea de Fritzlar, situada en territorio prusiano, a orillas del río Elder, y cuyos muros guardan, como reliquias de su remoto pasado, un monasterio benedictino del año 732 y un templo románico del siglo XII.



• *Una calle silenciosa.*



• *Extramuros de Fritzlar.*



Cuando practique este saludable sport tenga la costumbre de beber una copa de agua mineral Villavicencio antes de empezar la partida, la que hará en su organismo obra reparadora, favoreciendo la disolución del ácido úrico y aumentando la diuresis y limpieza de los tejidos; realizará así, una verdadera cura de lavado interno.

Pero eso sí, abra Vd. mismo la botella y estará seguro que es

Villavicencio

Pídala con efervescencia o sin ella.



Embellézcalos!

pero cuide también la salud de sus ojos.

El Cosmético Laurent

posee virtudes fundamentales; mantiene arqueadas y suaves las pestañas, no pica, y es absolutamente higiénico, por su modernísima presentación en un precioso y cómodo estuche de cromo-níquel, dotado de una división metálica que sirve de espejo, entre el cepillo y el cosmético, y de cierre hermético, condiciones éstas que permiten usarlo sin peligro ninguno de irritaciones.

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

AHORRO Y CAPITALIZACION

Sociedad Anónima Argentina

VENDEDORES DE TITULOS DE CAPITALIZACION

Cuando conozcan nuestros títulos y las nuevas condiciones de su venta, estarán con nosotros.

Solicítennos nombramiento e instrucciones y obtendrán buenos ingresos.

Diríjanse a:
Calle 7 Nº 739 — LA PLATA



EN HERRAMIENTAS

Unas gotas de Aceite 3-EN-UNO facilitan manejar las herramientas. Conservan limpias y a salvo de la herrumbre todas las piezas movibles y las de metal.

202

ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA-LIMPIA-EVITA LA HERRUMBRE

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

DE CORDOBA



Marta Senmartin Pando, Martha Piattini López y Eulogia Sánchez Cires, presenciando el partido.



Entre veraneantes en La Cumbre y en La Falda, se disputó un partido de futbol, lleno de interesantes alternativas, que congregó a un público tan numeroso como calificado. Una escena del match, que ganó el team de La Falda.



Otro grupo de espectadores, entre los cuales aparecen, sentados, Ricardo Casal, Julio Peralta Martínez, Alberto Poccard y Susana Escalante Larrechea.



Alcira Hermida de Piccinini, Amira Madariaga, Julia Hermida y señor Méndez Trongé, observando una jugada interesante.

Excursión en Unquillo



Grupo de veraneantes en el Valle Hotel, de Unquillo, preparándose para emprender una excursión a "Los Quebrachitos".

Fotos de nuestro enviado especial.

Un viaje por la luna de miel de ayer, de hoy y de mañana

(Continuación de la página 13)

— Nada, niña...

— Puedo ir sin la hermana, si se me ocurre... Tú dices: "Con la hermana."

— Muy bien, niña.

A los dos o tres días, Beba se aparece a las veintidós. Esta vez, casualidad, está mami.

— ¿Se te hizo tarde, mi hijita?

— Después de la vuelta por Palermo, Henry quiso llevarme al Tigre... ¡Ah, mami!... Nos casamos dentro de un mes.

— ¡No!...

— Lo hemos convenido con Henry.

— ¡Tan jovencita!... Veintiséis años...

Beba se sobresalta.

— ¡Mami!...

— No te asustes, nadie oye. La mucama fué a la calle.

— Bueno, dale la noticia a papi.

— Me gustaría tanto que te divirtieras un poco más antes de atarte... ¡Después no podrás hacerlo!... Mírame a mí, la mesa puesta y esperando a tu padre.

— Henry no me hará eso...

— Y después..., hay otras cosas... ¿Si te llega "algo" imprevisto?

— ¿Qué?... ¡Ja, ja, ja!... ¡Uno a los treinta y cinco años, y suficiente!

— Si es así...

A la semana, porque antes no pudo encontrarse con él, mami comunica a papi lo resuelto por la hija de ambos.

— ¿Y me lo dices ahora?... — salta él.

— ¿Qué hay?... ¿Se casa ella o tú?...

— ¿Me crees tan sonso que volvería a hacerlo?

— ¡Aunque quisieras!... ¿Dónde vas a encontrar otra idiota que te aguante?

— ¡Bueno!... ¡Decía por la elección del padrino!... El único amigo con plata es Rébora... ¡Y acabo de pedirle quinientos pesos!...

— ¿Se va a fundir si se gasta otros quinientos?

Cinco días antes de las bodas (antes no se pudo, porque el muchacho había ido a Montevideo para un "bridge" de revancha) dan también la noticia al niño Rébora, que la recibe con una patada en el suelo.

— ¡Yo no asisto a ese casamiento! ¡El lunes juego en Rosario!

Se casaron el lunes, y nadie notó la ausencia del futuro campeón.

MAÑANA

— ¡Pachamamy!... ¡Pachamamy!...

Están en auge las investigaciones incaicas, por eso es de última moda decir pachamamy en lugar de mamá, y pachapapy en lugar de papá. Y es Pocha que acaba de entrar en elegante traje de aviadora y llama a la pachamamy.

Esta llega al minuto, también vestida de aviadora.

— ¡Ah!... ¿Tú también acabas de aterrizar, pachamamy?

— Sí, llego de Rosario. Aprovechando que tu padre fué a almorzar a Bahía Blanca a lo de tu padrino, yo fuí a tomar el té a lo de tu tía Pacharosa. ¿Y tú?...

— Yo vengo de Méjico.

— ¿Sola o con tu novio?

— Con mi marido.

— ¿Se casaron a la ida?

— A la vuelta, en Río.

— ¿Y dónde está John?

— En Méjico.

— ¿No dices que llegaste con tu marido?

— Sí, con Roby. Ya me divorcié de John en Méjico.

— ¿Y Roby te resulta?

— ¡Qué diferencia con John!... John era un Otelo. Supieras las indirectas que tuve que sufrir en Méjico un día que lo dejé un momento en el hipódromo para aceptar la invitación de un mozo que acababan de presentarme!

— ¿Qué invitación?...

— La de dar un paseo de una semana en su avioneta.

— Sí, John era terrible. Casi tanto como tu padre.

— ¡Pobre pachamamita!... No sé cómo no lo has largado.

— Nunca pude. Yo soy muy antigua, el único fenómeno que queda. Ya sé que me he puesto en ridículo, pero es... es que lo quiero, hija, a tu pachapapy... ¡Ah!... No lo digas a nadie... ¡Esa vergüenza me faltaba!...



Aprovéchelas para renovar su cutis con el METODO NIVÉA!

¡Ansiadas vacaciones! ... ¡Dichosos días en los que sólo se piensa en reír, jugar, VIVIR con toda la intensidad! Olvídese de la preocupación del cutis; si usted sigue el Método Nivéa no tendrá que temer a los puntos negros, barritos, ampollas o paspaduras, sino que también obtendrá mayor belleza y salud cutánea. Antes de exponerse al aire libre aplíquese Crema Nivéa; no confíe en los días seminublados, pues son los peores ... De tarde, vuelva a ponerse Aceite Nivéa, y luego de quitado éste con un algodón, extienda un poco de Crema Nivéa. Los resultados de este sencillo y eficacísimo tratamiento son sencillamente magníficos; el cutis adquiere ese tono atezado tan de moda, exhibiendo una hechicera suavidad y pureza: ¡nada de paspaduras ni imperfecciones! El Método Nivéa es muy económico: sólo cuesta $ 1.40.

CREMA NIVÉA: latas: $ 0.70 y 1.90; potes: $ 0.90 y 2.-; pomos: $ 1.90. ACEITE NIVÉA: frascos: $ 0.70, 1.- y 1.90.



Un lápiz de gran lujo... por 70 centavos!

Realmente, el lápiz Nivéa merecería costar cuatro veces más: tal es su calidad! Pruébelo Vd. y quedará encantada de sus preciosos tonos NATURAL — CEREZA — CARMIN — TEATRAL, y de su cuerpo cremoso, notablemente fresco, luminoso e indeleble.

EXITUS

NIVÉA

A BASE DE EUCERITA

Glostora



● Gentil lectora, para hacerse la ondulación—ya sea natural o "permanente" su rizado—aplíquese Glostora con golpecitos de los dedos después de humedecer su cabello. En seguida puede Ud. hacerse rápida y fácilmente las ondulaciones y los bucles con los dedos y un peine. Además, Glostora contribuye a que las ondulaciones y los bucles se mantengan en su lugar por mucho tiempo. ● Este sistema verdaderamente *profesional*, dejará su cabello más hermoso, suave y natural—y no tieso y pegajoso como sucede con las preparaciones corrientes para ondear el cabello. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

ARRID, la crema que *suprime* la transpiración y su olor

1.- *No irrita la piel ni daña los vestidos.*

2.- *No hay que esperar a que se seque.*

3.- *Puede aplicarse después de afeitarse.*

4.- *Suprime la transpiración instantaneamente, eliminando el olor.*

5.- *Es una crema blanca, que no mancha, evanescente, pura y sin grasa.*



Distribuidores para la Argentina
LABORATORIOS GUIDO HORVATH
Colodrero 2382 Buenos Aires

$ 1.20 en perfumerías, tiendas y farmacias.

ARRID

LA CREMA DESODORANTE

En el Club Náutico de Quilmes



Una de las embarcaciones del Club Náutico de Quilmes, en el momento de iniciar una excursión por el río de la Plata.





Timoneles y tripulantes que participaron de las regatas internas que se llevaron a cabo con gran éxito.

Grupo de bañistas, en las escaleras del club, disfrutando de un saludable baño de sol.



Grupo de embarcaciones ocupadas por familias del Yacht Club Buenos Aires, preparándose para una excursión por el río.

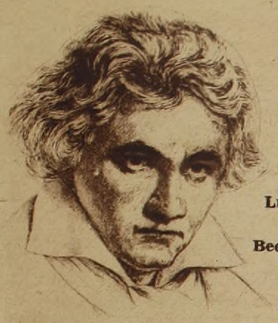
Fotos de la Fuente

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Un nuevo libro sobre las sonatas de Beethoven



Ludwig van Beethoven

EL erudito musicólogo francés J. G. Prod'homme acaba de consagrar un volumen al análisis detallado de las treinta y dos sonatas y sonatinas para piano del gigante de Bonn. No deja de sorprender que, ciento once años después de muerto el padre de la "Patética", su vida, su producción sigan suscitando comentarios o controversias. Es que las "variaciones" sobre el "tema" Beethoven son eternas, infinitas, como lo es la propia música del genial sordo...

A semejanza del reciente "Beethoven y sus grandes períodos creadores" de Romain Rolland—indudablemente la exégesis más grandiosa inspirada por la obra beethoveniana,—el libro de Prod'homme se distingue por esa elegancia en el lenguaje, esa poesía, ese exquisito sentido literario, tan característicos en los escritores franceses, que hacen de todo ensayista musical galo un incontestable maestro de estética. De ahí el interés despertado por la lectura de este libro, pródigo a la vez en documentos que permiten seguir la vida del músico a través de los "sufrimientos" de su obra; de ahí, igualmente, el valor de una erudición sólidamente basada, pero en ningún instante pesada.

Comienza el autor haciendo una breve y substancial reseña del misterioso proceso mediante el cual se realizó la metamorfosis de la antigua forma musical, denominada "serie", en una forma novísima que bajo el nombre de "sonata" desempeñó un papel importantísimo en la historia de la música. Luego de relatar las transformaciones sufridas por el nuevo género, desde las primitivas sonatas del ilustre Arcángelo Corelli hasta las sonatas de Rust, Ph. E. Bach, Haydn, Mozart, que "prepararon" el advenimiento de la era beethoveniana, el autor explica en qué consistieron las geniales reformas realizadas por Beethoven, gracias a las cuales el género adquirió su definitiva unidad y se transformó en una de las más fecundas formas de la música.

Considero de gran interés y de suma importancia, no sólo para el aficionado, sino también para los pianistas, la lectura del pasaje en que el musicólogo define las características de la "forma sonata". Es la primera vez, creo, que fuera de un tratado de composición y sin exceso de terminología técnica, se proporciona al lector una lección de "anatomía" que revela los detalles de la estructura de un "allegro", de un "scherzo", de un "rondó" de sonata. Cuántos intérpretes de la "Appassionata" hemos oído cuya manera de ejecutar denota una total ignorancia de lo que es una "exposición", un "desarrollo", una "peroración" beethoveniana.

La obra de Prod'homme hará que muchos pianistas adquieran esa reconcentración, ese arte de construir y enunciar la frase tan peculiares, que justifican la reflexión del crítico inglés Shedlock: "they sound beethovenish..." (algo así como: suena a lo Beethoven).

Lo que da al análisis de las treinta y dos sonatas un carácter de "documento humano" realmente conmovedor, es la reproducción de los bosquejos musicales que sirvieron a Beethoven para componer cada obra. Todo el misterio de la creación artística está sintetizado en estas rápidas impresiones que el compositor iba anotando en sus famosos cuadernos de apuntes.

"Beethoven — dice un comentarista — vivía en un plano superior al de los demás hombres. Los pilletes lo seguían en la calle y lo llamaban "der narr" (el loco). Caminaba refunfuñando, cantando, marcando el compás, sin sombrero bajo la lluvia, y con la cara congestionada, pues bebía con exceso. De pronto se detenía, garabateaba algo en su cuaderno de bolsillo y emprendía nuevamente la marcha."

Ese "algo" era la prefiguración de los temas que habían de transformarse en los motivos definitivos de la "Patética", de la "Waldstein-Sonata", del gigantesco opus 106, y de tantas otras páginas inmortales. El estudio de estos misteriosos mensajes reserva muchas sorpresas y constituye uno de los grandes atractivos del libro de Prodhomme.

Iníciase el análisis de las sonatas con la enumeración de las nueve sonatinas escritas entre 1782 y 1790. En 1782, a los doce años de edad, Beethoven escribe sus tres primeras sonatinas, y, con una dedicatoria ditirámbica inspirada por su padre, las ofrece a la alteza serenísima, príncipe-elector de Colonia.

Páginas ingenuas, de estilo heteróclito, en las cuales, sin embargo, se adivinan ya los sollozos entrecortados que cuarenta años después se harían oír en el "andante dolente" del op. 110, en la sexta variación del op. 131, en la primera del op. 77 y en la séptima "Bagatela".

Con las tres sonatas dedicadas a Joseph Haydn, "doctor en música", se inicia en 1795 el fausto período que a lo largo de los llamados "tres estilos" beethovenianos y de obras cumbres como la "Patética", la sonata "alla Damigella Contessa Giulietta Guicciardi" (Claro de luna), la "Waldstein-Sonata", el op. 81, etc., culmina con las cinco últimas, supremas sonatas de 1815 al 1823, que son como una magnificación de la estética del músico-dios.

Abundante en citaciones de los más autorizados estetas beethovenianos, generoso en testimonios de músicos y escritores que vivieron junto a Beethoven, el libro de J. G. Prod'homme constituye uno de los documentos más completos escritos sobre el particular.

Atrayente como la de una novela, instructiva como la de un tratado, de innegable valor histórico, su lectura cautiva y en todo momento nos hace sentir la vida del músico a través de sus obras.

DIADERMINE

Aséptica — Neutra — Inalterable. De fácil penetración. No grasosa. Soluble en el agua

ES INDISPENSABLE PARA EL CUIDADO DE LA PIEL

porque la limpia sin obturar los poros, la suaviza devolviéndole su color natural y su frescura, le favorece las funciones propias de respiración y nutrición.

•

Acostúmbrese a usar

DIADERMINE

en substitución de la vaselina y otros excipientes.

simplex

CHYPRE



Perfume misterioso y seductor que exalta el encanto de las morenas.

.... y también el perfume predilecto de los hombres.



COTY

– parfums de luxe –

PARIS

EXTRACTOS: desde 7 hasta 28 pesos
LOCIONES: desde 4 hasta 40 pesos
POLVO: tonos modernos (2 tamaños)





UN COMPLEMENTO PARA SU ELEGANCIA ESTIVAL: ESMALTES "AHUMADOS"

$ 0.70 y $ 1.40 en todas las farmacias y perfumerías.

Alegres, jóvenes, a tono con las telas estampadas y los matices "pastel" que impone la moda veraniega, son los nuevos esmaltes "ahumados" de Cutex: Rosa Viejo, Palo de Rosa y Brique. Tan sentadores para las manos tostadas por el sol, como para las que conservan su blancura, esos modernísimos tonos "ahumados" son un complemento para su elegancia y darán también nuevo interés a sus manos. ¡Pruébelos hoy mismo! No se pelan ni se descascaran. Su hermoso brillo resiste al frote y los lavados frecuentes y sus delicados colores no destiñen al sol.

Labios jóvenes invitantes le asegura el Lápiz Cutex

Hoy mismo, convénzase ante el espejo de la diferencia que el Lápiz Cutex hace en su sonrisa. Porque está "climatizado", es decir, adaptado a nuestro clima, no se destiñe ni reseca, deja los labios frescos, sedosos, ¡mucho más jóvenes e invitantes! En el nuevo estuche redondo, en 5 colores: $ 2.50. En estuche cuadrado, 4 colores: $ 1.90 y $ 0.80



Rosa Viejo. Exquisitamente femenino. Verdadero color rosa pálido pero en la nueva tonalidad "ahumada". Ideal para hacer resaltar la belleza de las manos sobre un vestido claro o para armonizar con los tonos tostados.

Palo de Rosa. Interesante matiz "ahumado" con un suave toque castaño. Uselo para acentuar el color bronceado de sus manos o para llamar la atención, por contraste, sobre su blancura...

Brique. Un nuevo matiz "ahumado", vivido, joven... Especial para completar una toilette elegante en los nuevos tonos violetas y verdes. Apropiado para la luz clara de la playa... y para acentuar el chic de un traje de noche.

CUTEX

Esmalte para uñas Lápiz para labios

Representantes: PALMER & Cía. Tacuarí 371 - Buenos Aires

Apuntes para una

Por Susana Montes Caride

ES la planta característica del territorio americano. Trátese de Méjico como de la Patagonia, del Canadá como de las selvas brasileñas, cuando el viajero o el ilustrador quiere dar una nota típicamente americana, intercala una descripción del cacto o muestra su estampa decorativa. Desde las portadas de las ediciones alemanas de "Facundo" y "Segundo Sombra" hasta las de "María" o "La Vorágine", en inglés, todas muestran a unos gauchos más o menos de exacto atavío con la indefectible cactácea.

En verdad, el continente americano fué la cuna de este fastuoso vegetal. Se le encuentra desde la provincia de Alberta, en el Canadá, hasta nuestra Patagonia. En el resto del mundo sólo existe en estado silvestre, resto de pasadas migraciones. La mayor variedad y densidad de géneros y especies corresponde a los terrenos secos y calizos de las zonas tropicales, con lo que está explicada su abundancia en el sur de los Estados Unidos y en Méjico, al que corresponden 61 de los 125 géneros conocidos.

Fué la planta que mayor sorpresa causó entre la gente de Colón, quien llevó a España algunos ejemplares recogidos en las islas. Pero desde mucho tiempo antes las tribus americanas, particularmente las que habitaban el antiguo reino de Anáhuac, daban a las cactáceas un lugar preferente en su economía, por los productos medicinales, alimenticios e industriales que de ellas obtenían.

Entre los nombres que actualmente se da a la planta, hay muchos que son de procedencia haitiana, como por ejemplo el de "tuna", que literalmente significa agua, y el de "pitahaya", que quiere decir fruta escamosa. Las especies columnares, que tanto atrajeron la atención de los exploradores españoles que primero llegaron a Méjico, impusieron la denominación de "órgano" y "cirios". Linneo, el gran clasificador de la naturaleza, formó el grupo de los "Cactus" (de kactos), resucitando así el término que los griegos habían conferido a una planta espinosa, carnosa y comestible. Finalmente, la denominación "Cactaceae", usada ahora por la ge-



Hermoso cacto de la profusa variedad santiagueña, que ornamenta el jardín de la escuela normal local "José B. Gorostiaga".

Foto R. J. Castro.



Cactos de la flora norteña en un valle riojano.

historia del cacto



En el paisaje serrano es frecuente encontrar algunos cactos que tienen la apariencia de verdaderos arbustos.

neralidad de los botánicos, fué instituída por Lindley en 1836.

Pero el cacto no sólo es una planta decorativa, que sirve de fondo a las películas cinematográficas para dar la impresión de un desierto mejicano, o es recurso elegante para quedar bien con uno de esos ejemplares regalado a nuestras amistades después de un veraneo en Córdoba. Es, sí, la defensa del hombre en pleno desierto y uno de los factores más importantes en la conquista de esas inhospitalarias zonas.

Desde tiempos precolombianos las cactáceas se consideraron, por su abundante fructificación, como un recurso alimenticio de primer orden entre las tribus nómades y sedentarias. Fueron muchos los exploradores que apagaron su sed tomando agua de "cardones semejantes a tunas", como dice fray Antonio Tello en una de sus crónicas, y todavía en la actualidad, los indios pápagos, en Méjico, tienen por costumbre, en las largas travesías, mitigar su sed con el líquido que obtienen machacando la pulpa de estas plantas. A esto se agregan otras aplicaciones que van desde el conocido y seguro cerco de tunas hasta los granos que substituyen a los cereales en la época de escasez, las fibras lanosas, las maderas de construcción y combustible, los forrajes, las materias colorantes y mil usos más.

Las cactáceas tuvieron papel preponderante en la vida económica, social y religiosa de las antiguas tribus mejicanas. Fueron el emblema del país, pues el escudo de la gran Tenochtitlán, como el de Méjico actual, ostenta airosamente un nopal. Intervinieron en sus prácticas religiosas y fueron elevadas a la categoría de divinidades. Participaron frecuentemente en la magia, considerándose varias de ellas como talismanes e influyendo en la curación de muchas enfermedades. A algunas se les atribuían virtudes mágicas y se empleaban para alejar los "nahualli", que se creía chupaban la sangre de los niños; otras servían de altares para los sacrificios humanos.



El cacto florece en tierra arenosa, expuesto al sol



Las cautivantes flores que han hecho de esta planta uno de los más codiciados elementos decorativos.



Por más que arreglen su cara, esa flacidez del cutis e inexpresión de la mirada de algunas mujeres, denotan enfermedades cuyo desarrollo muchas veces puede evitarse con el cuidado de la higiene íntima.

La salud no se puede simular, hay que tenerla positivamente, y para esto debe recurrirse a la higiene íntima con Lysoform que, por su enérgico poder bactericida, evita 9 enfermedades de cada 10.

Proteja su cuerpo, su salud, su vida misma: haga su higiene íntima a la hora que quiera o pueda, pero todos los días y con Lysoform. Casada o soltera, no malogre su felicidad futura, por no querer tomar esa precaución tan sencilla.

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

"RECUERDOS DE AMOR"
Romance
Aventura
Emoción
Todos los lunes, miércoles y viernes a las 19.30 horas por L. R. 3 Radio Belgrano.

—¿Ya nos hemos dicho esto antes?
—Sí. Nos pasa, hablando, como en esto de querer irte: ¡estamos en el mismo lugar! ¡Y lo trágico, lo peor, es que nunca podremos salirnos de estas palabras fatales y de estas mismas ideas fijas!...
—¿Nunca?
—¡Jamás!...
—Casi sería mejor que nos quedásemos parados aquí y en silencio, callados como el aire, que se ha quedado quieto y mudo mirándonos...
—Pero... ¿y el silencio?
—Es cierto. Me aturde el silencio. ¡Háblame!...

"¡TIENE MIEDO EL RIO!..."

(Continuación de la pág. 19)

—También eso es inútil ahora. Volvería a decirte lo mismo... No tengo otras cosas que decirte...
—¡Es horrible! ¡Cállate, entonces! Ahora ya no es sólo en mí donde viven mi drama, mis miedos y mis fantasmas. También son tuyos, porque te he dejado sentirlos. Ahora ya son un poco tuyos, y si los duermo, porque la piedad de Dios me borre la memoria, vivirán en ti como una acusación permanente, ¿comprendes? ¡Hasta en ti tengo ahora una cárcel! Y siempre me sentiré ahí adentro. Y me mirarás con los ojos llenos de agujas hechas con mis propios fantasmas, para no darme descanso nunca... ¡Ahora sí que estoy en la punta del camino! ¡Ya no tengo más camino que andar!... ¡Ya puedo quedarme aquí, que es lo mismo!...
—¿Yo?... ¿Ahora yo voy a ser tu cárcel?... ¿En mí van a vivir tus miedos y tus espectros?...
—Tus ojos atraviesan como el sol las hendijas de cualquier reja...
—¡Pedro!...
—Y me pincharán las carnes mis propios miedos desde tus ojos...
—¡Calla!...
—Y no hallaré paz mientras sepa que tú guardas el menor recuerdo de este drama mío... ¡Las culpas son totales, como la muerte, no se pueden llevar entre dos!... Tienen que ser totales... ¡Totales!... Mi culpa se duerme... Tú te quedas con un párpado de ella y no lo puedes dormir porque tu orgullo de hembra herida no quiere cantarle... ¡No le puedes cantar porque te quejas, y el quejido nace en una flor de carne roja junto al filo de un cuchillo!... Lava con agua del río tu sangre y mira cómo se extiende la mancha roja sobre el agua y se va a meter en las entrañas del valle... ¡A caballo en el agua!... ¡A caballo en el río va la sangre!...
—¡Quítale la sangre al río y dame agua! ¡Tengo sed, tengo sed!
—¡Te comprendo del todo!... Quita la cabeza de mi falda. Quédate ahí. Así. Voy a ahogar en el agua del río tus fantasmas. Iré al valle a traerte agua en la cuenca de la mano. Iré por aquí, que es más cerca. Quiero ir por el camino más corto, para que no te nazca otro miedo en la ausencia larga de la culpa tuya que llevo conmigo. No temas por ella, que va bien guardada...
—Por ahí no hay camino...
—Los caminos se hacen debajo de los pies. Ya verás cómo hago uno. El más corto...
—No te vayas lejos...
—Sólo voy al agua...
—¡Cuidado el abismo!...
—¿Cuál? ¿Este? ¡Más le temo al tuyo!...
—¡Cuidado!... ¡Te caes!... ¡Cuidado!... ¡Te has caído al fondo!... ¿Por qué hiciste eso? ¡Mujer!... ¿Por qué hiciste eso? ¡Si esta culpa mía se estaba durmiendo sobre mi agonía!... ¡Qué pesada carga me va a ser el tiempo, lleno de caminos, lleno de cansancios, lleno de cuchillos!... ¡Se ha espantado el agua!... ¡Cómo huye el río!... ¡El agua se escapa!... ¡Tiene miedo el río!...



CRIA NIÑOS ROBUSTOS

Esta es la frase que se ha popularizado mundialmente al compás de la fama de "Maizena". Los Médicos comprobaron que era un producto puro, sano, fácilmente asimilable; y admitieron que podía ser uno de los primeros alimentos sólidos del bebé - cuando hay que pasar a la alimentación mixta. "Maizena" no es otra cosa que un derivado del famoso maíz argentino, pulcramente elaborado y acondicionado para el organismo humano. Conviene a niños, ancianos, enfermos y convalecientes, por su poder nutritivo y rápida digestibilidad.

En infinitos hogares "Maizena" es, además, el recurso para mejorar sopas, salsas y toda suerte de guisos y postres. Es sumamente económica. Pida folletos gratis.

Cuidado con las imitaciones. No pida "chuño" y rechace productos sueltos. Exija siempre "Maizena", la marca de garantía universalmente acreditada.

Marca MAIZENA Registrada

PRIMER ALIMENTO SOLIDO DEL BEBE

REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L. - INDEPENDENCIA 766 - BS. AS.

Se ha muerto el automóvil del carbonero

(Continuación de la página 4)

les había puesto la piel. No eran tripas vulgares. Eran aortas dignas de mayor consideración. Y si las cámaras estaban vencidas, ¿qué diremos de las gomas, de los neumáticos de caucho? Todos los tipos de parche, todos los pegapegas habían contribuído a mantener en vida a los moribundos. Si necesitaban cotidianamente, como los caballos de los toros, que los monosabios le pusieran estopa en el corazón para no irse en la hemorragia. El carbonero oía atentamente los consejos de las comadres del barrio. Y los remedios caseros solucionaban su estado durante el dia.

El carbonero sin escrúpulos ni pensó en alejar el cadáver. Lo echó al terreno baldío, después de sacarle todo lo que llevaba en los bolsillos.

Los niños lo descubrieron en el baldío, casualmente el día de Reyes. No se hicieron, por ello, ilusiones. Los niños saben tanto como los perros y más de lo que sospechamos. El automóvil, ése, no era un camello de los reyes magos. Era el coche del carbonero. La higuera leprosa y el automóvil verdinegro, sin gomas, desnudo, tal como vino al mundo, medio echado sobre un lado, han realizado al encontrarse un verdadero milagro. Han amueblado el terreno baldío.

Si; aquel pedazo de páramo parece a estas horas una plaza de ejercicios físicos para niños pobres y para niños locos. Para niños dementes, hijos de alcoholistas, y que parecen alegres porque disimulan agitándose el baile de San Vito y la epilepsia. Sus padres los hipotecaron antes de nacer, y les sacaron veinte y treinta años de salud, para venderlas como cosa propia a la lujuria y al escarnio.

Los juegos de los niños pobres son muy simples. Los unos se suben a la higuera, que da ramas secas, pero no higos, y se tiran de cabeza al automóvil. Los otros saltan sobre los elásticos de los asientos y a fuerza de repetir la proeza consiguen tomarse de la única rama segura que tiene la higuera.

Y esta alegría falsa que va de la higuera seca al carro desvencijado, durará unos días. Mientras flote aún en el ambiente del barrio esa atmósfera de juguetería falaz que llevan consigo los Reyes Magos.



¿Cuáles son y qué extensión tienen...

(Continuación de la pág. 11)

ve a casarse en Francia, este segundo matrimonio se reputa válido en la Argentina, y en cambio, un matrimonio celebrado en la Argentina, divorciado en Montevideo, uno de cuyos miembros vuelve a casarse en Montevideo, este segundo matrimonio no se entiende válido en la Argentina. ¿Qué razón de justicia, de equidad informa esta diferencia?

Ninguna, sólo que Francia no es signataria del tratado de Montevideo, y Uruguay lo es, luego las normas de Derecho a adjudicar son distintas; en el primero aplicaremos nuestro Código con las modificaciones introducidas por la Ley de Matrimonio Civil, y en el segundo el tratado de Montevideo, que no dicen lo mismo.

Pues entonces, me diréis, debemos denunciar el tal tratado. (Yo también así lo creo, o aceptar el divorcio absoluto, así lo pienso.)

Premio "Teresita Sojo" en el Pigeón de Mar del Plata



Teresa Adela Maquieira de Sojo, que instituyó el premio "Teresita Sojo", disputado en el Pigeón Club, entrega la copa al ganador del torneo, J. Grasso Grognet, ante el director de la citada entidad, Vasco Fogli.



Angélica Sastre, Josefina de Iriondo y Eloísa Juárez Celman.



Laura Quesada Urquiza y Alberto González Alzaga siguen desde la terraza el desarrollo del concurso.



El doctor Julio A. Sojo rematando los tiradores que intervinieron en el concurso de tiro a la paloma por el premio mencionado.

Fotos de Bravo Flores.



Claro está:

GLENZ

es el primer polvo facial

"Micronado"

El polvo facial Glenz es nuevo, distinto, mejor, porque es *micronado:* sus finos componentes son pulverizados por un proceso especial. De ahí que la finura, el tono y el aroma del polvo Glenz, sean uniformes hasta el último átomo.

Este polvo facial impalpable elimina el brillo de la nariz, la frente, las mejillas... y es tan adherente que basta una sola aplicación para estar hermosa durante horas y horas.

El delicado aroma del polvo Glenz armoniza con cualquier perfume. Es un fino bouquet creado por un famoso perfumista.

GARANTIA

Compre una caja grande del polvo facial Glenz y úsela hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvala a The Glenz Cosmetic Co., Guatemala 4645, Buenos Aires y recibirá el importe íntegro de su compra. ¿Qué mejor garantía para Vd.?

No es posible vender el polvo Glenz a un precio común, *porque no es un polvo común.* Es el primer polvo facial *micronado* que *garantiza* sus resultados embellecedores.

POLVO FACIAL

Glenz

DE LA LINEA CELESTE Y BLANCO

$ 0.90 la caja grande; $ 1.50 la caja doble.

TRES TORTAS PARA EL TE

"MECHITA"

INGREDIENTES: *Cien gramos de harina, cien gramos de maicena, doscientos gramos de azúcar, seis huevos, tres cuartos de kilo de dulce de leche, coco rallado, una taza de almíbar con coñac.*

PREPARACION: Batir los seis huevos con el azúcar hasta que la preparación esté bien espumosa, retirar el batidor, agregarle, poco a poco, la harina tamizada y la maicena, mezclando muy despacio con cuchara de madera; poner la preparación en un molde de bizcochuelo enmantecado y enharinado y cocinar en horno templado durante cuarenta y cinco minutos, más o menos. Ya cocido, desmoldarlo sobre rejilla y dejar enfriar. Una vez frío, cortar el bizcochuelo en tres discos, colocar entre disco y disco, los que se habrán rociado con el almíbar, abundante dulce de leche y coco rallado. Armar de nuevo el bizcochuelo. Untar toda la superficie de la torta con dulce de leche y espolvorearla con el remanente del coco rallado.





"ARABE"

INGREDIENTES: *Seis huevos, doscientos gramos de azúcar, cien gramos de maníes molidos, ciento cincuenta gramos de harina, una cucharadita de polvo de hornear, una taza de almíbar con anís, doscientos cincuenta gramos de maníes tostados y picados, tres cuartos de kilo de dulce de leche.*

PREPARACION: Batir huevos y azúcar hasta obtener una preparación bien espumosa, retirar el batidor, agregar, poco a poco, la harina tamizada y mezclada con el polvo de hornear, alternando con el maní molido; mezclar suavemente con cuchara de madera y colocar en molde enmantecado y enharinado; cocinar en horno templado. Una vez cocido, desmoldar sobre rejilla y dejar enfriar. Ya frío, se corta en tres capas, se rocían con el almíbar y se rellena con el dulce de leche, al que se le habrá mezclado la mitad de los maníes picados. Una vez armada la torta, se cubre con dulce de leche y el resto de los maníes.

"PORTEÑA"

INGREDIENTES: *Doscientos cincuenta gramos de azúcar molida, doscientos cincuenta gramos de manteca, doscientos cincuenta gramos de harina, seis huevos, dos cucharadas de polvo de hornear, dos cáscaras de limón abrillantadas, dos cáscaras de naranja abrillantadas, tres higos abrillantados, diez guindas abrillantadas, la ralladura de medio limón, una cucharadita de anís en grano, tres cucharadas de pasas de uva, dos cucharadas de azúcar impalpable, tres cucharadas de piñones, una copita de ron.*

PREPARACION: Poner en un tazón la manteca y el azúcar, batir con cuchara de madera hasta que quede como una crema. Añadirle la harina, tamizada y mezclada con el polvo de hornear, y los huevos, uno por uno. Trabajarla bien y agregarle las frutas abrillantadas, cortadas en daditos, y la ralladura del limón, las pasas, el anís, los piñores y el ron. Mezclar bien y colocar la preparación en un molde enmantecado y enharinado. Cocinar en horno templado durante cincuenta minutos, más o menos. Una vez cocida, desmoldarla sobre rejilla y dejarla enfriar. Servirla espolvoreada con azúcar impalpable.



VIÑETAS MARPLATENSES

LA RULETA Y LA LUNA

Por ALBERTO INSUA

¿QUE HACE USTED DE NOCHE?



NINGUNO de los veraneantes de Mar del Plata podría responder: "Voy al teatro." Porque en Mar del Plata no se representan comedias, ni operetas, ni variedades. Hubo aquí un teatro — ignoro de qué género — y no iba nadie, o casi nadie al teatro. ¿Entonces?

Se va al "cine". Se va a la Rambla. Se va al Club y al Casino a ver películas, a bailar, a jugar, a ver jugar. Se va también a la cama, a dormir, a soñar cada uno los sueños de su mundo onírico... La gran distracción nocturna es la ruleta. Pero no faltan los entusiastas del paseo en automóvil, en bicicleta, en coche de caballos. O a pie.

Mar del Plata, de noche, con sus casas y edificios iluminados, gana en belleza y en misterio. Y en las noches de plenilunio exige que alguien, de una vez para siempre, castellanice la palabra "féerique", porque son, sin duda, las hadas selenitas quienes se encargan de la escenografía y de la "mise en scène" de Mar del Plata.

"SI, PERO NO...",

como le gusta decir a Eugenio Montes, que ahora se encuentra en el balneario. Las hadas selenitas disponen sus "efectos de luz" sobre el mar tranquilo, manejan los "reflectores" que iluminan la Loma, establecen el clarobscuro rembrandtiano de estas noches de magia. Pero no olvidemos—a las otras hadas, las eléctricas, que reproducen la luna cuando no hay luna; que nos hacen detener el coche junto a esta "villa" donde un juego de lámparas y cortinas evoca decoraciones de teatro (de teatro de Copeau y de Dullin); que festonean los edificios; que hacen de las casas linternas, y, por contraste, de cada ventana sin luz un pálido enigma; que nos dan, en suma, esa visión de las ciudades modernas, de noche, que es, quizá, el único encanto del progreso. Reconózcanlo ustedes: abrumadoras, duras y violentas durante el día, las ciudades modernas se suavizan y parece como si se "ablandaran" de noche.

Mar del Plata se hace de seda y de terciopelo. Su cosmopolitismo exacerbado diríase que remite, como una fiebre, en la brisa nocturna. Los "rasgos diferenciales" atenúanse. No hay confusión, sino comunión de lenguas, inmóviles en esos silencios de pasmo ante el mar inmenso, que es de todos, y ante la luna, que es de todos también. Calma y poesía universales.

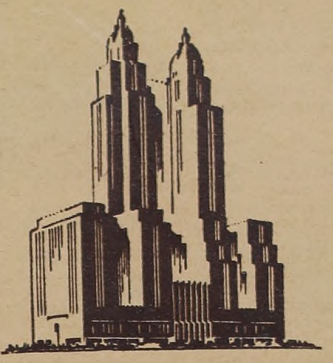
¿QUIENES VAN EN ESTE AUTOMOVIL?

¡Son tantos los automóviles! ¿Quiénes en estas "victorias" y "canastitas"? ¿Y en las bicicletas, en estas caravanas de bicicletas? ¿Y a pie? Van, desde la Perla o la Rambla, los que prefieren a los juegos de los casinos, presididos por el azar, estos que brindan la Naturaleza y el Progreso y que sólo cuestan unos litros de nafta o unos, no muchos, pesos al cochero. O que no cuestan nada. Porque — ¡y el hombre sin querer entenderlo! — los placeres más puros, y más hondos, y más nobles, son, además, los más... módicos.

Ved esta pareja que ha hecho suyo, "por nada", un espacio de la playa silenciosa; que, sin gasto alguno, ha adquirido el más precioso de los bienes humanos: la soledad... de dos en compañía. El idilio gratis, absolutamente gratis, a la luz de la luna y a la orilla de un mar romántico. Píramo y Tisbe sin traidor Helesponto... Ved estos grupos de los que rehuyen el "mundanal ruido" del balneario y buscan "la escondida senda" de Punta Mogotes, con sus hoteles, en la playa o en la ribera, que parecen barcos anclados, y algunos que conservan un aire primitivo, rústico, y hacen pensar en los orígenes de Mar del Plata, cuando se venía aquí en galera desde Buenos Aires.

Lectora, lector: Mar del Plata de noche, con luna, es encantador, evocador. Pero hay que verlo, hay que volverle la espalda a la ruleta y preferir al "colorado" y el "negro" el "blanco" de la luna, que también es redonda, pero donde el cero no sale nunca y los plenos no fallan jamás. Ya sabemos que los jugadores "ignoran la luna", y el mar, y las gracias múltiples de la noche, y los cuatro clavos de diamante de la Cruz del Sur. ¡Ah, pero de colores no hay nada escrito y cada cual persigue en la vida el que más le atrae! Vivir es... preferir. Todos tenemos nuestra razón. A mí también me gustan el "rojo" y el "negro". Pero es en la novela del eterno enamorado Stendhal...





El mas distinguido rendezvous social, artistico y comercial de Nueva York. Varios restaurantes con distintos menus, precios y entretenimientos. En las Torres, completos y suntuosos departamentos para vida de hogar.

Tarifa por día:	Tarifa por mes:
Para uno, desde $7	Para uno, desde $175
Para dos, desde $10	Para dos, desde $220

SERVICIO ESPECIAL
PARA LOS HUÉSPEDES DE HABLA ESPAÑOLA

THE WALDORF-ASTORIA

Park Avenue y Calle 50 · New York City



"Un jabón barato no puede embellecer su cutis!"

Sólo un jabón realmente puro como PEARS puede dar a su cutis exquisita suavidad - porque está hecho especialmente para el cutis!

Jabón Pears dura tres veces más!

Aunque cuesta más, Jabón Pears resulta muy económico por su larga duración. No se desperdicia - puede utilizarse hasta lo último, adhiriendo el resto de una pastilla a otra nueva!

Envíe este aviso, adjuntando 25 ctvs. con su nombre y dirección, a Hussey & Cía. S. R. Ltda., Cangallo 1660, Bs. As., y recibirá una muestra de este jabón.

JABON PEARS



Desde 85 ctvs.

AP-247

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

REBELDIAS, yo nunca aconsejo... Porque la verdadera felicidad de la vida está siempre en saber conformarse. El sometimiento es lo que yo rebato. Porque es terrible eso de acomodarse, de aceptar y soportar consecuencias dañosas contra las cuales cabe la acción que puede vencerlas.

LUCHAR

Hay que mirar de frente las malas situaciones, arremeter contra ellas, desviar a la fatalidad, levantarse contra el enemigo, en fin, defenderse de sufrir; defender lo que se ama, poniendo el corazón y el pecho de por medio, protegiéndole con los brazos y la palabra, con los hechos y con las acciones.

Hay en la vida un ciento de dolores inútiles y que no son, por cierto, los peores, porque no siempre, precisamente, los más grandes son los que nos roban un adarme de felicidad, pero que basta para amargarnos los días y hacer tambalear la dicha.

La resignación es una actitud vacía, inerte, falta de defensa — se entiende, no ante las cosas irremediables, donde la resignación juega el único papel que puede jugarse, — hablo de los casos en que la lucha puede evitar o modificar un estado, ante el cual la energía, la inteligencia y la voluntad pueden vencer.

Digo que es menester defenderse en todo lo posible de sufrir, que hay cientos de dolores inútiles, causas insignificantes que nos arrebatan alegrías; hay que debatirse contra ellas, bramar, rebelarse; hay que vencer al mal. Ante lo inevitable, resignación; ante lo remediable, lucha y rebeldía.

La fatalidad no haría tantas víctimas ni contaría tantas victorias si la mayor parte de la gente supiera defender lo suyo, custodiarlo y guardarlo. La resignación, donde la lucha cabe, es refugio de débiles y no patrimonio de fuertes.

LO DIJO UN GRIEGO

UN sabio griego fué interrogado en una ocasión: "¿Cuál es el mejor medio para descubrir si tenemos muchos o pocos enemigos?" Y él respondió: "La adversidad." "Y, a tu juicio, ¿cuál es el enemigo más despreciable?" "Siendo griego, el desleal."

"No te apresures en demasía, avanza con lentitud por el camino del medio; guárdate de perjudicar a tu hermano; líbrete el cielo de ofender a una mujer..., que el que ofende a una mujer se ofende a sí mismo."

"Hay hombres que hablan de un modo y piensan de otro; no cesan de alabarte en tu presencia, mientras, cuando te ausentas, manifiestan poca estima por tu persona; podrán ser gratos convidados en tu casa, mas son muy malos amigos."

"El corazón desleal es más peligroso para el amigo que para el enemigo."

Sentencias de Teognes, que no han envejecido, que guardan tan sólida verdad hoy como el día que pasaron por sus labios, ¡cuatrocientos treinta y seis años antes de la era cristiana!

Y siguen siendo así algunos hombres: desconocen la lealtad. Abominan la elegante espera, todo lo atropellan, todo lo aniquilan, por llegar ponen el pie en la garganta de un amigo, se afirman en el corazón de una mujer, aunque la ahoguen. Y eso ¿qué importa? Lo interesante es llegar...

Solamente el hombre de bien avanza lentamente por el camino del medio; la canalla codea, arremete, perjudica al hermano y ofende a la mujer...

•

CUANDO ES MODA

NO incomoda", la moda, es verdad. Aunque ella destruya la belleza. Aunque dé un aspecto lastimero, aunque sea ridícula.

Este verano no habrá mujeres bonitas... Es triste decirlo. Tal vez las viejas sean lo mejor de mirar en esta estación donde la ciudad entera está plagada de mujeres con gafas verdes circuladas de celuloide rojo o amarillo, es decir: de lo más llamativo y vistoso.

Parece una invasión de ciegas que circulan por la ciudad.

No hay mujer bonita. Por lindas que ellas sean, no son bastantes para una cara donde ojos y nariz van arruinados y destruídos bajo toscas y enormes gafas...

Cuando fué moda quemarse al sol, todas fueron africanas. Ahora es moda ser fea, y todas a una se resuelven a serlo.

Es moda llevar un pañuelo a la cabeza..., todas lo aceptan... Ya no vale la pena ser rica... Si se tocan de campesinas, con un pañuelito a cuadros, ¿para qué se precisa el dinero, que ya no gastan en elegancias?

•

UN GRAVE MAL

SOMOS, las mujeres, víctimas de un grave mal. Somos susceptibles a las promesas. Creemos en promesas. Fiamos en ellas. Hablo de toda promesa; no me refiero aquí a la más vulgar y traidora para la mujer joven: la promesa de amor. Me refiero a la generalidad de las promesas; fiar en ellas es perder la acción y el tiempo.

No digamos: "Fulano pedirá para mí", "Ganará para mí", "Me defenderá"... No; pidamos, defendamos, ganemos para nosotras lo nuestro; de lo contrario la vida se pierde lastimosamente, confiada y descansada en esperanzas que no llegan.

Es una falta de altivez y de inteligencia suponer que la promesa puede convertirse en seguridades.

Al que promete, digámosle: "Hechos y no palabras", "Facta et non verba".

Las pobres mujeres que confían en promesas están siempre traicionadas. La promesa es cruel, ayuda a tejer ilusiones, gracias a ella la esperanza florece..., y luego la realidad derrumba castillos...

La promesa es una falsedad, es una mentira. Malgastar el presente en tontas credulidades es tirar la vida por la ventana.

Es mejor que cada una crea en sí misma, que se debata sola, que confíe en su fuerza. Ese es el mejor sabor del triunfo: haberlo ganado sola...

Un Caso Extraordinario



Está Vd. cansado, deprimido por los fuertes calores? Aquí tiene la solución del problema:

Un baño... y Jabón Sunlight de Tocador - es tan suave y refrescante!



Jabón Sunlight de Tocador

...y pensar que sólo cuesta 15 ctvs.!

ST. 38

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

MARZO

ALGUNAS BUENAS VARIEDADES DE ROSAS



LAS variedades ilustradas en esta página han sido elegidas no tanto por su tamaño y novedad, como por ser de fácil cultivo y adaptación al ambiente del jardín corriente. Son variedades que deben figurar en toda colección por ser sumamente floríferas y sirven, además, para flor cortada.

Algunas de ellas vienen siendo cultivadas desde hace muchos años, pero a pesar de la competencia de miles de variedades nuevas mantienen siempre un lugar predilecto entre los aficionados.

De las que van ilustradas en el grabado, *Gruss an Teplitz* fué distribuída por primera vez en 1897. Magnífico como arbolito de pie alto, es demasiado robusto para ser mezclado con las variedades comunes, pero habiendo lugar se pueden atar las ramas fuertes en posición horizontal y éstas se llenan de brotes laterales, que en la época se cubren de flores.

Lo mismo puede decirse de la variedad *Frau Karl Druschki*, que fué obtenida tres años después. A pesar del tiempo que lleva, se la considera como la mejor rosa blanca. Tiene todas las cualidades menos una: le falta perfume.

Como la anterior, es muy vigorosa, echando brotes hasta de dos metros de longitud, y conviene más cultivarla en la forma que hemos indicado para la *Gruss an Teplitz*.

Ophelia fué la precursora de una verdadera familia de rosales que incluye algunas de las variedades modernas más populares, como *Madame Butterfly* y *Lady Sylvia*.

A pesar de sus cualidades sobresalientes, estas últimas no han conseguido desplazar a la original, que es una de las primeras en toda colección. Su único defecto es su crecimiento demasiado recto, pero esto puede ser corregido en parte si se plantan algo más juntas que de costumbre.

No hay rosal que florezca con más abundancia durante toda la temporada ni otro que dé tantas flores perfectas sin mayores cuidados. Esta rosa es de color rosado claro y muy perfumada.

La variedad *Polly* es muy parecida, pero de flores color crema, teñidas de rosado y amarillo en la base.

Betty Uprichard, desde su introducción, ha ocupado un lugar preferido como rosa de jardín. Es de crecimiento vigoroso, sin ser muy alta, sumamente florífera, de colorido brillante, faltándole únicamente algunos pétalos más para hacer de ella una rosa de exposición.

Entre las amarillas, la nueva variedad *Phyllis Gold* parece merecer toda la propaganda de que fué precedida. Parecida a la variedad *Julien Potin*, es indudablemente mejor como rosa decorativa, pues produce doble cantidad de flores y todas ellas son grandes y de buena forma. Su único defecto es el de perder algo de color en tiempo muy caluroso.

Edith Nellie Perkins tiene todas las buenas características de *Betty Uprichard*, siendo su crecimiento muy similar.



En el croquis de la izquierda el lector hallará los números que permiten individualizar las diez variedades representadas en el grabado, y de las cuales se dan interesantes detalles en el texto:

1. Ophelia. — 2. Betty Uprichard. — 3. Polly. — 4. Phyllis Gold. — 5. Frau Karl Druschki. — 6. Gruss an Teplitz. — 7. Lady Fortevoit. — 8. Picture. — 9. Edith Nellie Perkins. — 10. Princess Elizabeth.

Las variedades *Picture* y *Princess Elizabeth* son típicas de las rosas decorativas modernas.

Sin ser de flores grandes, tienen la ventaja de estar siempre en flor. Siempre abren bien y son inmejorables para flor cortada.

Princess Elizabeth pierde algo de color bajo los rayos solares, pero este es un defecto de la mayor parte de las rosas en nuestro clima.

La última variedad ilustrada es *Lady Fortevoit*. Muy popular en Europa, es poco conocida entre nosotros. Su color es amarillo de oro sombreado de damasco y bronce.

La flor es de buen tamaño, de linda forma y abre siempre bien.

Las variedades mencionadas no constituyen una colección representativa, puesto que se cultivan alrededor de diez mil variedades distintas. Y esta cifra, realmente considerable, se acrece cada año con la aparición de novedades cuyo número no baja casi nunca de cincuenta.

Buena parte de estas novedades, que llegan al mercado acompañadas de enorme propaganda, desaparecen de los catálogos al cabo de pocos años por ser inferiores a variedades ya existentes y que el mismo hecho de haber mantenido su popularidad las señala como rosas de cualidades sobresalientes. Así pues, son éstas las que el aficionado debe preferir.

LABORES DE ESTE MES

El mes de marzo es uno de los más apropiados para la siembra de las arvejillas de olor. La tierra destinada a ellas será preparada con prolijidad y profundamente labrada. Debe mezclarse con la tierra bastante cal y abono bien consumido. Las "semillas de invierno", que son las que deben plantarse en este mes, empezarán a florecer a fines de junio y seguirán floreciendo hasta agosto o septiembre, cuando son reemplazadas por las arvejillas de verano, que se siembran desde mitad de abril hasta mayo. Estas generalmente empiezan a florecer en el mes de octubre.

A medida que se vayan secando las plantas anuales, se limpiará el terreno dándole una labor profunda, preparándola así para nuevas plantaciones.

Los "conejitos" (Antirrhinium) requieren tierra no muy rica, más bien seca, y bastante cal. Hay colecciones de reciente creación y de nuevos colores.

Las aquilegias son excelentes para flor cortada y prosperan en lugares frescos y a media sombra.

Los alelíes necesitan un suelo bien drenado y prefieren tierra algo substanciosa. No debe darse mucha agua a estas plantas.

Los claveles gustan de tierra arenosa bien drenada y con mucha cal.

En este mes se hacen las principales plantaciones de los bulbos de floración primaveral, como ser: junquillos, narcisos, jacintos, tulipanes, fresias, sparaxis, muscaris, etc. Todas estas prosperan en tierra liviana y en lugares a la media sombra.

Con excepción de los tulipanes, todos estos bulbos se adaptan al cultivo en macetas. También se pueden cultivar en bordes de fantasía, sin drenaje, en un compuesto especial que se obtiene en las casas del ramo. Una vez plantadas, deben colocarse los recipientes en un lugar obscuro y fresco hasta tanto los bulbos estén bien brotados.

Los rosales, que para esta época estarán produciendo sus flores de otoño, deben ser regados y cultivados con regularidad.



¡ALGO TIENE EL LAPIZ LABIAL

Michel

que gusta a los hombres!

★ ¿Pone reparos su novio en el lápiz que usted usa para los labios? ¿El fuerte olor que despide o su desagradable ingrediente básico?

Entonces, pruebe con MICHEL. Hay algo en este lápiz que agrada a los hombres. Su perfume atrae deliberadamente. Su base conserva la boca suave cual la de una criatura.

Por el mundo entero, aquellas mujeres sabias en cuestión de amores, siempre se entregan a Michel. Si usted, también, anhela idilios en la vida, si quiera hacer nuevas conquistas, confíe en Michel. De duración doble.

6 MATICES SEDUCTORES
Blonde - Brunette - Vivid - Capucine - Raspberry - Scarlet

Tamaños: De Luxe Grande • Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmétique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.



OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

ILLA & Cia. - Serrano 993, Bs. As.
U. T. 54 - Darwin 0026.

Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en natiz .....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La belleza femenina

al volver del veraneo

Apesar de las precauciones que se toman al iniciarse el veraneo, éste suele dejar un saldo de recuerdos por cierto muy desagradables; y no nos referimos a los recuerdos del corazón, con frecuencia más fáciles de olvidar, sino a los que atañen a la belleza.

Guiándonos por los consejos pedidos los años anteriores, hemos hecho una selección de los casos más típicos, y a continuación citamos, con sus respectivas curas, siete de los más comunes.



Brazos acribillados de pecas

Las pecas no sólo salen en la cara y cuello, sino también en las brazos; por eso, cuando el cutis es propenso a ellas, hay que tener con los brazos los mismos cuidados que se tienen con la cara y el cuello; pero muchas jóvenes lo olvidan, y así las vemos llegar del veraneo con unos brazos acribillados de pecas.

Antes de tratar las pecas hay que hacer desaparecer toda inflamación producida por el sol. Se pintan los brazos con una loción de calamina por la mañana, y de noche se quita ésta con una crema, aplicando luego una leche para suavizar el cutis. Este tratamiento se seguirá una semana, al cabo de la cual se empezará la cura de las pecas usando, en lugar de la leche, una pomada especial doblemente concentrada. De día se protegerán los brazos con un polvo líquido.

Para las manos que han perdido su belleza

Cuando las manos, en lugar de adquirir un tono tostado con el sol, se ponen coloradas y ásperas, y las cutículas se endurecen, hay que darles todos los días un baño de aceite tibio, en el que se vierte el jugo de un limón, y aplicarles, una vez por semana, una máscara de blanquear. Las uñas secas, quebradizas, recobrarán su belleza aplicándoles un ungüento curativo.

Cuando el cutis se pone amarillento

El sol no es un buen cosmético para todos los cutis, pues a algunos los pone de un color amarillento que sienta muy mal a sus poseedoras, las cuales, y con justa razón, desean devolverle su blancura lo antes posible.

Pero el blanqueamiento de la cara, para ser seguro e inofensivo, requiere tiempo; no se puede, ni se debe, obtener en pocos días. Conviene, cuando el cutis de la cara ha sido seriamente dañado por el sol, seguir un tratamiento en un buen instituto de belleza. En los casos más leves se puede usar una buena crema y máscara para blanquear, y para limpiar el cutis una crema de limón.

Cuando el cutis, por el contrario, ha adquirido un hermoso tono tostado y se desea conservarlo el mayor tiempo posible, hay que evitar el uso de cremas que contengan limón, agua oxigenada o pepinos, y emplear una crema base bronceada. A medida que el tostado se debilita, se cambia el polvo bronceado obscuro por un tono gitano, el que se usará debajo de una segunda empolvadura de un tono ocre rosado o tostado.

Las arrugas producidas por el sol

Vienen luego en lista las arrugas que se forman alrededor de los ojos. El cutis de los párpados, por ser el más delicado, es el que más sufre con el sol.

Para hacer desaparecer estas arrugas se dará un masaje rejuvenecedor con un aceite especial, procediendo de la siguiente manera: Se aplica un poco del aceite mencionado en todo el cutis que rodea a los ojos y un poco en las palmas de las manos. Luego, teniendo los párpados cerrados, se abarca con las palmas la superficie de los ojos y frente, y con un movimiento uniforme, ascendente y hacia fuera, se comprimen los palmas ligeramente mientras se frota con suavidad.

Este masaje rejuvenecedor dará buenos resultados si se practica no menos de quince o veinte veces por día.

Una V escarlata en el escote

Esa V escarlata que suelen dejar los trajes de baño en la espalda o en el pecho sienta muy mal con los trajes de noche, y hay que tratar de que desaparezca lo antes posible.

He aquí una receta muy buena para conseguirlo: se baten las claras de dos huevos con el jugo de medio limón, se extiende esta mezcla en la parte enrojecida, y se deja media hora. Luego se quita con agua y jabón y se maquilla todo el escote con una crema base verde pálido.

Cabellos pajizos

A muchas el sol no les perturba con respecto al cutis; en cambio, hace estragos en su cabello, el que, al volver del veraneo, más parece paja que cabello, pues está tosco y sin un poquito de brillo. A las que tal cosa les sucede, les aconsejamos masajear el cuero cabelludo con un tónico aceitoso especial y usar una buena brillantina para devolverle algo de su primitivo esplendor.



Cuando el cutis se seca como un cuero viejo

Y por último, el problema más común: El que se le presenta a la persona cuyo cutis ha adquirido un tostado muy hermoso, pero que al volver del veraneo se encuentra con que éste está tan seco como un cuero viejo y parece haber perdido toda su elasticidad.

En este caso, no hay que lavarse la cara durante una semana por lo menos, usando, en lugar del agua y jabón, un astringente purificador, una crema tónica o una leche para limpiar, y masajeando la cara muy generosamente con una crema nutritiva especial todas las noches. Son muy buenas también las máscaras de cremas especiales y los aceites para el rejuvenecimiento de los tejidos.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

UNA mano que ofrece a dos declarantes en el mismo contrato una oportunidad de cumplir por medio de una elección entre dos jugadas de salida forzada completamente diferentes, es por cierto una rareza. Qué triste es ver a un jugador pasar por alto las dos jugadas y depender enteramente del resultado de una simple fineza, cuyas probabilidades de éxito son casi nulas.

	♠ 10-9-6-4 ♡ J-8-7 ◇ A-8-3 ♣ K-J-4	
♠ A-K-Q-8-7-3 ♡ 6-4 ◇ K-6-4 ♣ 7-2	N O E S	♠ 5 ♡ 9-2 ◇ J-10-9-5-2 ♣ Q-10-9-8-3
	♠ J-2 ♡ A-K-Q-10-5-3 ◇ Q-7 ♣ A-6-5	

Sud Dador.
Norte-Sud vulnerables.

Esta mano se presentó en un torneo Duplicado de tres mesas, y en todas ellas se jugó en cuatro corazones. Todos los jugadores Oeste realizaron dos bazas en piques, descartando Este en la segunda el nueve de trébol. Oeste jugó entonces un trébol, que Sud ganó con el As.

Hasta aquí todos los declarantes jugaron igual, pero dos de ellos hicieron luego la fineza de trébol con el Valet, aunque era seguro que no resultaría, y perdieron también un diamante además de las dos bazas en piques. El contrato en estas dos mesas se frustró por una baza.

El tercer declarante, un veterano del Whist Club, de Nueva York, vió una oportunidad de aplicar una jugada de salida forzada sobre Oeste, quien, sin duda, tenía el Rey de diamante en vista de que había sobredeclarado durante el remate. Sud por tanto, ganó la tercera baza con el As de trébol, jugó un corazón hacia el Valet, falló el nueve de pique, jugó otra vuelta de triunfos, realizó el Rey de trébol y entregó la mano a Oeste, jugando el 10 de pique y descartando de su mano un trébol. Oeste se vió obligado a jugar un diamante hacia la Dama de Sud, permitiéndole así cumplir el contrato.

El declarante explicó luego que también podría haber aplicado esta jugada sobre Este, ganando la tercera baza con el As de trébol, arrastrando triunfos, fallando los dos piques restantes, jugando la Dama de diamante que Oeste cubriría, ganando con el As y entregando la mano a Este, después de realizar todos sus triunfos, con el Valet de diamante, quien se vería obligado a jugar hacia la tenace de trébol.

La oportunidad para fallar una baza en cualquiera de las dos manos es una ventaja para el declarante si se detiene un instante para estudiar y pensar por cuál de las dos manos se decidirá. Por lo general le convendrá fallar en la mano que tiene menos triunfos para poder así retener más fuerza en el palo triunfo y protegerse contra una posible mala distribución de los triunfos adversos.

	♠ A-9-6-4 ♡ A-7-5 ◇ 8-6-3-2 ♣ Q-4	
♠ 8-3-2 ♡ — ◇ K-Q-10-7-5 ♣ A-9-8-6-5	N O E S	♠ Q-7 ♡ 10-8-6-4-3 ◇ A-9 ♣ K-10-7-2
	♠ K-J-10-5 ♡ K-Q-J-9-2 ◇ J-4 ♣ J-3	

Norte Dador.
Ambos lados vulnerables.

Sud, tercera mano, inició el remate con un corazón, Oeste sobredeclaró dos diamantes, Norte y Este pasaron y Sud declaró dos piques. Oeste declaró tres tréboles y Norte tres corazones. Cuando Sud declaró cuatro corazones, Este dobló.

Como Este y Oeste pueden cumplir cinco tréboles, el contrato fué bueno, pero Sud jugó mal. Oeste salió con el Rey de diamante, que Este ganó con el As, devolviendo el nueve. Oeste jugó ahora el As de trébol y continuó con este palo cuando su compañero descartó el siete. Al ganar con el Rey, Este jugó otro trébol.

Hasta ahora Sud sólo tenía una multa, y adivinando la colocación de la Dama de pique, no tenía necesidad de perder más bazas, obteniendo así un score muy bueno. Sin pensar que los corazones pudiesen estar en una mano adversa, falló el tercer trébol en su propia mano y jugó luego el Rey de corazón, enterándose un poco tarde de la triste noticia. No había ahora forma de rectificar su error, porque Este tenía un triunfo más que él. Jugó tres vueltas más de triunfos, luego el As y el Rey de pique, capturando la Dama, pero Este pudo fallar la tercera vuelta de piques, y como tenía un trébol firme, el error le costó a Sud dos bazas.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 57

Por Patrick Easedale

Este y Oeste 30 en el primer game. El remate se desarrolló:

Sud	Oeste
—	—
—	3 piques
—	—
Norte	**Este**
—	2 sin triunfos
—	3 sin triunfos
—	

¿Con qué debe salir Sud teniendo:

♠ K-8-3 ◇ A-J-4-2
♡ Q-10-3 ♣ Q-5-3

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87.)



— Dice Arturo que no pelea más en casa ajena, y que si usted quiere jugar, lo espera aquí.



En dos tamaños grande y mediano.

PEPSODENT OFRECE

10% MAS PASTA DENTIFRICA POR UN PRECIO 20% MAS BAJO

Pruebe hoy la nueva Pasta Dentífrica Pepsodent, una maravillosa fórmula nueva—"Super-Brillo" "Ultra-Suave"—la Pasta Dentífrica más sorprendente que se haya descubierto en los últimos 20 años. Vea cómo restaura el brillo natural a sus dientes y los conserva blancos y limpios por mucho más tiempo.

No obstante haber aumentado 10% el tamaño de los tubos de esta nueva y asombrosa Pasta Dentífrica Pepsodent "Super-Brillo" "Ultra-Suave", el precio ha sido reducido 20%.



Eleanore Whitney, Robert Cummings, Veda Ann Borg in "THREE CHEERS FOR LOVE" a Paramount Picture

PEPSODENT ahora al alcance de todos

¡Compre un tubo de este nuevo y económico Dentífrico HOY MISMO!

La voz amiga para todo el día.

El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 RADIO EL MUNDO

¡HOLA! ¿PAULINA?

Cuento dialogado

de

MARIO LUIS DESCOTTE

Una voz simpática; una risa cristalina; una inteligencia despierta... Una voz metálica; ora cortante; ora apasionada...
¿Cómo lo ve ELLA, desde el rincón de su hall?
¿Cómo la ve EL, desde su escritorio?
Allá ellos con su respectiva imaginación...
Nosotros, lector, haremos de cuenta que hemos interceptado estas dos comunicaciones telefónicas, y, como sucede siempre en estos casos, aguzaremos bien el oído para no perder una sílaba.

ELLA. — ¡Hola!

El. — ¿Paulina?

Ella. — ¿Cuántas veces debo advertirle que no me llame Paulina?

El. — Lo que no me ha dicho es cómo quiere que la llame.

Ella. — ¡Paulina! Detesto mi nombre, ¿qué quiere usted? Además, no tiene necesidad de nombrarme.

El. — Su voz es inconfundible, lo sé...

Ella. —¿Por qué, entonces, la eterna preguntita?

El. — Para llevarla en mis labios...

Ella. — Estoy hablando en serio, Oscar.

El. — *(Con sorna.)* ¡No me nombre!

Ella. — No lo haría si se llamara Timoteo o Pancracio.

El. — Usted exagera.

Ella. — ¿Qué? ¿También le gustan estos nombres?

El. — Usted detesta el suyo, y yo lo adoro; no concebiría que se llamase de otra manera. Más aún: sufriría una pequeña desilusión.

Ella. — Desgraciadamente, no está en mis manos hacerlo.

El. — Eso es maldad.

Ella. — Eso es buen gusto.

El. — No se trata de gustos.

Ella. — No cometa la vulgaridad de decir...

El. — ...Que sobre gustos no hay nada escrito... ¿Estamos, Paulina?

Ella. — ¡Ay! ¡Incógnito infame!

El. — ¿Lo ve usted? Lo llevo en la punta de la lengua.

Ella. — Si continúa, corto la comunicación.

El. — ¿Amenazas?

Ella. — ¡Sólo yo tengo la culpa!

El. — Menos mal...

Ella. — Por tonta, por curiosa...

El. — ¡Curiosa! ¿Curiosa usted?

Ella. — Un buen día se le ocurre llamar equivocadamente a este número...

El. — Nunca lo olvidaré. Marco el número de una florería y aparece una flor.

Ella. — Se le ocurre hacer un chiste feliz, yo cometo la indiscreción de reírme, y he aquí que durante tres meses he debido soportar sus tonterías.

El. — ¡Tres meses! ¡Vaya una chica curiosa!

Ella. — ¿Quiere alejar el tubo de su oído, porque voy a mover la horquilla? No oigo casi nada...

El. — Pues yo lo hago perfectamente.

Ella. — Tanto mejor para usted. *(Durante unos segundos se oye el ruido de la horquilla.)*

El. — ¿Ha terminado de atormentarme?

Ella. — Lo que voy a hacer es terminar con estas charlas.

El. — ¡Por fin entra usted en razón! ¿No es ridículo que después de tres meses, es decir, de un centenar de conversaciones, no me haya concedido todavía una entrevista?

Ella. — Si insiste, cuelgo.



El. — *(Burlón.)* No se oye casi nada. Voy a mover la horquilla. *(Ríe.)*

Ella. — ¡Cuándo terminará de conocerme!

El. — ¡Si lo que busco es empezar a conocerla!

Ella. — ¿Seguimos con las impaciencias y las insinuaciones?

El. — ¡El incógnito! ¡He ahí su fuerte!

Ella. — ¡Cuelgo!

El. — ¡No!

Ella. — ¡Sí!

El. — ¡No, alma!

Ella. — ¿Qué?...

El. — Se me escapó... Paciencia...

Ella. — Esta llega a su término.

El. — ¡Oh, el poder del incógnito! ¿Es que su nombre será el eterno escollo de todas nuestras conversaciones?

Ella. — Salvar el escollo: he ahí la mayor virtud del hombre.

El. — Crearlo: he ahí la misión de la mujer.

Ella. — Su falta de espíritu para la lucha me produce desazón.

El. — ¡Luz! ¡Más luz! Eso es lo que necesito.

Ella. — Paulina, Alma; ahora Luz...

El. — Con minúscula.

Ella. — Entendido; algo así como la penumbra, ¿verdad?, y yo haciéndole moñitos en la cabeza...

El. — Huir de la oscuridad, del misterio, de lo abstracto... Sí..., necesito luz, más luz...

Ella. — *(Con naturalidad.)* Por favor, Oscar, que está usted plagiando al autor del "Fausto".

El. — ¡Con qué femenina perversidad arroja sus dardos desde la oscuridad!

Ella. — ¿Obscuridad? Aquí todo es luz, color, optimismo...

El. — Hablo en sentido figurado, señorita.

Ella. — Tengo nombre.

El. — No sirve.

Ella. — ¡Cómo no sirve!

El. — Usted lo dice.

Ella. — Pregunto.

El. — Y yo contesto.

Ella. — Y lo confirma.

El. — He resuelto ser el eco de sus pensamientos.

Ella. — ¡No, por Dios!

El. — Quiero la paz.

Ella. — Un hombre incapaz de mantener sus opiniones... ¡Horror!

El. — ¡Paulina!

Ella. — Un hombre sin carácter, sin personalidad...

El. — ¡Paulina!

Ella. — *(Con voz acariciadora.)* ¿Qué oigo?

El. — Lo que ha oído: ¡Paulina!

Ella. — Es la primera vez en mi vida que mi nombre es grato a mi oído. Continúe..., continúe...

El. — ¡Ah, pequeña perversa! ¡Cómo juegas al carnaval detrás de ese antifaz invisible! Pero ahora, ¡basta! ¿Comprendes? ¡Basta!

Ella. — *(Después de una pausa.)* Ese tuteo me crispa los nervios.

El. — Fué espontáneo.

Ella. — Retráctese o cuelgo.

El. — Cuélguese... Digo, cuelgue.

Ella. — ¡Antipático!

El. — Que Dios le conserve la vista.

Ella. — ¡Y la paciencia!

El. — ¿No comprende que esto llega a su fin, y que es imposible continuar con estas charlas sin convenir la entrevista que usted rehuye o dilata inexplicablemente?

Ella. —¡¿Cuándo terminará de trazar círculos concéntricos alrededor del mismo punto!

El. — Hablo en serio.

Ella. — *(Después de una pausa.)* ¡Una entrevista! ¿Qué ganaríamos con ello? ¿Acaso la amistad depende de la impresión que puedan recibir nuestros ojos?

El. — *(Impaciente.)* ¡La amistad! ¡La amistad!

Ella. — Hace una semana que le preocupa más el marco que el cuadro, y esto, francamente, no me halaga.

El. — Es usted injusta, Paulina.

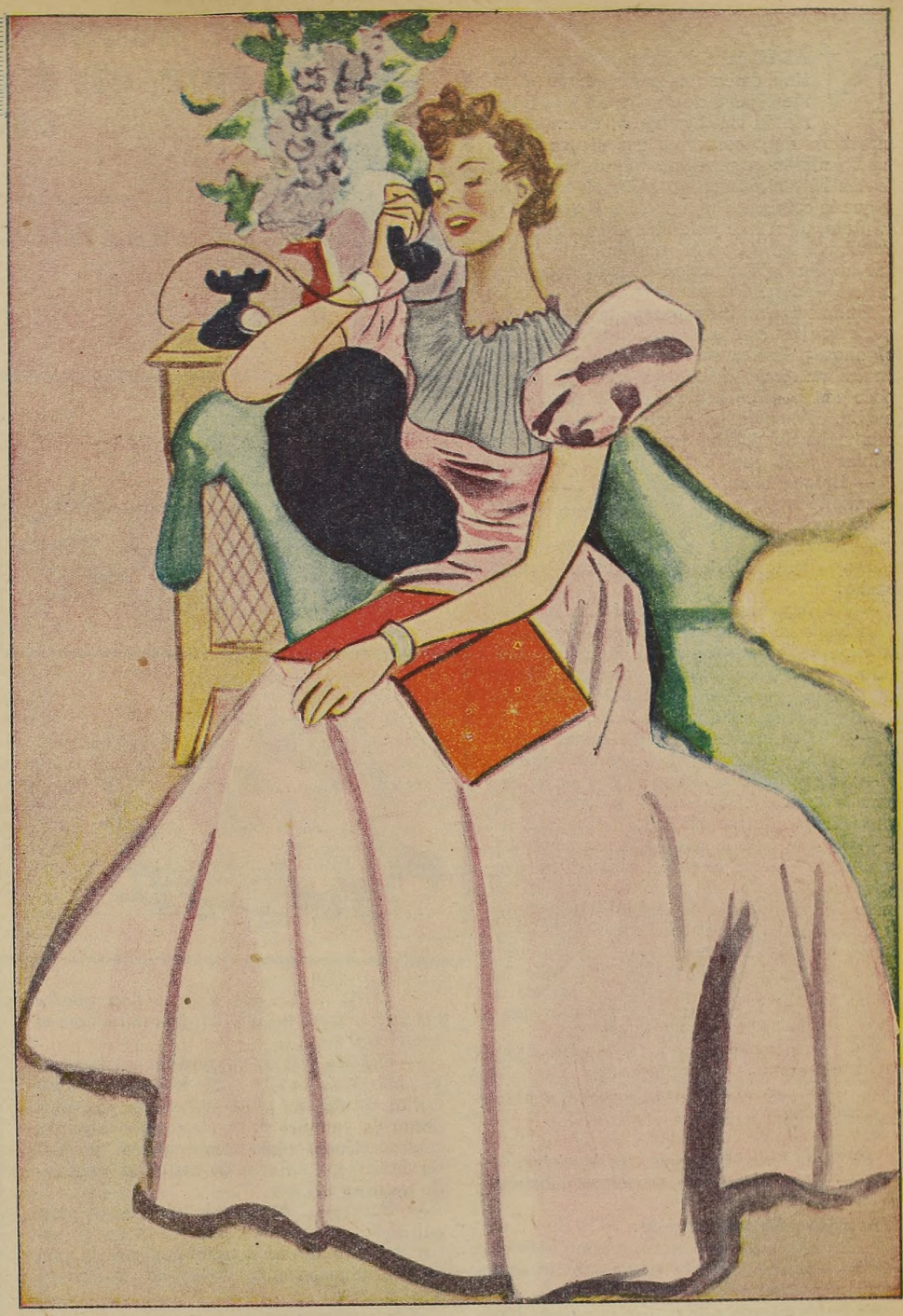
Ella. — ¿Para qué arriesgarse? La realidad jamás alcanza el nivel de lo que la imaginación ha forjado. Usted me ha idealizado a través de mi voz, de mi risa... y de su temperamento lírico. ¿Por qué exponerse a una desilusión que sería terrible para los dos?

El. — Yo no le temo.

Ella. — ¡Oh, las mujeres somos, en este sentido, menos impresionistas que los hombres!

El. — Es posible; pero en nuestro caso no hay peligro.

Ella. — No lo afirme, Oscar.



El. — Cuando los ojos del alma son los primeros en advertir las afinidades que nos atraen hacia la persona que el destino ha colocado en nuestro camino, estamos inmunizados de toda desilusión.

Ella. — Su lirismo lo ciega, Oscar. ¿Por qué desafiar a la materia?

El. — No la reto; la invito a participar de la fiesta de nuestros espíritus.

Ella. — ¿Y si fuera el convidado de piedra?

El. — Su cobardía me exaspera.

Ella. — Su insistencia me desconcierta.

El. — Tengo la impresión de que está jugando conmigo.

Ella. — Lo prefiero impaciente a tonto.

El. — ¿Por qué no me concede esa entrevista, Paulina? ¿No hemos logrado, acaso, la completa aleación de nuestros espíritus?

Ella. — ¡Y quiere usted mayor felicidad! ¿No comprende que conservando el incógnito tenemos la ventaja de modelar a nuestro antojo nuestras figuras? El amor, que entra por los ojos, también muere por los ojos...

El. — El destino ha querido que nuestras almas se conocieran antes que nuestras personas.

Ella. — *(Después de una pausa.)* Soy cobarde, lo reconozco...

El. — Si nuestros corazones lograron encontrarse a pesar de nuestros ojos vendados, es porque nuestros espíritus constituyen una fuerza mucho más poderosa que la materia. ¿No lo cree usted así? *(Pausa.)* ¿En qué piensa?

Ella.—Que probablemente tenga usted razón.

El. — Es decir...

Ella. — ...Que acepto la entrevista.

El. — Gracias, Paulina.

Ella. — Con una condición.

El. — La que usted quiera.

Ella. — Que sea breve. Un saludo, dos palabras y nada más.

El. — Aceptado. ¿Mañana a la tarde?

Ella. — Después de las 18.

El. — ¿En el Salón de Arte?

Ella. — Bien.

El. — Entrando, en el saloncito de la derecha. ¿Alguna seña?

Ella. — Mejor usted.

El. — Pues..., traje azul... y el sombrero en la mano derecha.

Ella. — Convenido.

El. — Por mi parte, la reconocería entre mil. *(Pausa.)*

Ella. — Entonces será...

El. — Hasta mañana.

Ella. — Hasta mañana...

.....

(Tres días después.)

El. — ¡Hola!

Ella. — ¿Oscar?

El. — Sí... ¿Quién?

Ella. — *(Después de una carcajada.)* ¡Esto sí que tiene gracia!

El. — ¡Ah! ¿Paulina?

Ella. — No esperaba mi llamado, ¿verdad?

El. — Pues...

Ella. — ¡Que fastido, eh?

El. — Usted lo dice todo, Paulina.

Ella. — Vamos, Oscar, que no somos dos chicos.

El. — Iba a llamarla en este momento.

Ella. — No lo dudo. Siempre sucede así.

El. — La noto extraña.

Ella. — *(En tono conciliador.)* Vamos a ver, ¿qué le sucedió ayer? ¿Por qué ese silencio? Veamos... Veamos...

El. — Pues..., porque su teléfono estaba ayer más ocupado que de costumbre.

Ella. — *(Ríe nerviosamente.)* Y entonces usted, contra la suya, y obedeciendo quién sabe a qué causas, decidió no perder su tiempo.

El. — Me fastidié sinceramente. *(Pausa.)*

Ella. — *(Pausadamente.)* Pero lo curioso es que precisamente ayer la única comunicación de la mañana duró apenas unos segundos.

El. — No puede ser.

Ella. — Perdóneme, Oscar, pero le ruego no desmentirme.

El. — La noto agresiva.

Ella. — ¡Qué mal adjetivan los hombres en ciertas ocasiones!

El. — No es usted la misma, Paulina.

Ella. — Me ve usted diferente, ¿verdad?

El. — Porque se empecina en ocultar su verdadera personalidad.

Ella. — O porque usted logró contemplarla a través de la luz, de esa luz que usted clamaba hace apenas tres días.

El. — Extraña, agresiva y enigmática.

Ella. — ¿Qué no daría usted para que esta comunicación se interrumpiera de pronto?

El. — ¡Insiste en prejuzgar!

Ella. — ¿Para qué engañarnos, Oscar? *(Pausa.)*

El.—*(En voz baja.)* ¿Desilusionada?

(Concluye en la página 87)

Donde se demuestra que la historia está mejor en los libros que en la vida doméstica



Por CHAMICO

NADIE sabe dónde lo espera su destino, dice un apotegma árabe. A mí me esperó cierta vez en una librería de viejo y bajo la forma de un caballero muy correcto, con el que trabé conocimiento a propósito de unos mamotretos históricos que yo había descubierto, y que le cedí gentilmente. Don Hipogeo Tarántula, pues éste y no otro era su nombre, retribuyó mi atención invitándome a pasar un fin de semana en su residencia-museo de General Pérez.

En la estación me esperaba mi docto amigo, entre las sombras de la noche y las de algunos paisanos socarrones, y me metió en un artefacto de forma extraña, que a poco me pareció ser un coche, porque se movía. También se movía en su interior una nube de polillas tan espesa que para hablar había que hacer sitio con la mano.

— Esta es la carroza en que el virrey Sobremonte huyó a Córdoba, cuando la primera invasión — me explicó.

— ¡Cataplum! — grité, sintiendo que la tierra se hundía bajo el armatoste. — ¡Qué bache!

— No hay un solo bache desde la estación hasta mi casa. Lo que pasa es que a la carroza le falta la rueda izquierda trasera. Pero yendo ligero se logra cierto equilibrio, que suele mantenerse hasta cincuenta metros seguidos.

— ¿Y por qué no le hace poner usted otra rueda? — pregunté, tragando polillas.

— ¿Una rueda moderna? ¡Eso sería falsear la verdad histórica! — me respondió, un tanto picado por mi falta de respeto.

— Es que, así, lo que se falsean son las costillas — gemí desde el abismo en que caía nuevamente. Y no hablé más en el resto del viaje, pues en cuanto me reponía de una, llegaba la otra. Felizmente, la casa estaba a dos kilómetros, lo que suponía cuarenta golpes, bien repartidos por todo el cuerpo, salvo error u omisión, aunque allí errores debió haber muchos, pero lo que es mashucones no se omitió ninguno.

Durante todo el viaje, mi compañero había ido recitando con mucho latiguillo, lo que era disculpable, ya que íbamos en coche, aquel soneto de Almafuerte que comienza:

¡Si te postran diez veces, te levantas,
otras diez, otras cien, otras quinientas!

Al descender, me explicó:

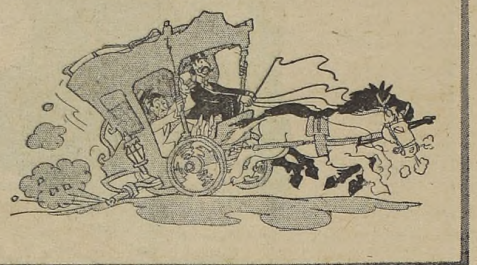
— No hay nada que tanto entone como las poesías, cuando se saben elegir oportunamente y de acuerdo a las circunstancias.

No quise oponer a la poesía la untura blanca, porque al fin y al cabo él era el dueño de casa.

En la puerta nos esperaba su digna consorte, como una primicia de las reliquias históricas que albergaba el edificio. Aunque él nada me dijo, por modestia, seguramente, era fácil comprender que en el catálogo figuraba entre las piezas faraónicas.

La casa era de piedra pulida por el tiempo, y no se podían dar tres pasos sin tener que bajar o subir algunas gradas. Pero lo que atrajo poderosamente mi atención eran unos boquetes abiertos, cada dos o tres metros, en los muros, por los que el viento de la pampa entraba, aullando y resfriando que era un gusto.

— Esta casa es un antiguo castillo escocés, auténtico, y reedificado piedra sobre piedra — me explicó el señor Hipogeo.





— ¡Ah!... Y ¿por qué no han puesto las que faltan? — inquirí, levantándome el cuello del saco.

— Resulta que lo compré en un remate, y, como dado su alto valor histórico se vendía al detalle, no pude evitar que unos millonarios yanquis se quedaran con algunas piedras. Como usted comprenderá, no puedo desvirtuar su sentido histórico colocando piedras falsas.

— Pero — intervino la señora — para subsanar, como quien dice, los inconvenientes del frío tenemos unos abrigos de piel que pertenecieron a Pedro el Grande de Rusia.

Nos vestimos de osos, y pasamos al comedor. Los abrigos eran en verdad muy abrigados, y se veía que habían pertenecido a Pedro el Grande, porque al que más y al que menos le arrastraba buen trecho.

La comida fué verdaderamente histórica. Surgió, es cierto, una pequeña dificultad, pues como la mesa había pertenecido a Pepino el Breve, los esposos no se podían poner de acuerdo sobre si le venía mejor el mantel que fué de Facundo Quiroga o el que perteneció a Mahoma. A mí me parecía lo más razonable, ya que se trataba de hacer juego con Pepino el Breve, ponerle un mantelito de té. Pero, al fin, basándose no recuerdo en qué texto, se le puso el de Talleyrand.

Como un gran honor, me sirvieron la sopa en una escudilla de barro desportillada que venía directamente de la Cueva de Altamira, y como el cubierto que más le cuadraba era un hacha de silex, tuve que tomar la sopa a hachazo limpio, operación que renuncio a describir.

Un bife que vino después también debía tener su historia, aunque no me la contaron. Cometiendo una grave infracción al severo método histórico de la casa, accedieron a servirme el vino en un violetero rococó, por ser el único recipiente que no se salía. Del vino puedo dar fe que era lacustre puro.

Esperaba con cierto temor que me dieran de postre la manzana del chico de Guillermo Tell, que había visto en una vitrina, pero, felizmente, me arreglaron con dos mandarinas, época actual.

— ¿Cómo es que siendo éste un castillo escocés del siglo XII no se trajeron ustedes el fantasma? — pregunté de sobremesa.

— Sí que lo traíamos — me respondió la señora de Tarántula, con un suspiro, — pero las autoridades de inmigración no le permitieron desembarcar por no tener los papeles en regla y porque se rehusó a ser vacunado.

— Sí — comentó don Hipogeo, — Willy era un buen chico, pero un tanto atrasado, y, además, me robaba los cigarros y usaba una gorra a cuadros que era todo un anacronismo.

Después de pasar una agradable velada, me acosté en la cama de María Antonieta. Pero como las cucarachas no me dejaran dormir, me levanté para matar algunas con la espada de Iván el Terrible, que colgaba de un clavo, que no sé de quién fué, pero mi anfitrión, que me oyó trajinar, se me apareció vistiendo una tricota que fué de la reina de Saba, y exclamando:

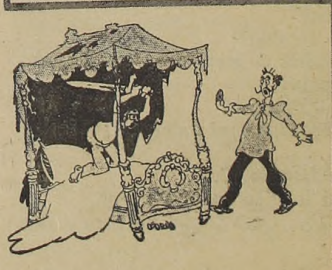
— ¡Deténgase usted, desdichado! ¡Esas cucarachas descienden en línea directa de las de la infortunada reina de Francia, y son, por decirlo así, historia viva!

— ¡Pero es que no me dejan vivir! — gemí, en camiseta.

— Se ahoga usted en un vaso de agua... Póngase esa armadura que fué de Carlomagno, y dormirá como un rey. — me ordenó.

Me embutí en la cosa aquella, y todo habría ido bien a no ser por un ratón, de época, sin duda, que anidaba en el pie izquierdo de la armadura. Menos mal que al fin nos dorminos los dos.

Después no me ocurrió nada más, a no ser que soñé hasta el día que el corcel de Atila galopaba sobre las latas históricas que me servían de pijama.



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

El espíritu faceto de Kleofás Bogailei



EL HOMBRE DEL CARACOL
Por Kleofás Bogailei

EL antecedente pictórico que podría encontrársele a Kleofás Bogailei, el hombre de las creaciones humorísticas más auténticas del momento artístico, en Francia, está, sin duda, en las composiciones de Hieronymus von Aken, llamado Bosch o el Bosco, y autor de las más extrañas, divertidas y minuciosas fantasías, representante en el siglo XV de un género que parece hoy muy moderno: el realismo mágico.

El Bosco pintó cuadros religiosos y costumbristas, pero ni en unos ni en otros renunció a la nota sarcástica, burlesca o divertida, que fué como un sello en su pintura. Kleofás Bogailei hace de eso el verdadero asunto de sus cuadros, y sabe dotarlos de los mismos fondos de coloración vaporosa, de las mismas perspectivas dilatadas y poéticas, de las tiernas florecillas y las horribles sabandijas que pueblan las telas del maestro neerlandés.

Bogailei es uno de los pintores "nuevos" de París. Hace unos cuatro años, los visitantes del Salón de Otoño quedaban estupefactos ante un cuadro acuático, en el que toda clase de barcos, botes, chalupas, juncos, eran piloteados por infinidad de hombrecillos absurdos. Era la misma gracia ingenua y audaz de los maestros flamencos; el mismo dibujo minucioso y ondulante, idéntica jugosidad en los colores.

Los cuadros firmados por Kleofás después de su primera aparición menudearon, y poco a poco el público entendido y aun la crítica más severa, han acabado por reconocer en el espíritu original de este artista y en sus modalidades, los elementos de una personalidad, no por curiosa y aislada, de menos valor artístico.

El extraño pintor es austríaco de origen, y pasó su infancia en el campo, alternando con auténticos campesinos; de mozo eligió la profesión de relojero, pero la vida sedentaria no le resultaba agradable, y abandonando el hogar paterno inició una existencia de viajero pobre.

Como en los días del Renacimiento, Kleofás halló en el camino a un pintor que descubriendo en el muchacho condiciones artísticas le incitó al trabajo, ofreciéndole sus enseñanzas, su taller, papel y lápices, a cambio de pequeños servicios, como ayudar al arreglo de la casa, llevar los chicos a la escuela y limpiar las paletas. Por bajos que fueran estos menesteres y dura que le resultara la vida, Kleofás supo sacar del taller de su amo y maestro muchas enseñanzas, aparte de las que la vida en Viena y sus constantes callejeos le ofrecían. En verdad, Bogailei ha hecho su carrera tal cual un pícaro de los de la literatura española: iluminaba postales, pintaba retratos en las ferias o correteaba por las calles tratando de vender sus cuadros a los modestos aficionados del pueblo.

Sus tentativas para entrar a la academia o penetrar en los mundillos artísticos resultaron, como es de presumir, perfectamente vanas. Su vida fué dura, y la bohemia juvenil de este artista parece haber estado con frecuencia húmeda de lágrimas.

Hacia 1929 llegó a París, sin dinero y desconociendo por completo la lengua de Molière; sus únicas vinculaciones eran un compatriota establecido con panadería en un barrio obrero, y que, como es de imaginar, carecía de amistades entre los artistas. Toda clase de menudos, de míseros, de humillantes oficios fueron desempeñados por el pintor. Pero su destino debía de cumplirse. Estando de peón en una mueblería, entabla amistad con un decorador italiano que torna a "descubrirlo" y le aconseja que exponga sus tablas y cartones en una exposición de feria. Los cuadros volaron, a escaso precio, pero dando a su autor la seguridad para vivir unos meses dedicado exclusivamente a la pintura. No hay triunfo más dulce ni embriagador que este primer triunfo. Poco después encontraba cabida en el Salón de Otoño, en donde su originalidad atrajo, como ya he dicho, la atención de los entendidos.

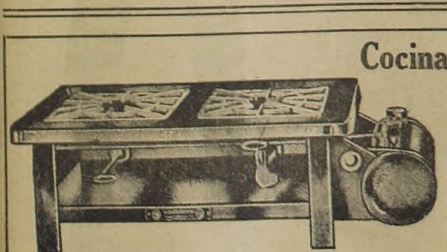
Entonces comienza su verdadera vida de artista; sus relaciones, la posibilidad de estudiar, de trabajar, de dedicar el día al ejercicio de la pintura.

Entonces perfecciona y señala su innata semejanza con los flamencos, con Breughel, con Bosch. Se acentúa su espíritu faceto, su humorismo truculento, las características del dibujo y del colorido; pero a ello añade una ligereza moderna y una espontaneidad de aficionado que le otorgan una personalidad y apartan su obra de la mera imitación.

Además, en su pintura es fácil observar la influencia que la vida ha ejercido en el arte de Bogailei; hay en ella una amplitud en los paisajes que revela su amor de campesino a la tierra, los espesos arbolados, los arroyos, los montes; y hay también una minuciosidad de dibujo que hace reconocer en su autor al relojero de otros días. Su "breughelismo" o su "bosquismo" es, pues, innato y natural, porque en su travesura cazurra, los personajes aldeanos que parecen estar riéndose en sus telas—no sólo del pintor, sino especialmente del crítico que les contempla — son los amigos y compañeros de su infancia.

En el momento actual, Kleofás Bogailei es uno de los ídolos del París de los coleccionistas; se le cotiza y se le disputa. Pero, demasiado sincero consigo mismo y con los demás, el continuador de los maestros flamencos pinta para sí mismo lo que le divierte, lo que le interesa y lo que le gusta.

Cocinas a Gas de Kerosene con o sin horno



Gran surtido de modelos. De dos quemadores, desde..... $ **30.-**

Véalas funcionar o solicite catálogo.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. As.

Rebajó mucho su peso

Ahora usa talle 48 en lugar de 56

Los ejercicios no la adelgazaron, pero Kruschen sí

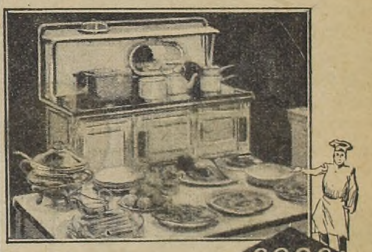
"Todas mis amigas me decían qué gorda me estaba poniendo"; nos escribe una mujer. "Así que decidí hacer algo para eliminar el peso. Probé varios ejercicios para conseguir adelgazar, pero sin resultado. Siempre tenía el mismo peso. Mi esposo me aseguraba que era por mi edad, y que nada haría reducir mi peso y tamaño.

"Un día vi un anuncio que decía cómo una mujer eliminó varios kilos en un mes. De manera que decidí seguir el mismo tratamiento: Sales Kruschen. Compré un frasco ese mismo día. Eso era hace tres meses y ahora estoy nuevamente en mi peso normal, 60 kilos, y otra vez uso talle 48 en lugar de 56. Además de esto, me siento mucho mejor, más enérgica, y puedo hacer el trabajo sin sentirme cansada. Debo todo esto a mi dosis diaria de Sales Kruschen, que he recomendado a todas mis amigas que tienen exceso de peso." — Sra. J. M.

Kruschen contiene debidamente proporcionadas las seis sales minerales que se encuentran en los más famosos manantiales europeos, a los que han concurrido generaciones de personas gordas para reducir su peso.

Kruschen ayuda a la sangre, nervios, glándulas y órganos del cuerpo, a funcionar debidamente. Vd. gozará de nuevo vigor y energía — se sentirá años más joven, — tendrá mejor apariencia y trabajará mejor.

Las sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.



LA COCINA IDEAL es una realidad.

Las famosas cocinas termales

ESSE

ESSE

Han resuelto positivamente este problema:

NO IRRADIAN CALOR; AHORRAN TRABAJO Y COMBUSTIBLE; SON ABSOLUTAMENTE HIGIENICAS Y EFICIENTES.

Véalas funcionar en nuestra gran exposición.

WILSON, SONS & Co. Ltd.

SARMIENTO 345 BUENOS AIRES

ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE
MAR DEL PLATA - MONTEVIDEO

WILSON PARA CARBON DE TODA CLASE

ATENCION - RAPIDEZ - PESO EXACTO

El rincón de los niños



Las frescas telas cuadriculadas han sugerido estos modelos ideales para hermanitos. En ambos se observan detalles semejantes que responden a una encantadora simplicidad. Los trajecitos, hechos para fines del verano, entrarán a formar parte del guardarropa escolar.

EL PRESIDENTE LINCOLN Y SU HIJO

La historia de Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos, ofrece un capítulo sugestivo y de gran interés para los padres cuando habla de los vínculos de amorosa ternura que unían al estadista con su hijo "Tad". A menudo Lincoln hallaba descanso en sus preocupaciones y se sentía dichoso teniendo al lado a su pequeño; jugaba con él como una criatura o le leía cuentos. Más de una vez, Tad se quedó dormido en un rincón del despacho presidencial hasta que Lincoln, cargándolo en brazos, lo llevó a la cama. Un día sonaron tres golpes breves seguidos de dos largos en la puerta del salón donde estaba reunido el gabinete. Lincoln se levantó para abrir.

— He prometido no faltar nunca al código que Tad y yo hemos concertado — explicó, haciendo entrar al pequeño.

"¡No faltar nunca al código! — comenta Dorothy Blake. — ¡Cuántos sinsabores se evitarían si todos los padres con hijos pequeños siguieran esa norma en lo que tiene de más profundo significado! Un código hecho de común acuerdo, a base de afecto y comprensión, entre la juventud, que es osada aunque sin experiencia e insegura de sí misma, y la madurez, que debiera ser más sabia y siempre dispuesta a tender la mano."

Todas las madres no pueden decir: "Ningún sinsabor tuvimos con nuestro muchacho, porque su padre fué siempre para él, desde que era chiquito, un verdadero compañero." En cambio, dirán muchas: "Nuestros hijos han tenido un padre excelente *que no les ha dejado faltar nada;* pero estaba demasiado atareado para ocuparse de ellos." Desconocen y confunden el valor comparativo entre lo que hacemos *por* nuestros hijos y lo que debemos hacer *con* ellos.





LA TINTURA DE YODO

La tintura de yodo, excelente antiséptico para las heridas y revulsivo muy usado en pincelaciones sobre el tórax, debe ser siempre fresca, para disminuir los peligros de su causticidad. Además, la piel pintada con yodo, si se cubre con una capa de algodón, como suele ser costumbre, está expuesta a sufrir verdaderas quemaduras.

UNA MALA PRACTICA

Constituye grave peligro dar a una criatura, sin consultar al médico, el mismo remedio que éste recetó a otra criatura que padecía, aparentemente, la misma enfermedad o indisposición. Hay en esta mala práctica un triple error: 1º, porque no hay dos organismos iguales, y sólo el médico debe juzgar lo que conviene en cada caso; 2º, porque el profano no está en condiciones de establecer la similitud de dos estados morbosos parecidos; 3º, porque muchas veces se recurre a pociones o bebidas que han quedado a medio concluir y pueden haber sufrido alteraciones que las hacen ineficaces cuando no tóxicas.

Un fino voladito blanco constituye el adorno de este gracioso modelo en tussor estampado.



Dos sencillos conjuntos, exponentes de la moda infantil para principios de otoño.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de sería divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

LOS MELINDRES EN LA COMIDA

NO hay quien no conozca uno o varios casos. Se trata de niños, a veces ya grandecitos y en ocasiones verdaderos adolescentes, que tienen una serie de inconvenientes en materia de alimentación. Las dificultades son, en el fondo, de poca monta: hay quien no puede pasar las ensaladas, los enemigos irreconciliables de la fruta con cáscara, los que le hacen asco a las compotas, los que detestan la carne o los que sufren horriblemente si se les hace probar una harina espesa. Existe toda una infinita variedad de matices, pero en el fondo el tema es el mismo.

Así enunciada, la cosa parece sin importancia, pero en los hechos la resistencia arraiga de tal manera en el ánimo infantil, que el problema cobra un tono y una categoría a veces alarmante. Cuando se quiere vencer, obligando al chico a la ingestión, los recursos de defensa aumentan; primero el niño escupe simplemente el alimento, pero si se le obliga a tragarlo, lo vomita al poco rato; si descubierta su treta se le amenaza con castigos, comienza una masticación que no concluye nunca, en tanto el resto de la comida se enfría y el drama vuelve a plantearse agudamente.



Dentro de lo normal todas las personas tienen determinados alimentos que no agradan, que agradan menos o que vinculados a un episodio desagradable (indigestión, purgante, etcétera) son habitualmente evitados.

Como sucede casi siempre, aquí también lo anormal está constituído por la exageración de lo natural.

Estas resistencias llegan a hacer difícil la alimentación completa y correcta de los niños; los que se niegan a comer carne se privan de un elemento importante del crecimiento y de la edificación orgánica que es difícilmente reemplazable; los que no comen verduras o frutas quitan a su intestino los elementos que excitan las funciones de evacuación: es entre estos niños que se reclutan los constipados; hay también los que no comen sino fritos, guisados o alimentos condimentados, con la consiguiente fatiga para el hígado, glándula que es en la infancia particularmente susceptible a determinadas alteraciones digestivas. Hay limitaciones en el régimen dietético que conducen fácilmente a la carencia de vitaminas en mayor o menor grado, pero siempre con grave repercusión para el equilibrio orgánico y el crecimiento.

En ciertos niños las dificultades se sutilizan y tejen de un modo que sería imposible describir: hay que colar cuidadosamente el jugo de naranja, la menor partícula de pulpa provoca ascos intensos; la más mínima cantidad de lechuga en un budín o en un aderezo es suficiente para que todo el plato sea rechazado; si la sopa tiene un solo grano de arroz en medio de la consistencia cremosa, no puede ser admitida, y así en una rica variedad de matices.

Las madres, con tan buena intención como desconocimiento del problema, se afanan y perfeccionan en fabricar los platos tal cual los imagina la enredada imaginación del destinatario; es casi imposible que lo consigan; una manía es siempre más activa que una buena intención; y de conseguirse el resultado, será, sin disputa, que el niño come como quiere y no como debe.

SI se piensa que en el período de crecimiento un régimen debe ser imprescindiblemente completo y equilibrado, so pena de que el organismo sufra desarmonías, se alcanzará toda la trascendencia que estos pequeños melindres pueden tener sobre la nutrición general, dejando de lado las molestias de orden moral y las infinitas causas de enojo que tal actitud engendra.

La observación enseña que estos niños melindrosos pierden todas sus manías en cuanto dejan de estar en su casa al lado de quienes se ocupan de satisfacerlas y contemplarlas. Un viaje o una excursión basta para producir la curación inmediata, pero todo reaparece en cuanto se vuelve a casa.

A falta de otros datos, eso sólo es suficiente para alcanzar que se trata (al menos en una inmensa mayoría de casos) de defectos de educación que inciden sobre un sistema nervioso viciado y alterado por esa misma educación, que en vez de compensar ha acentuado las desarmonías.

Por lo común, las cosas vienen de lejos; es casi imposible señalar todas las probabilidades, pero las más frecuentes servirán para comprender las demás.

Muchas mamás retardan por comodidad o desconocimiento el momento de reemplazar el pecho por otro alimento; sucede entonces que el chico se niega a tomar nada que no sea el seno; estos "enviciados con el pecho" aceptan con dificultad otro tipo de comida. Hay madres que mantienen "un poco de pecho" hasta edad muy tardía, los dos o tres años; generalmente el niño lo exige para dormirse o durante la noche; la consecuencia es la señalada. Otras veces se ha pervertido desde muy pronto el gusto del chico dándole siempre el agua azucarada y el chupete con miel, de modo que más tarde resulta muy difícil hacer que el niño acepte alimentos, que, como la sopa, tienen un sabor salado; ante las primeras resistencias, las madres optan por el camino del menor esfuerzo y vuelven a la mamadera, que es justamente lo que el niño quería. El régimen queda así empobrecido y el carácter del niño viciado con un nuevo éxito que le ha revelado que su voluntad es más fuerte que la de sus educadores. Es curioso que ante tales resistencias infantiles las madres acepten ingenuamente que el chico se va a morir de hambre y se apuren a evitar tan grave catástrofe. Un poco de serena paciencia les mostrará que las cosas no pasan de cierto límite. Todo queda limitado a un juego de quién cede primero.

Pero el asunto merece otro artículo.



TRANSPIRACION DESAGRADABLE

● Este malestar conocido por Bromhidrosis, es causado por un estado anormal de las glándulas de la transpiración.

El Polvo Bromidrosis "Dr. Scholl", suaviza, refresca y calma la piel irritada, manteniendo los piés, axilas y otras partes del cuerpo afectadas, en un perfecto estado saludable. Los componentes de esta fórmula científica del Dr. Scholl, alivian el mal sin causar trastornos a la transpiración normal. Es antiséptico y desodorante.

★ El tarro se vende a $ 1.80

POLVO BROMIDROSIS Dr Scholl

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre LR1





VOLUNTAD de TRIUNFAR

No sea un vencido más: para triunfar, ármese de energías, vigorice su sangre, tonifique sus músculos, entone sus nervios con el auxilio de la Bioforina Líquida de Ruxell, el preparado moderno que genera energías y devuelve al hombre débil y vencido la confianza en sí mismo.

Empiece a tomarla hoy mismo, no decaiga; la lucha por la existencia exige de los hombres un gran caudal de energías y un cerebro despierto.

La Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico de los hombres que triunfan. Empiece por triunfar sobre usted mismo y el mundo es suyo.

Bioforina Liquida de Ruxell

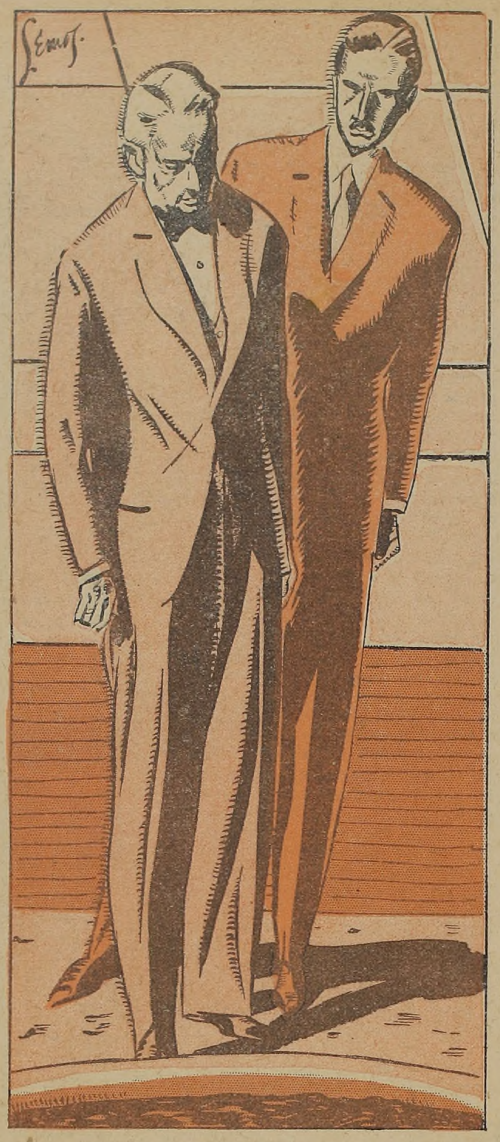
Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

EL HERBOLARIO

Cuento de

ALBERTO LEVALLOIS

Dibujo de Lemos



DOCTOR—me dijo el enfermo, tendiéndome la mano y sin levantarse del sillón: — usted ve en mí a un hombre feliz; yo voy a morir.

Era la primera vez que me hablaba mi vecino.

—¡Vamos, hombre! — le contesté. — Nada hay menos cierto que eso, señor Ludovic. Y, además, ¿qué tiene usted?

Me describió los síntomas de su mal... Lo ausculté.

Efectivamente, iba a morir de una hipertrofia al corazón.

Hablé para tranquilizarlo. Pero a las primeras palabras me interrumpió:

—No hay nada que hacer — me dijo el desahuciado. — No intente usted engañarme: sólo me hará sufrir.

En efecto: no podía aparentar más tranquilidad... Pero, ¿qué debe hacer un médico al lado de un enfermo? Darle la salud o darle ilusiones. Yo no podía otorgar ni una ni otras.

Me acerqué a una mesa como para escribir una receta, pero en realidad para aparentar entereza. De repente, lo que yo sabía de mi original vecino me vino a las mientes.

No tenía más compañía que un viejo sirviente y no salía nunca. A menudo lo había visto yo entrar en un invernáculo situado en los fondos de su jardín, lo cual me hacía presumir que el hombre era un gran aficionado a las plantas. Los del lugar que decían conocerlo lo apellidaban "el viejo avaro".

— Yo poseo un tesoro — dijo el moribundo. — Lo que me desuela es que una vez muerto yo, quedará abandonado.

La avaricia de mi vecino se manifestaba en forma patente.

— Usted no perderá ni el dinero ni la vida — le dije con tono firme.

Me miró con expresión desdeñosa.

— Pierdo todo, menos la estimación de mis conciudadanos, sin duda porque nunca me he preocupado para conquistarla. Mire usted ese casillero de enfrente; contiene pilas de papeles: es un herbario. Bueno; allí dentro se encuentra el tesoro, mis recuerdos, mi vida.

Había pronunciado estas últimas palabras con voz temblorosa y conmovida. Sin duda, la proximidad de la muerte le hacía padecer alucinaciones.

Miré hacia el casillero. En efecto, pilas de papeles de color gris se elevaban hasta el cielorraso. Yo me preguntaba cómo había sido posible que un hombre tan sedentario como el señor Ludovic pudiera haber recogido los elementos de tamaña colección. Me levanté impulsado por la curiosidad. Pero al acercarme a la estantería, el enfermo se interpuso:

— No toque esos papeles. Al fin y al cabo, no encontraría usted en ellos más que muguetes, violetas y flores comunes de los campos. Venga usted conmigo — me dijo, tomándome del brazo.

Cruzamos el jardín. Hacia el fondo, los vidrios del invernáculo brillaban a la luz de la luna. El señor Ludovic me invitó a entrar. El invernáculo estaba vacío. Caminábamos sobre la tierra desnuda, revuelta. Casi a la mitad del invernáculo, el enfermo hizo alto.

— Usted es un médico distinguido — me dijo; — es decir, un sabio y un filósofo, cuya inteligencia no toma en cuenta sino los hechos positivos y demostrados. Pero yo soy un moribundo. De manera que podemos hablar claramente de la muerte sin palabras inútiles.

— Nunca se debe hablar de la muerte — le contesté; — a lo sumo, puede pensarse en ella una que otra vez.

— Pues le aseguro a usted que desde hace unos veinte años no he hablado nunca respecto a la muerte — dijo con voz débil, — pero desde hace veinte años ella ha absorbido todos mis pensamientos. Permítame usted que por una vez...

Se interrumpió. Vi que unas lágrimas le rodaban por la cara. Después, mirando al suelo, murmuró:

—¡Juana, mi pobre y querida Juana! Has muerto, y con tu partida te has llevado también mi existencia.

Se irguió, y con voz en la cual se transparentaba un intenso dolor, dijo:

— El alma, la vida futura, la justicia suprema: yo quisiera creer en eso; pero yo no puedo pensar sino en Juana, en ese ser encantador que me ha dejado para siempre. ¿En qué nos convertimos los humanos después de muertos? Nuestros elementos constitutivos se separan, y esas partículas indestructibles se convierten en nuevas criaturas; el árbol, la hierba, el pájaro, el reptil tienen su parte de lo que fué nuestra vida y que ha sido dispersada a los aires, a las aguas.

Después de un rato de recogido silencio, reanudó su razonamiento:

— Cuando mi Juana falleció, llamé a unos albañiles, los cuales, según mis instrucciones, construyeron una especie de fuente redonda rodeada de mármol. La hice llenar de esa tierra arenosa y estéril de nuestras landas en la cual ningún vegetal puede vivir. Cuando la fuente estuvo llena de tierra bien pisada, yo mismo excavé en ella una hoya. Allí hice colocar el cadáver de mi amada Juana, envuelto en una simple sábana; cubrimos la hoya con la misma tierra estéril. Finalmente hice construir sobre la misma tumba este invernáculo; después sembré, en toda la superficie de la fuente, violetas, muguetes y esas poéticas flores de los campos, de las cuales ella solía hacer grandes ramos. La tierra arenosa y estéril absorbió el ser querido. Los átomos que el aire pudo haber recogido y el viento dispersado quedaron confinados, y las violetas, los muguetes y las flores del campo brotaron lozanos.

"Durante veinte años yo hice la más preciosa colección que el hombre podría realizar. Todas las substancias que formaron el cuerpo de mi querida Juana surgieron a nueva vida metamorfoseadas en los delicados tejidos de perfumadas flores. Con religioso cuidado, yo he recogido ese tesoro: flores multicolores, briznas de hierbas, todo lo que ha tomado vida de la muerte de mi Juana, está depositado entre esos papeles de color gris que usted ha visto apilados en los estantes. Es el tesoro del cual le he hablado a usted."

Salimos del invernáculo.

— Mi Juana — me dijo el señor Ludovic — ha sido salvada de la cruel dispersión que nuestra impiedad permite, y yo la he guardado bien cerca de mi corazón. ¿Qué hacer, pues, de tanta riqueza en estos momentos sino precaverla de un sacrilegio?

Entrado que hubo en su habitación, tomó uno por uno los papeles del herbario y los fué sacudiendo. Los pétalos descoloridos, las hojas secas, las briznas, caían, revoloteaban empujados por ligeros soplos de aire, formando un montón que arrimó a la chimenea.

Le prendió fuego. Luego se sentó, y se puso a mirar las llamas que se retorcían sobre la masa incandescente.

Pronto las llamas se desvanecieron, las brasas brillaron durante unos minutos, luego algunas chispas saltaron entre el residuo grisáceo y por fin se apagó, quedando unas pocas cenizas. En ese instante vi que el señor Ludovic se inclinaba sobre ese polvillo. Lo levanté: ¡Había muerto!

Todo calor de vida había abandonado su cuerpo antes que las cenizas se enfriaran.



Un accidente automovilístico

Relato de

PEDRO INCHAUSPE

COMO OCURRIO:

SON las 17 horas de un caluroso día de febrero; pasada la siesta, Mar del Plata comienza a animarse; hoy, la ciudad del Atlántico tiene un nuevo atractivo para la curiosidad del veraneante: dos barcos ingleses, el "York" y el "Ajax", que la inundan de marineros rubios, "boys" de ojos azules y sonrisa fácil.

Un sedán gris, que regresa del puerto, abandona el boulevard marítimo y toma por la calle Ayacucho, de este a oeste; avanza a velocidad reducida y desemboca en la avenida Independencia luego de hacer oír un potente bocinazo, un bocinazo de esos que hacen saltar nerviosamente a los peatones distraídos.

Pero no ha hecho más que llegar al centro de la calle, cuando un cabriolet verde, que baja por la avenida a velocidad fantástica, se le echa encima; no hay tiempo para nada; se oye un agudo, escalofriante rechinar de frenos como preludio de la tragedia; las gomas se adhieren, se despedazan, con opaco rumor, contra el asfalto.

El coche gris trata de huir en vano; como un halcón de caza, el cabriolet, perdida la dirección, sesga su línea, lo sigue y lo alcanza en el transcurso de un segundo; se produce un choque sordo, y el sedán gris salta por el aire como un gimnasta de circo; pero es un salto fatal: cae sobre el costado izquierdo, gira igual que un trompo, rebota y vuelve a caer, esta vez sobre el costado derecho; se endereza, va a volcar de nuevo, cuando una oportuna frenada lo detiene; el choque, los vuelcos, el estallido de vidrios y los gritos han sido una sola masa confusa en un brevísimo espacio de tiempo.

En seguida se abre una puerta del sedán, y salen, casi disparados, dos niñas y luego un hombre, que trastabilla al pisar tierra. El hombre abraza a las niñas, las palpa ansiosamente, las habla, tranquilizándolas, y, al fin, suspira: "¡Gracias a Dios!"

Después, sólo hay un correr de gente que converge hacia el lugar, pitadas de auxilio, preguntas y respuestas atropelladas, un rumoreo fuerte y confuso, que aumenta cada vez con el trajinar de uno, cinco, diez, cincuenta automóviles que parecen llegar en socorro del pobre sedán gris, que está hecho una masa informe, y del cabriolet verde, cuya elegante línea se deforma brutalmente en uno de sus extremos delanteros.

COMO LO CUENTO YO:

Esta es la obra de un inconsciente. Sólo a un loco se le ocurre andar a más de cien kilómetros por una calle de la ciudad. Y lo peor es que ni siquiera sabía manejar; un conductor, por poco experimentado que sea, sabe que a esa velocidad no se evita un choque usando los frenos, y menos aún en una calle tan ancha que permite cualquier maniobra si se tiene serenidad. Yo vi esa catapulta que se me venía encima; no podía pensar en un viraje dada la poca velocidad de mi coche; entonces, hice lo único que podía hacerse: aceleré a fondo para escaparle, y lo hubiera logrado si el otro conductor no se asusta y pierde el dominio del volante. ¿No ven que me agarró ya fuera de la calle y viniendo él completamente de contramano? Si sigue su línea, pasa sin tocarme. En fin, el daño está hecho y me doy por contento con que hayamos salvado la vida, las chicas sobre todo. Mis heridas no tienen importancia, y lo del coche ya lo pagará quien deba. Pero... ¡qué animal, qué animal el loco ése!...

COMO LO CUENTA EL OTRO CONDUCTOR:

— Sí, yo venía un poco ligero, pero no tanto como dice el señor; habré venido a unos sesenta kilómetros. Cuando vi que se me cruzaba un coche, hice todo lo posible para evitar la colisión; frené y, al frenar, sesgué un poco hacia la derecha. En cambio, el otro conductor no hizo nada para salvarse del choque. Era él quien tenía que dejar libre el camino, porque corría más peligro que yo. El tiene toda la culpa. ¡Tan luego ahora, que andaba probando un lindo coche nuevo, con los cambios en la dirección, me viene a pasar esta macana! ¡Esto sí que es mala suerte!

COMO LO CUENTA MI HIJA:

— Para decir la verdad, yo no vi nada. Me pareció que íbamos a chocar y cerré los ojos. Oí el estrépito, me di cuenta que saltábamos y, al mismo tiempo, escuché la voz de papá que decía que no nos asustásemos, que no iba a pasar nada. Después, no sé cómo, salí del coche, nuestro pobre coche, que estaba todo abollado y con los vidrios rotos. Al principio sentía dolor de estómago, a causa de la impresión, pero en seguida se me pasó. Tampoco mi prima se hizo nada. En cambio, papá tiene una rodilla lastimada. ¡Claro, él se ocupó de salvarnos a nosotras! Y los coches... ¡cómo han quedado!

"Me dió mucha lástima cuando la policía se llevó preso al muchacho que manejaba el coche verde. Era un muchacho que apenas tendría diez y ocho años, vestido con un over all claro. Después, la gente nos preguntaba cómo había sido el choque y tuvimos que contar el cuento más de cincuenta veces. ¡Como éramos las heroínas, podíamos dar todos los detalles!

COMO LO CUENTA MI SOBRINA:

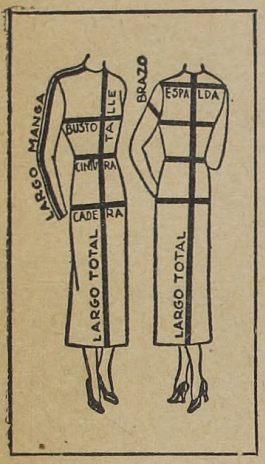
— Cuando me di cuenta del peligro, grité, cerré los ojos y agaché la cabeza. Sentí el brazo de tío que nos apretaba contra el asiento y luego una serie de ruidos. Cuando se acabó todo y salí del coche, en seguida comprendí que estaba entera, sin una lastimadura siquiera. Entonces me puse a mirar los coches y la gente que venía a montones. Todos nos hablaban y nos preguntaban, y nosotros, yo y mi prima, contábamos cómo había sido la cosa. Tío estaba con los de la policía y se fué con ellos para que lo revisara el médico. Yo me quedé pensando en el muchacho del coche verde. Era un lindo pibe, con bigotito rubio. ¡Pobre muchacho!

"Al final, yo tenía la garganta seca de tanto hablar y repetir siempre lo mismo, pero... ¡nos dimos un corte!

(Concluye en la pág. 87)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Bústo..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

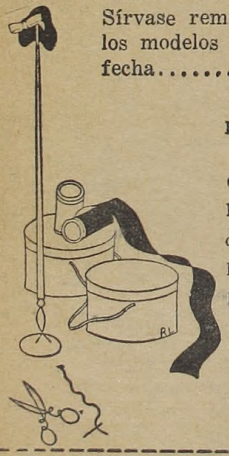
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N°.....

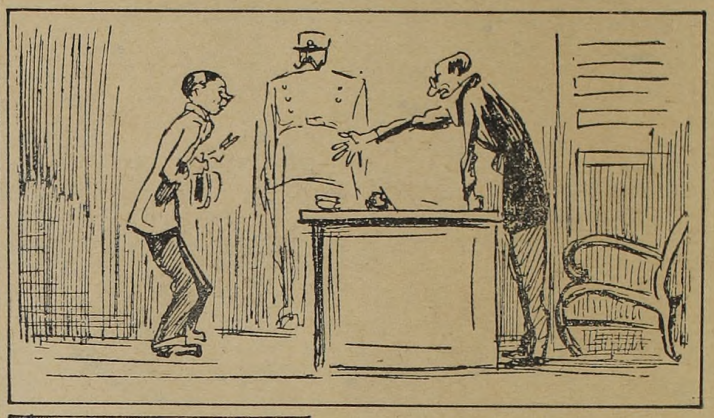
Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1202 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



—¡Es el colmo! ¡Ya va la quinta persona que atropella en menos de un año!

—Se equivoca, señor. Van cuatro, porque a una la atropellé dos veces.



El ladrón pescado "in flagantí". — Fué casualidad, agente. Estornudé, y... ¡trac el vidrio!



La "Sisebuta" del domador. — ¡Sal de la jaula si no eres un cobarde!



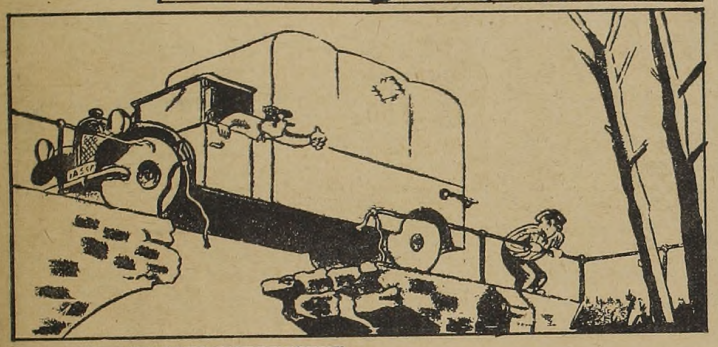
El fugado arrepentido.— ¡Abran! ¡Quiero entrar!

El portero. —¿A estas horas de la noche? ¡Usted está loco!

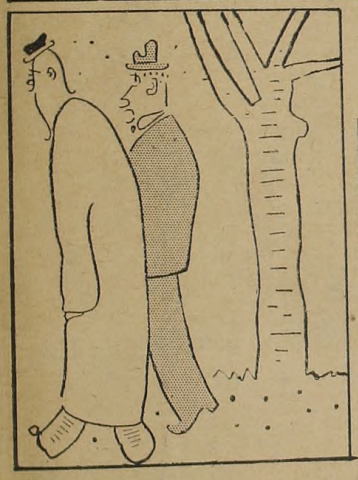
y el de todas partes



—¡Oh, Julio, y yo que pensaba que eras rico!
—Yo no tengo la culpa, querida. Siempre te dije que eras tú mi único tesoro.



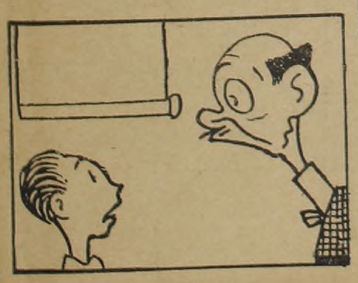
—¡No se quede ahí como un papanatas! ¡Dígame si tengo que dar marcha adelante o marcha atrás!



—Necesito cien pesos y no sé dónde conseguirlos.
—Me alegro. Temí que pensaras que yo podía prestártelos.



El director del lance. —Los testigos se han retrasado. Si quieren irse entrenando mientras llegan...



—¿Cómo se llama ese animal que cambia de color?
—Este... ¡el semáforo!





"Mamá sabe lo que a mí me gusta"

"Entre todos los goces que tengo, lo que más me deleita es comer. Mamá te dirá por qué."

La mamá: "Todos los días le doy a Juancito Quaker Oats y cómo le encanta. Mis amigas me dijeron que favorece el desarrollo de las criaturas. Por eso Juancito es tan fuerte y feliz. El Quaker Oats le ha resultado maravilloso. Yo aconsejaría a toda madre que les diese Quaker Oats a sus hijitos."

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-46

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



— ¡Mira, mira lo que hay allí, Colín, pero no vayas a ladrar! — dijo Palito a su perro, señalándole un lugar hacia adelante, y tratando de ocultarse más aún entre los altos pastos. Y añadió: — Aprovecha esta oportunidad, que pocas veces veremos otra vez un espectáculo así.



Lo que tanto atraía la atención del pequeño cazador eran tres cebras que bebían confiadamente en una charca.

— Son asustadizas, Colín; si haces el menor ruido huirán velozmente y no se detendrán hasta que estén bien lejos...



"¡Guau! ¡Guau!"...

El ladrido de Colín quería significar que entendía lo que Palito acababa de decir y que no iba a hacer ruido.

— ¡Qué torpe eres! — protestó Palito. — ¡Has espantado a las cebras!



— Pero, mira, Colín, ¡qué maravilla! ¡Ahora me doy cuenta de por qué las cebras tienen esas rayas en el cuerpo...

Lo que sucedió fué que los alarmados animales no corrieron lejos, como esperó Palito, sino que fueron a ocultarse en un vecino cañaveral, y resultaba...



...difícil distinguirlas bien entre las cañas; sus rayas en el cuerpo ayudaban a confundirlas con los tallos de las plantas.

— Vámonos y reflexionemos un poco sobre las maravillas de la naturaleza — dijo Palito, echando a andar. — No hay nada que la naturaleza no haya...



...hecho con determinado propósito. Ahí tienes las rayas de las cebras; el Creador se las puso para que se ocultaran de los enemigos entre las cañas y las arboledas. Las rayas se confunden con los troncos delgados, y ahí está la cosa...

"Grrrrr... ¡Guau!"...—gruñó el perrito de pronto.



Palito miró hacia todos lados, alarmado, pues cuando Colín gruñía era porque había algún peligro cerca. Sin embargo, nada pudo descubrir.

— Yo no noto nada, Colín...

Palito calló y aguzó el oído. Vagamente escuchó un lejano rumor.



— ¡Tambores de indígenas que se acercan!...

Instintivamente, Palito y Colín retrocedieron, y llegaron a un pantano que habían cruzado poco antes. Allí una idea vino a la mente del chico, que empezó a hurgar en el agua hasta alcanzar el barro negro y viscoso del fondo.



— Las cebras me han dado una idea, Colín. Vamos a hacer lo mismo que ellas; será mejor que correr huyendo de los indígenas.

Con las orejas en alto y mirada de sorpresa, Colín observó la extraña operación de su amo, que embadurnaba su ropa con líneas de barro negro.



Hecho este carnavalesco trabajo, el pequeño cazador de las selvas fué a ocultarse en uno de los cañaverales próximos.

— ¿Te parece, Colín, que pasaré inadvertido, igual que las cebras?... Yo no me puedo ver desde afuera para saberlo, pero confío que sí.



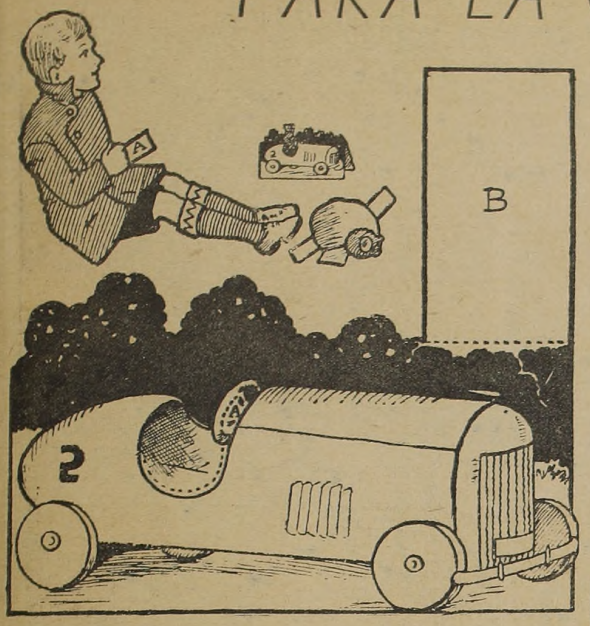
No tardaron mucho en aparecer los indígenas. Con el corazón latiéndole fuertemente, Palito los vió pasar a muy escasa distancia del cañaveral donde él se hallaba oculto. Por un momento creyó que uno de los salvajes lo había descubierto, pero lanzó un hondo suspiro de alivio al comprobar que se había...



...equivocado. Los indígenas desaparecieron, continuando su camino, y Palito abandonó su escondite.

— Creí por un momento que me descubrían, Colín... Estas rayas estarán muy bonitas y elegantes para las cebras, pero ahora hay que ir a bañarse y lavar la ropa.

PARA LA GENTE MENUDA



CONSTRUCCION DE UN AUTOMOVIL DE CARRERA

Primeramente, peguen las tres piezas sobre una cartulina fina, y luego recórtenlas con mucho cuidado. En el auto hagan una incisión en el asiento y otra en el volante tal como se indica con líneas de puntos. Sienten al niño y colóquenle la mano en la abertura del volante. Luego pónganle el gorro en la cabeza. Doblen hacia atrás el rectángulo B por la línea de puntos, para que el modelo se pueda mantener derecho. Con esto habrán construído un lindo automóvil de carrera.



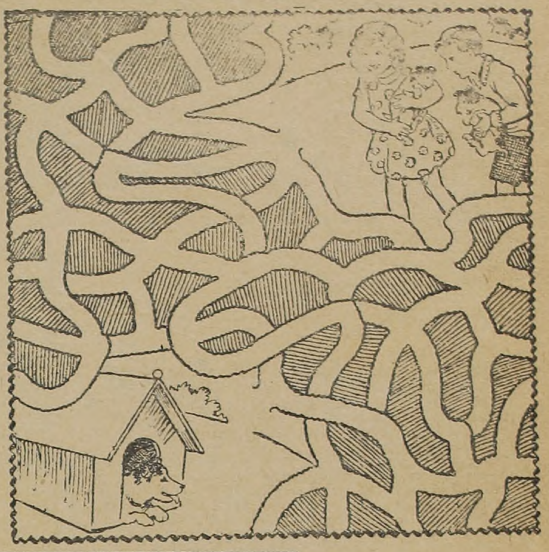
PARA COLOREAR Y DESCUBRIR OBJETOS

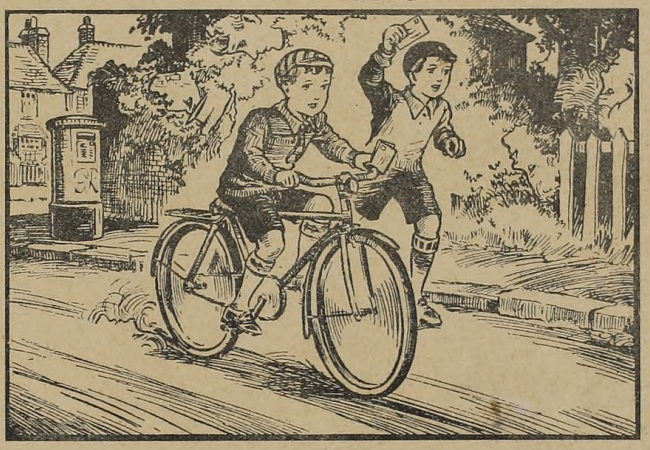
Ocultos en este bonito dibujo hay ocho objetos. Uno de ellos, por ejemplo, es un zapato. ¿Cuáles son los otros? Búsquenlos, pues están hábilmente escondidos en diversas partes del grabado. Y una vez que hayan logrado encontrarlos a todos, recorten la lámina y péguenla sobre un rectángulo de cartulina de dimensiones algo mayores que las del grabado, para que quede alrededor de éste una orla de dos centímetros. Luego tomen lápices de diferentes colores y píntenla, tratando de dar a cada cosa su color apropiado.

LOS PERRITOS PERDIDOS

Estos dos perritos se separaron imprudentemente de su madre y se fueron a pasear por el jardín. Naturalmente, cuando quisieron regresar, no conocían el camino. Estos dos hermanitos los encontraron, y ahora quieren devolverlos a su casilla, donde la perrita los está esperando, pero tampoco ellos pueden encontrar la forma de hacerlo, pues temen que al avanzar por alguno de los caminos que se les presentan, se perderán.

¿Por qué no averiguan ustedes cuál es el camino que deben seguir los hermanitos? No olviden que es necesario avanzar siempre por los espacios en blanco.





¿A QUIEN CORREN LOS NIÑOS?

Es evidente que corren al cartero, pues éste acaba de llegar y recoger toda la correspondencia del buzón. Pocos segundos más tarde llegaron nuestros amiguitos, y como tienen varias cartas, han corrido detrás de él. Ellos creen que nadie los ve, pero en realidad hay nada menos que cinco personas que los están observando. El cartero y cuatro amiguitos de ellos. Observen con atención el dibujo y no tardarán en encontrarlos.

SOMBRAS CHINESCAS

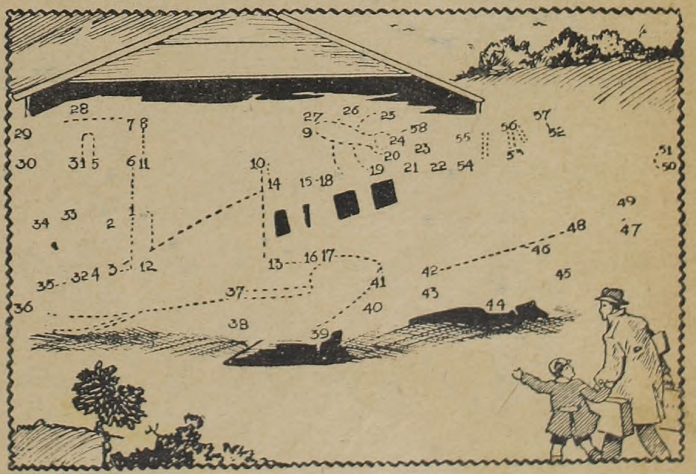
Aquí tienen ustedes a un cisne proyectado sobre la pared con la sombra dada por las manos y un brazo. ¿Ven qué bonito queda? Traten ustedes de aprender a colocar los brazos correctamente y podrán darles una agradable sorpresa a los amiguitos. Si mueven los dedos de la mano derecha, de arriba hacia abajo, darán vida al cisne, y entonces la imagen resultará más interesante aún.



EL AEROPLANO OCULTO

Estos dos viajeros que aparecen en el grabado se disponen a hacer un largo viaje por el aire en el aeroplano que ya los está esperando y que dentro de breves instantes levantará vuelo. Es probable que a simple vista no vean ustedes el aparato con mucha claridad, pero eso lo pueden resolver fácilmente tomando un lápiz y uniendo los números correlativamente del 1 al 58. Hecho esto, el aparato aparecerá ante los ojos de ustedes con toda nitidez.

Además, ocultos en diversas partes del dibujo se encuentran tres pasajeros que llegaron tarde y no pudieron embarcarse. Búsquenlos detenidamente y no tardarán en dar con ellos.



La página para la casa



Para un garden party este modelito de organdí de seda con lunares blancos. Mangas abullonadas y motivos de fino plisado.

LA MEJOR MAESTRA

Toda mujer que es madre debe modelar el alma de su hija. Modelarla año a año, y con celeridad mayor desde su pubertad milagrosa, el sahumador de aroma sapiente que embeba su almita toda con la verdad límpida de su sexo, de su fisiología, de sus dichas y martirios corporales y espirituales que la aguardan, agazapados, tras el sacramento del matrimonio... Que no es sólo halagos de música el amor. Que también es placer y dolor prolífico, que es vocación anímica y recipiente de ternuras y abnegaciones, pero por sobre todo, por encima de todo, santa, muy santa y bendita tolerancia, sacrificio y lealtad interior hacia el compañero a veces torpe, a veces brutal, a veces ingrato, a veces falso, a veces indigno, que Dios coloca a su lado...

La madre debe ser la mejor maestra de toda futura casada. No madre vocero interesado de las bellísimas cualidades manuales de su hija, sino la madre que cultiva su alma, rezumando vida, abriéndola en eclosión a la realidad de existir, inculcándole la sabia enseñanza de que no solamente el casamiento es un medio de lograr manutención y amparo, o sueños románticos, sino también debe ser sacrificio y felicidad, aunados, como un fruto a veces acidulado de realidad interior.



El georgette, el crêpe de Chine y la muselina de seda se prestan admirablemente para este sencillo y juvenil modelo de noche.

DEBERES DE LOS HUESPEDES

La casa de veraneo se puede amueblar tan ricamente como se quiera, pero su lujo ha de ser ligero y su estilo alegre. Si en ella se ofrece hospitalidad, debe reunir ciertas comodidades de acuerdo con la posición social de quien la ofrece.

El huésped tratará en todo momento de ser prudente y discreto, y se informará de las costumbres de la casa para adoptarlas inmediatamente. Si ha de pasar en casa de sus amigos una temporada, tendrá la delicadeza de llevar algún obsequio adecuado a la posición de la familia con la que ha de convivir. No ha de recibir visitas que sean extrañas al dueño de casa. No debe despedirse de pronto a no ser que algún suceso imprevisto reclame su presencia en otra parte; por el contrario, debe prevenir su partida con cierta anticipación. No debe sufragar ningún gasto de la casa ni por la casa. Antes de partir debe dar propina a los sirvientes. Al despedirse se mostrará agradecido y encantado de la hospitalidad recibida y expresará a los dueños de casa que su estada ha sido muy agradable, pidiendo disculpas por los inconvenientes que su permanencia en la casa puede haber ocasionado.



El corsage de suave drapeado pone un detalle novedoso en este vestido de crêpe blanco con imprimés en color claro.



Para un "dîner-blanc" es ideal este sencillo modelo de seda laqueada con breve bolerito de lo mismo y flores de piqué.

LA PRACTICA DEL EJERCICIO

El ejercicio en general acrecienta las funciones orgánicas, pero para que resulte realmente ventajoso, debe hacerse siguiendo ciertas indicaciones, ya que lo que favorece una función puede ser perjudicial para otra y lo que hace bien a un joven o a un adolescente puede ser causa de grandes trastornos para una persona mayor de edad.

La cantidad, calidad y mecanismo del ejercicio son tres elementos que deben tenerse muy en cuenta.

La intensidad y la forma de las reacciones fisiológicas de cada persona ante el ejercicio deben también merecer muy especial atención.

Los ejercicios suaves no determinan fatiga ni sofocación; en cambio, los violentos producen, como es lógico, un efecto completamente opuesto.

La reacción fisiológica no es una medida exacta para comparar los ejercicios, porque es una cuestión personal que no depende únicamente de la cantidad de ejercicio, sino también de otras condiciones tales como el entrenamiento, la educación, el tiempo, el estado físico y moral.

Un accidente automovilístico

(Continuación de la pág. 81)

Cómo lo cuenta un testigo:

— Tenía que pasar una cosa así. El coche verde venía manejado por un mocoso loco. En el camino a Camet asustó a más de uno. Yo mismo me le escapé raspando. Pasó al lado mío a una velocidad que metía miedo. Cuando vi el otro coche que se cruzaba, cerré los ojos para no ver la tragedia. ¡Ha sido un verdadero milagro que no se haya muerto nadie o, por lo menos, herido de gravedad! ¡Qué choque bárbaro! Sí, señor, yo le voy a servir de testigo, con el mayor gusto. Hay que escarmentar a estos asesinos por imprudencia. ¡Ya lo creo!

Cómo lo cuenta otro testigo:

— Yo venía con mi triciclo por la calle Independencia; lo vi todo y me llevé un susto más que regular porque para mí también había peligro. El sedán gris tocó bocina y entró al cruce a poca velocidad. Yo le hice seña al del coche verde, pero todo fué inútil. Entonces dejé mi triciclo y disparé hacia la vereda; desde allí vi el choque. ¡Fué un encontronazo terrible! El sedán saltó como una pelota, cayó, dió varias vueltas, volvió a saltar... Yo creía que todos los ocupantes debían estar muertos, pero la suerte..., ¡porque fué una suerte, y suerte muy grande!..., hizo que se salvaran. Más vale así. Y el conductor del coche verde, que tenía toda la culpa, todavía quería tener razón, y la discutía. Yo le rompía el alma...

Cómo lo comentaban los que no habían visto nada:

Uno: El coche gris lo manejaba una mujer y, ¡claro!, cuando las papas quemaban, se abatató. Si las mujeres se quedaran en casa y dejaran estas cosas para los hombres, no habría tantos accidentes...

Otro: Toda la culpa la tiene el del coche verde. ¿No ve los rastros de la frenada? ¿No ve cómo se ha torcido hacia la derecha? Si sigue derecho, no pasa nada. No hay más que se asustó...

Un tercero: Eso es fácil decirlo. Yo creo que el que tiene la culpa es el del coche gris, porque él es el que se le puso delante al otro. Si no se le pone delante, no hay choque. Esto está bien claro...

Cómo lo contaron los diarios:

Grandes títulos: "La imprudencia de los automovilistas sigue ocasionando accidentes"; "La velocidad excesiva que ambos conductores habían impreso a sus vehículos"; "Uno de los coches era manejado por el menor X. X., sin registro habilitante para conducir"; "Milagrosamente sólo resultó un herido leve", etc.

Cómo me lo contó el lechero que nos proveía de leche:

— ¡Buenas tardes! ¿Está rengo, patrón? ¡Bah, no ha de ser nada! Peor le pasó a uno que chocó hace cuatro días aquí cerquita no más, en Ayacucho e Independencia. Un choque de órdago. Los autos hechos pedazos y varios heridos. A uno de ellos le tuvieron que cortar una pierna... ¿Cómo? ¡No me diga! ¡Fíjese cómo es la gente! A mí me la vendieron así y yo se la vengo a contar tan luego a usted. ¡Vaya! Entonces, lo felicito. No ha sido poca suerte escapar con tan poco. Más vale una pequeña renguera que una pierna menos. ¡Lo que son las cosas! El cuento igual que bola de nieve, ¿no? A medida que corre, crece y crece. Bueno, ¡hasta mañana!, y mejor que sea eso y no lo otro...

EPILOGO:

Y ahora, ¿sabe usted, lector, cómo ocurrieron las cosas en realidad?

¡Hola! ¿Paulina?

(Continuación de la pág. 75)

Ella. — En todo caso, triste.

El. — No lo parecía al iniciar la conversación.

Ella. — Porque me aferré a la esperanza. Por primera vez he debido ser yo quien lo llamara. La coincidencia es demasiado extraordinaria. A su silencio debí responder con el mío. Era lo lógico, lo correcto.... pero no pude...

El. — Su arrepentimiento...

Ella. — *(Vivamente.)* Eso no. Quería saber a qué atenerme. Comprobar lo que ya sabía.

El. — ¿Y qué es lo que sabe, Paulina?

Ella. — Que todo su idealismo y su lirismo se derrumbó en dos minutos, ante la presencia de una mujer que no era la creada por su fantasía.

El. — ¿Por qué lo dice?

Ella. — ¿Acaso no lo he visto el día de la cita?

El. — *(Sincero.)* Imposible, Paulina.

Ella. — ¡Oh! Ya sé que jugó su papel admirablemente, pero para su desgracia — y para la mía — hubo dos ojos avizores que continuaron fijos en usted después de la despedida.

El. — No comprendo. Usted se retiró primero, y yo quedé en el salón.

Ella. — Comenzó a mirar los cuadros expuestos, pero su ánimo no estaba para ello. En seguida pasó al salón de entrada y quedó varios segundos con los brazos cruzados y la mirada fija en el suelo. Un amigo lo sacó de su abstracción y se entabló entre ustedes un breve diálogo.

El. — *(Turbado.)* Es verdad: me encontré con un amigo .. *(Trans.)* Pero usted, ¿cómo lo sabe?

Ella. — ¡Eso qué importa!

El. — Acaba de clavarse en mi cerebro una idea que sólo usted podrá arrancar.

Ella. — Lo dejaré tranquilo para no inducirlo a error, pero, de todas maneras, es esta nuestra última conversación.

El. — *(Con vehemencia.)* ¿Verdad que no me engaño, Paulina?...

Ella. [illegible] ciones y [illegible] logrado [illegible] verdad, [illegible] paz, que

El. — ¿[illegible]

Ella. [illegible] La verdad es la [illegible] mente en nuestr[illegible]

El. — Paulina, [illegible] saque de esta duda. Es todo [illegible] le pido. Quiero saber .. ¡Sabe[illegible]

Ella. — ¿Saber qué?

El. — *(Después de una pausa, con voz trémula.)* No era usted, ¿verd[illegible]

(Hay una pausa; una pausa e[illegible] na...)

Usted, si quiere, puede ser faquir

(Continuación de la pág. 12)

movimiento, poner los pies en la hoja, conservar el equilibrio y quedarse inmóvil. Para explicar el principio sobre el cual se basa este experimento podemos citar el siguiente ejemplo: Si usted quiere cortar un pedazo de carne, tiene que llevar el cuchillo de atrás para adelante. De lo contrario, usted no corta la carne. Para cortar la carne solamente por presión se precisa un cuchillo extraordinariamente afilado y el empleo de una fuerza considerable. Al subir la "escalera de las espadas" hay que tener cuidado de no "aserrar" los pies. Mientras uno se mantiene sin movimiento, no existe ningún peligro.

Si el faquir, después de haber llegado al final de la escalera, apoya el mentón sobre una de las espadas, y hace como si dejara que el mentón sostenga todo el peso del cuerpo, no hace otra cosa que realizar un truco muy simple. La verdad es que lleva en la espalda un gancho invisible colgado de una barra de hierro; ése es el verdadero soporte.

Otro problema: ¿Cuánto tiempo puede permanecer una perso[illegible] cerrada en un ataúd sin senti[illegible] pués efectos peligrosos? Se eli[illegible] cajón que contenga dos pint[illegible] aire. Se cierran todas las re[illegible] con corcho y con sebo. Luego [illegible] troduce la caja en un tanqu[illegible] agua. El único medio de comu[illegible] ción es un pequeño martillo con[illegible] cual el faquir puede transmitir [illegible] ñales. La explicación de esta ha[illegible] es sencilla. La única dificultad co[illegible] siste en dominar el miedo que un[illegible] puede sentir en el primer momento. Es preciso quedarse absolutamente quieto, para prolongar hasta el extremo la consumición del oxígeno contenido en el ataúd. Teniendo [illegible] to presente, es posible permanecer e[illegible] cajonado unos ochenta y cinco minutos. Al abandonar el ataúd, el faquir experimenta una pequeña debilidad pero es pasajera.

Así, pues, muchos de los "m[illegible] gros" del faquir sólo son el result[illegible] de un ejercicio constante y del c[illegible] cimiento perfecto de ciertas leyes naturales, además, por cierto, del instinto del actor.



RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 57

(Continuación de la pág. 73)

El Rey de pique.

Este debe estar terriblemente débil en piques para declarar como ha declarado, o desea que los piques vengan hacia él. Basándose en estas dos probabilidades, Sud debe elegir el palo pique para su salida. Este no puede tener tres piques, pero es probable que tenga J x, y el Muerto A Q x x x x, o algo similar, de manera que el Rey bloqueará el palo.

Este es probable que haya hecho una segunda declaración indiferente, pero es casi imposible que tenga A x en piques.



Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Uno que sabe geografía (Capital), *Harpagón* (La Plata) y *Como 2 + 2 son 4* (Mendoza).



NOS parece que fué Benavente quien aconsejó que cuando nos saliera al paso en la conversación una palabra extranjera, la dijéramos con ótica mala pronunciación. Nada de ekspir", "Volter" o "Froid", sino Shaeare, Voltaire y Freud, así, con todas sus s bien pronunciadas, y al que no le guste, emigre.

Este tipo de patriotismo intransigente no ne por qué detenerse en la filología. ¿No ay países que se hacen la guerra con propaganda radiotelefónica, o tarifas aduaneras? ¿Por qué no hemos de iniciar una ofensiva a base de conocimientos, o, mejor dicho, de falta de conocimientos geográficos?

¿Que los europeos desconocen nuestros países hasta el punto de creer que el río Paraná es la capital de la cordillera de los Andes? No importa. Contestémosles sosteniendo que el Danubio Azul desemboca en el mar Blanco, listo.

Apliquemos la ley de Talión: golfo por golfo y afluente por afluente.

Vemos con natural satisfacción que es *La Prensa* del 18 de enero la que ha iniciado una ...rosa arremetida reivindicatoria, y en lu... en destacado de sus notas de actualide, al ocuparse de "El problema se... Rumania", dijo:

...to, *cuando Polonia incorporó a su ...rio la región, antiguamente rusa, de ...alizia...*

Y repitieron más adelante:

...más de la mitad proceden, como ya he... dicho, de la *antigua Galizia rusa, in...orada a Polonia* después de la Gran ...erra de 1914.

¿Que esa región no se llama Galizia, sino litzia? ¡Pst! ¡A callarse la boca! Así los ...anos se confundirán y creerán que son ...a veréis qué divertido! ¿Que, ade... Galitzia antes de la guerra no pertel imperio de los zares, sino al austroaro? Pero ¿podéis creer que eso no lo n los editorialistas de *La Prensa?* ¡Por r! Se trata de un movimiento estratégi... Ya veréis que pronto los periodistas eueos nos piden perdón, y se rinden.

CLARO que para eso es necesario que los demás órganos de publicidad del país secunden tan simpática iniciativa. Por lo pronto, aquí tenemos a *La Libertad* de Mendoza, 21 de enero, que, en una misma noticia, dice, en el título:

EL *CANCILLER LITUANO* *MUNTERS* LLEGO A ROMA

...rnos, con temerario arrojo, a con... :

...dad del Vaticano, 20. — *El ministro Relaciones Exteriores de Letonia, señor ...nters, ha llegado...*

... con estas palabras que están pi... cruz al mérito:

...nfiere gran importancia a este reconocimiento por ser el *primer país balcánico* que lo ha expresado.

¡Lindo! ¡Así da gusto! ¿Para qué perder el tiempo averiguando si los lituanos son los naturales de Letonia, o los letones los nativos de Lituania? ¿Ni qué interés tenemos los periodistas mendocinos en saber cuáles son los países bálticos y cuáles los balcánicos? ¿Que les parece a ustedes, queridos lectores, si nos tomamos la libertad de crear los países *balticánicos*, denominación que tendría la virtud de llevar un poco de confusión e inquietud a la demasiado tranquila Europa?

●

AHORA irrumpe en esta geográfica arena el señor Ortegal, distinguido colaborador de *El Mundo*, del 21 de diciembre, con este proyectil de artillería pesada:



Ignoro asimismo si el verdor de los laureles de *Tannenberg y de los lagos manchurianos* compensa de los errores de Ludendorf, que después perdieron la guerra y la causa alemana.

Nosotros también lo ignoramos. Como que ignorábamos hasta que Ludendorf hubiera guerreado jamás en la Manchuria y en sus lagos. Si se llegaran a enterar los japoneses de esta afirmación del señor Ortegal, son capaces también ellos de confundir los lagos masurianos de la Prusia Oriental con los lagos manchurianos, y reclamarían de inmediato el dominio del Manchu-Kuo sobre los mismos.

●

COMO no podía ser menos, la Universidad se ha sumado a este movimiento de reivindicaciones geográficas por medio de la revista *Universidad*, publicación de la Universidad Nacional del Litoral, de Santa Fe, en cuya sección "Bibliográfica" encontramos estos datos:

Ismael Puerta Flores. "Una sana interpretación del Quijote". *Caracas (Colombia)*, editorial Bolívar, 1936.

Tomás Liscano. "El código napoleónico en la legislación civil venezolana". *Caracas (Colombia)*, tipografía "La Nación", 1935.

Esta generosa cesión de Caracas a Colombia se repite tres veces más en la misma lista. Es una lástima que el colega haya empezado su ofensiva arremetiendo contra países de nuestro continente. Pero perdonémosle. A lo mejor el bibliógrafo ha procedido de buena fe y cree que Colombia está en el Asia Menor.

●

ANTES de suspender por hoy el fuego, vaya este último disparo de *Crítica*:

Nació *en San Petersburgo (ahora Moscú).*

En Rusia, donde tantas cosas han cambiado de nombre — y sólo de nombre; — y donde de tantos nombres han cambiado de cosas, Moscú, es de las únicas cosas que continúan con su nombre, y sigue siendo Moscú. San Petersburgo, sí, ha sido más veleidosa y se llamó después Petrogrado, y ahora Leningrado.



DESCONFIAD como tuertos cuando un novelista titula a una de sus producciones "Una historia simple". Está queriéndoos sorprender para pasar de contrabando, bajo la supuesta simplicidad, un caso de los más complejos.

Como ejemplo de esto, citaremos el del señor Max Dufort, que publicó en el número 272 de *Maribel* una historia que él llama simple, y de la que es principal protagonista:

El señor Durtin *vive solo. Es viudo, no tiene hijos*, y la soledad suele tender en torno suyo una malla de tristeza.

Como suele suceder en estos relatos — y en los taxímetros,—nos encontramos con que de un renglón al otro, ya es

Ocho años más tarde.

Y de pronto:

...corre una jovencita de rubia cabellera, que el sol dora aún más. Veinte años que son una pura belleza... *Es la nieta del señor Durtin* y la prometida de Juan Luis.

Nuestro relato debe concluir aquí. Ha sido una historia simple, ¿no es cierto?

¡De ninguna manera, señor Dufort! Por el contrario, encierra el más profundo de los misterios de la biología contemporánea, y habría que someterlo a un Congreso Internacional de Jefes de Registro Civil.

¿Dónde se ha visto que un señor, serio, viudo y sin hijos, que vive en la mayor soledad, en el término de ocho años le brote una nieta de veinte?

Si esto es sencillo, la cuadratura del círculo, la piedra filosofal y la solución del problema del tránsito son simples entretenimientos infantiles.

●

EN el capítulo segundo de "Martín Fierro", el protagonista evoca con melancolía el bien perdido, la vida del gaucho de otros tiempos, y rememora, entre otras, esta escena:



Cuando llegaban las yerras,
¡Cosa que daba calor!
Tanto gaucho pialador
Y tironeador sin yel —
¡Ah tiempos!..., pero si en él
Se ha visto tanto primor.

Después, el gaucho, para no ser menos que Manrique, se deshace en lamentaciones comparando aquellas grandezas con la miseria presente.

Nosotros — disculpad la impertinencia — no estamos de acuerdo ni con Manrique ni con Martín Fierro. No creemos que todo tiempo pasado fuera mejor. Yendo al ejemplo aducido, las yerras, ¿quién puede comparar las simples yerras de la época de Rosas, evocadas por el paisano, con las actuales? Y más aún con las del futuro inmediato, que darán tanto trabajo a tanto "tironeador sin yel" cuando no solamente se yerre al ganado, sino también los granos, una vez aprobada la ley a que se refirió *La Capital* de Rosario, del 22 de enero:

Relacionado con la unificación de los sistemas de marcas y señales para *granos*

Veréis al gauchaje de ley—¡criollos lindos! —arreando a los chocles chúcaros o metiéndoles fierro a las espigas orejanas.

Del dicho... al hecho

•

ESCENARIO:

Un consultorio médico. Limpio, impersonal y elegante como un camarote de lujo; los objetos cromados, las telas blanquísimas y las vitrinas brillantes dan la impresión a cada enfermo de que nadie pasó por allí antes.

PERSONAJES:

El doctor Guzmán. **Pálido, cansado, serio; si no fuera médico, cualquiera le recetaría: vitaminas, vacaciones y un poco de distracción. Uniforme y cabellos blancos.**

Pedro Ratti. **Demasiado bien vestido. Demasiado grueso. Le sobran también un par de anillos. Tiene un cuerpo de atleta retirado y sonrisa de colegial; calvicie y mirada francas.**



Por VICTORIA JOUBERT

GUZMAN. — (Anota.) Pedro Ratti, cincuenta años.

Ratti. — (Tropezando con los muebles.) Casado.

Guzmán. — (Sonríe.) Tome asiento, señor...

Ratti. — Cuarenta años de residencia en el país.

Guzmán. — (Deja de escribir.) Ese dato no me hace falta.

Ratti. — Rosina me recomendó que le contase todo.

Guzmán. — (Amable.) Es su señora, ¿verdad?

Ratti. — ¡Una santa!

Guzmán. — (Tan tranquilo como cuando oye decir a sus clientes lo contrario.) ¿Qué siente?

Ratti. — ¿Rosina?

Guzmán. — Usted, mi amigo.

Ratti. — Nada, doctor.

Guzmán. — (Sin impacientarse.) Dígame a qué vino a mi consultorio.

Ratti. — Por complacerla.

Guzmán. — Ella habrá notado algo, ¿qué es?...

Ratti. — La preocupan mis cambios de humor, mi falta de apetito... Ya sabe cómo son las mujeres...

Guzmán. — (Observándolo.) Usted es comerciante, señor Ratti.

Ratti. — He dejado los negocios hace poco, y ése es mi verdadero mal, doctor; no sé en qué entretenerme.

Guzmán. — (Con inconsciente envidia.) Puede pensar en sí mismo...

Ratti. — Todos mis asuntos están resueltos.

Guzmán. — Recorrer a pie la ciudad.

Ratti. — Cuesta moverse después de haber pasado la vida detrás de un mostrador.

Guzmán. — Sin embargo, algo hará.

Ratti. — Nada, doctor. Por eso Rosina ha resuelto que vayamos a Europa.

Guzmán. — Su esposa también es extranjera, seguramente.

Ratti. — Como yo.

Guzmán. — Un viaje por mar es saludable casi siempre.

Ratti. — Nosotros lo haremos en avión.

Guzmán.—(Considerando bastante adelantado su interrogatorio.) ¡Desvístase!

Ratti. — (Obedece.) Es el único capricho que ha tenido la pobre Rosina.

Guzmán. — (Escéptico.) Serán recién casados.

Ratti. — (Riendo.) ¡Nada de eso!

Guzmán. — (Empieza a examinarlo.) Entonces, mis felicitaciones.

Ratti. — La conocí antes de que mis negocios anduvieran bien; Rosina era muy pobre, y se casó conmigo por complacer al padre.

Guzmán. — (Sin dejar de revisar al paciente.) No es muy romántico eso.

Ratti. — (Sencillo.) Ni lo somos nosotros.

Guzmán. — ¡Respire hondo!

Ratti. — En todo momento Rosina fué una abnegada compañera.

Guzmán. — ¡Otra vez!

Ratti. — Sin lujos, sin diversiones; toda su juventud ha transcurrido entre las cuatro paredes de mi casa de comercio...

Guzmán. — (Preocupado.) ¡Cállese un momento!

Ratti.—(A poco.) Claro, lo estoy aburriendo.

Ratti. — (Sorprendido.) ¡Sin duda!

Guzmán. — Mejor así, porque será preciso que desista de viajar con usted en avión.

Ratti. — (Enérgico.) Imposible, doctor.

Guzmán. — (Discreto.) Es que su salud, mi amigo, no es buena...

Ratti. — (Alarmado.) ¿Estoy grave?

Guzmán. — (Diagnostica.) Insuficiencia cardíaca.

Ratti. — No entiendo el significado de esas palabras, pero sí el de su mirada, doctor.

Guzmán. — (Confirma.) Lo que usted tiene es cosa seria.

Rattii — (Desesperado.) Después de tanta lucha, salir teniendo una enfermedad cuando empiezo a descansar.

Guzmán. — (Tranquilizador.) Usted puede vivir aún mucho tiempo, si obedece mis instrucciones.

Ratti. — (Agobiado por la sorpresa.) ¡Claro está que he de obedecerlo, doctor!

Guzmán. — (Escribe en su recetario.) Voy a darle anotado su régimen. *(Se interrumpe un momento.)* Todo esto será innecesario si usted no se decide a contrariar a su mujer.

Ratti. — (Con inmensa inquietud.) El viaje en avión me mataría...

Guzmán. — (Asiente.) Usted lo ha dicho. *(Amistoso.)* Cómprele trajes y sombreros para compensarla.

Ratti. — (Habla con esfuerzo.) Para nada le sirven ahora que se ha vuelto fea...

Guzmán. — (De pie.) No hay que alarmarse, sino cumplir estrictamente el tratamiento.

Ratti. — Así lo haré, doctor. *(Sale turbado del consultorio médico, porque comprende ahora el significado de todos los síntomas de su enfermedad, que él atribuía a un gran cansancio; luego piensa en el habitual gesto con que Rosina ha ido renunciando a todos sus deseos, y se encamina a la agencia de aviones a reservar dos pasajes.)*

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



PROGRESS

MUEBLES MODERNOS PARA GENTE MODERNA





Residencia particular del Sr. Arquitecto Andrés Miceli, en Vicente López, totalmente amueblada por Mir, Chaubell y Cía.

DETALLE DEL HALL

Todo el mundo está de acuerdo en que los muebles de Mir Chaubell salen de lo vulgar. Trátese de uno de esos departamentitos que "son como un pañuelo" o de la mansión más aristocrática, en los 250 ambientes amueblados distintos que exhiben Mir Chaubell y Cía. Ud. encontrará, sin duda alguna, lo que busca dentro del presupuesto que Ud. tiene, por muy reducido que sea. Visítenos. Acordamos créditos muy liberales.

MIR CHAUBELL Y CIA.

rmiento 1155 - Selección FLORIDA, Florida 665 - En LA PLATA, Calle 50 Nº 637

Cafes Tes

SUCURSALES

CENTRO
CANGALLO 963
U. T. 35 LIBERTAD 1902

C. PELLEGRINI 1163
U. T. 41 PLAZA 1731

ENTRE RIOS 732
U. T. 38 MAYO 4627

RIVADAVIA 1456
U. T. 38 MAYO 4604

RIVADAVIA 1992
U. T. 47 CUYO 4592

SANTA FE 1886
U. T. 44 JUNCAL 5087

SANTA FE 2685
U. T. 44 JUNCAL 2832

VIAMONTE 1666
U. T. 35 LIBERTAD 5618

CONSTITUCION
DEFENSA 1047
U. T. 38 AVENIDA 7319

Bdo. IRIGOYEN 1117
U. T. 23 B. ORDEN 7023

BRASIL 1160
U. T. 63 B. ORDEN 1890

PARQUE PATRICIOS
RIOJA 2129
U. T. 61 CORRALES 0809

BOEDO
CARLOS CALVO 4067
U. T. 45 LOBIA 1966

ALMAGRO
CORRIENTES 4216
U. T. 62 MITRE 2752

CABALLITO
RIVADAVIA 5360
U. T. 60 CABALLITO 3353

FLORES
RIVADAVIA 7101
U. T. 66 FLORES 0446

FLORESTA
RIVADAVIA 8763
U. T. 67 FLORESTA 7580

LINIERS
RIVADAVIA 11506
U. T. 64 LINIERS 0773



SUCURSALES

MATADEROS
J. B. ALBERDI 6040
U. T. 68 N. CHICAGO 0818

BARRIO VARELA
VARELA 1129
U. T. 66 FLORES 0632

VILLA DEVOTO
SANABRIA 3400
U. T. 50 Devoto 2888

VILLA DEL PARQUE
CUENCA 2955
U. T. 50 DEVOTO 4755

PATERNAL
Av. SAN MARTIN 2283
U. T. 59 PATERNAL 0905

VILLA CRESPO
GIRIBONE 290
U. T. 54 DARWIN 0670

EL CANO 3585
U. T. 54 DARWIN 4050

PALERMO
SANTA FE 4521
U. T. 71 PALERMO 6682

BELGRANO
CABILDO 2076
U. T. 73 PAMPA 7127

NUÑEZ
CABILDO 3072
U. T. 70 NUÑEZ 8028

VILLA URQUIZA
MONROE 5131
U. T. 51 URQUIZA 2009

LANUS:
JOSE C. PAZ 185
U. T. 243 LANUS 248

LOMAS DE ZAMORA:
LAPRIDA 219
U. T. 243 LOMAS 266

LA PLATA:
DIAGONAL 80 Nº 925
U. T. ROCHA 052
U. T. ROCHA 2031

MAR DEL PLATA:
SAN MARTIN 2528
U. T. 348 MAR del PLATA

A LOS MANDARINES

a cada paladar un precio; pero siempre calidad!

Casa principal: SAN JUAN 2164
U. T. 23 B. Orden 2091 - 2092

P. ROBERTIE
GERENCIA: U. T. 23 B. Orden 6900

Haga su pedido por teléfono a la Sucursal más próxima a su domicilio.

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS